LIBRARY OF PRINCETON
DEC 1 1 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

PER BX1427.A1 .C75
Cristo Rey en Mexico.

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/cristoreyenmexic289monu

LAP

Cristo Rey en México

Coronación Guadalupana

II 8/9

LIBRARY OF PRINCETON
AUG 24 1934
THEOLOGICAL SEMINARY

¡Reina de reinas y **Señora** de las que dominan! **México** se hace eco de los cielos y del mundo entero que te proclaman **Soberana Inmortal...**

PARA MAYOR GLORIA Y ALABANZA DE LA BEATISIMA Y AUGUSTISIMA TRINIDAD, **PADRE, HIJO Y ESPIRITU SANTO,** QUE DESDE TODA LA ETERNIDAD ELIGIERON A LA INMACULADA SEÑORA DE LOS CIELOS Y DE LA TIERRA, PARA REINA SIN IGUAL, CIÑENDO SUS SIENES, CON LA TRIPLE DIADEMA DEL PODER, SABIDURIA Y AMOR, EL PUEBLO CATOLICO MEXICANO, AL PROCLAMAR EL VICARIO DE CRISTO, LA FESTIVIDAD LITURGICA DE LA REALEZA DE MARIA, NIMBA LA FRENTE DE LA DULCE SEÑORA, CON LA CORONA DE ORO Y PIEDRAS PRECIOSAS, SIMBOLO FIEL DE SU AMOR Y DE SU ESPERANZA QUE SOLO EN **ELLA** PONE DESPUES DE **JESUCRISTO.**

...prospere procede et regna..."

PURISIMA MARIA, INMACULADA DESDE EL PRIMER INSTANTE DE TU GLORIOSISIMA CONCEPCION, CON LA FE INQUEBRANTABLE EN TU MEDIACION PIADOSISIMA; CON LA ESPERANZA INMARCESIBLE EN TU MATERNIDAD DIVINA Y DE LOS HOMBRES Y CON LA FLAMA AMOROSISIMA INEXTINGUIBLE, EN TU SERVICIO INCONDICIONAL, COMO A REINA DEL CIELO Y DE LA TIERRA, TE **OFRENDAMOS** HUMILDEMENTE ESTE RECUERDO DE TU GLORIOSA **CORONACION**, EN LA MONTAÑA DEL **REY INMORTAL DE LOS SIGLOS!**

El Pontífice de María Reina.

SOBERANO PONTIFICE PIO XII:

VICARIO DE JESUCRISTO SOBRE LA TIERRA Y SUCESOR DE SAN PEDRO, A TI, NUESTRA PERENNE GRATITUD Y RECUERDO, AL DECRETAR CON TU APOSTOLICA AUTORIDAD LA CORONACION DE **NUESTRA EMPERADORA SIN IGUAL**, SANTA MARIA VIRGEN DE GUADALUPE, EN LA MONTAÑA DE CRISTO REY, EL DIA EN QUE EN LA CIUDAD ETERNA, PROMULGASTE LITURGICAMENTE LA FESTIVIDAD DE LA REGALIA DE LA SEÑORA, EL 1º DE NOVIEMBRE DEL PRESENTE AÑO MARIANO DE SU INMACULADA CONCEPCION.

El 31 de octubre oficia el Representante del Arzobispo Primado de Mexico, Dr. D. José Villalón y Mercado.

PAGINA DE GRATITUD, RESPETO Y CARIÑO, AL **VENERABLE EPISCOPADO NACIONAL** QUE CON SU PRESENCIA, APOYO MORAL Y DECIDIDA COOPERACION ECONOMICA, HA SIDO EL FACTOR NUMERO UNO EN LA CONSTRUCCION DEL MONUMENTO AL **MONARCA Y SEÑOR** DE LOS QUE DOMINAN Y QUE CON SUS SABIAS Y ALENTADORAS PALABRAS HA ENTUSIASMADO AL PUEBLO FIEL PARA DEJAR EN LA BASILICA VOTIVA AL **REY DEL AMOR.** EL TESTIMONIO DE SU FE Y SU VASALLAJE.

AL CORONAR A LA IMAGEN VENERANDA DE **SANTA MARIA VIRGEN DE GUADALUPE** CON LA DIADEMA SIMBOLICA DE TREINTA Y SEIS ESTRELLAS DE ORO, ENGARZADAS CON DIAMANTES Y ESMERALDAS, QUEDAN ALLI PERENNEMENTE REPRESENTADOS NUESTROS VALIENTES, GENEROSOS Y SABIOS PRELADOS CON SUS RESPECTIVOS DIOCESANOS, HIJOS DE SANTOS Y DE HEROES QUE HAN CONFESADO Y DEFENDIDO A **CRISTO** Y A SU **MADRE INMACULADA,** AUN CON LA SANGRE DEL CORAZON.

Mons. Valverde Téllez. "el nunca bien llorado Padre y Pastor de dulce mirada y sueños de Aguila Real".

EXCMO. SR. VALVERDE TELLEZ:

¡PADRE DEL ALMA, AL VER REALIZADOS EN PARTE TUS SUEÑOS —QUE SON LOS NUESTROS— DE VER ENTRONIZADOS EN LA **MONTAÑA**, CORAZON DE MEXICO, AL REY INMORTAL, **CRISTO JESUS**, Y A LA REINA AUGUSTA, **SANTA MARIA DE GUADALUPE**, EN EL MONUMENTO VOTIVO NACIONAL, TE CONSAGRAMOS ESTA PAGINA AUREA IMPERECEDERA, COPIA DE LA QUE LLEVAMOS EN NUESTRO CORAZON, AUNQUE HAYAS MUERTO, AL PROMULGAR LA SEDE DE SAN PEDRO A LA PAR QUE A CRISTO REY DE CIELOS Y DE TIERRA, A MARIA, REINA DE LOS ANGELES Y DE LOS HOMBRES Y AL CORONARLA COMO A **"LA PROTECTORA DEL PUEBLO MEXICANO"**, EN ESTA FECHA 1° DE NOVIEMBRE, CON LA DIADEMA EN LA QUE ESTA INCRUSTADO TU ANILLO PASTORAL, QUE ENJOYO LA MANO QUE EN VIDA TANTO NOS BENDIJO!

Nuestro amantísimo Prelado el Excmo. Sr. Dr. Don Manuel Martín del Campo y Padilla.

EXCMO. SR. DR. D. MANUEL MARTIN DEL CAMPO Y PADILLA:

¡AMADISIMO **PADRE Y PASTOR**, PARA TI, LEGITIMO HEREDERO DE LOS ANHELOS DE TU SANTO PREDECESOR, EL EXCMO. SR. VALVERDE TELLEZ, Y FIEL INTERPRETE DE SUS AMORES, PARA EL **REY Y LA REINA** A QUIENES FUISTE CONSAGRADO DESDE NIÑO, HASTA SACERDOTE Y PRELADO, DEDICAMOS ESTA PLANA DEL LIBRO DE ORO DE LA PRIVILEGIADA DIOCESIS DE LEON, GTO., DONDE TU PLANTA SIGUE LAS HUELLAS DEL **"FRANCISCO DE SALES MEXICANO"**, Y DONDE SE TE AMA Y VENERA SOBRE TODO EN DOS FECHAS DE NUESTRO YA LARGO HISTORIAL: EL 11 DE DICIEMBRE DE 1950 AL BENDECIR CON LA DELEGACION DE NUESTRO SANTISIMO PADRE EL SR. PIO XII LA ESTATUA BRONCINEA DEL **REY DEL AMOR**, EN LA CUMBRE DEL CUBILETE, CON MOTIVO DEL XXV ANIVERSARIO DE LA PROMULGACION LITURGICA DE LA FESTIVIDAD DEL SOBERANO INMORTAL. LA OTRA, AL CORONAR CON LA MISMA DELEGACION PONTIFICIA A LA REINA DE LOS CIELOS Y DE LA TIERRA, **SANTA MARIA VIRGEN DE GUADALUPE**, AL PROMULGAR EN ROMA EL ACTUAL EGREGIO PONTIFICE MARIANO, LAS SOLEMNIDADES LITURGICAS DE LA REGALIA DE MARIA, EL 1º DE NOVIEMBRE DEL AÑO SANTO DE SU INMACULADA CONCEPCION, EN EL CENTENARIO GLORIOSO DE 1954!

CORONACION PONTIFICIA

de la Veneranda Imagen de Santa María Virgen de Guadalupe, en la Montaña de Cristo Rey.

Pbro. José A. Betancourt.

A—PREAMBULO.

EL amor acrisolado de un Egregio Obispo Mexicano, el Excmo. Sr. Valverde Téllez, de santa memoria, concibió la idea de entronizar en una de las más altas montañas de nuestra Patria, en el antiguo Cerro del Cubilete, al Rey Inmortal de los siglos, Jesucristo Nuestro Señor.

Después de muchas vicisitudes, logró ver realizados, en parte, sus anhelos, dejando al morir —26 de diciembre de 1948— toda la armadura de concreto del Monumento y la mitad de la Estatua fundida, así como planeados los detalles más importantes de la Basílica al **Rey del Amor.**

Entre éstos, se encuentra el lugar designado para la Señora del Cielo, para la Reina de los Mexicanos, la Virgen Guadalupana, para Quien el Excmo. Sr. Valverde Téllez quiso hacer un trono cerca de Cristo Rey: EL SANTUARIO DE LA REINA, el primero en su género que tengamos noticia se haya dedicado en el mundo católico, con ese fin.

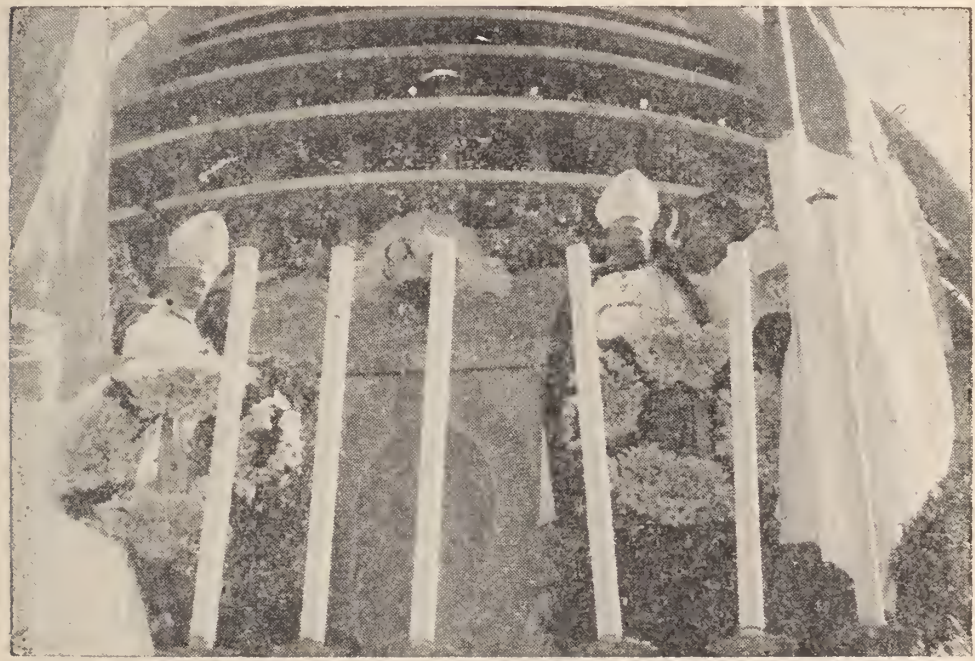
Para ésto adquirió una Imagen de lo más precioso, tanto por la mano que la trazó, que fué la de don José de Alzíbar, allá por los años de 1777, como también por la riqueza de su marco hecho de plata y de oro, de las minas de Guanajuato.

Esa Imagen veneranda la tuvo en su alcoba el VI Prelado de León, quien al cerrar sus ojos a la luz de la tierra, las estrellas del manto de la dulce Señora siguieron iluminando el cielo de sus anhelos, pues, como el Cid Campeador **"continúa aun después de muerto, ganando victorias".**

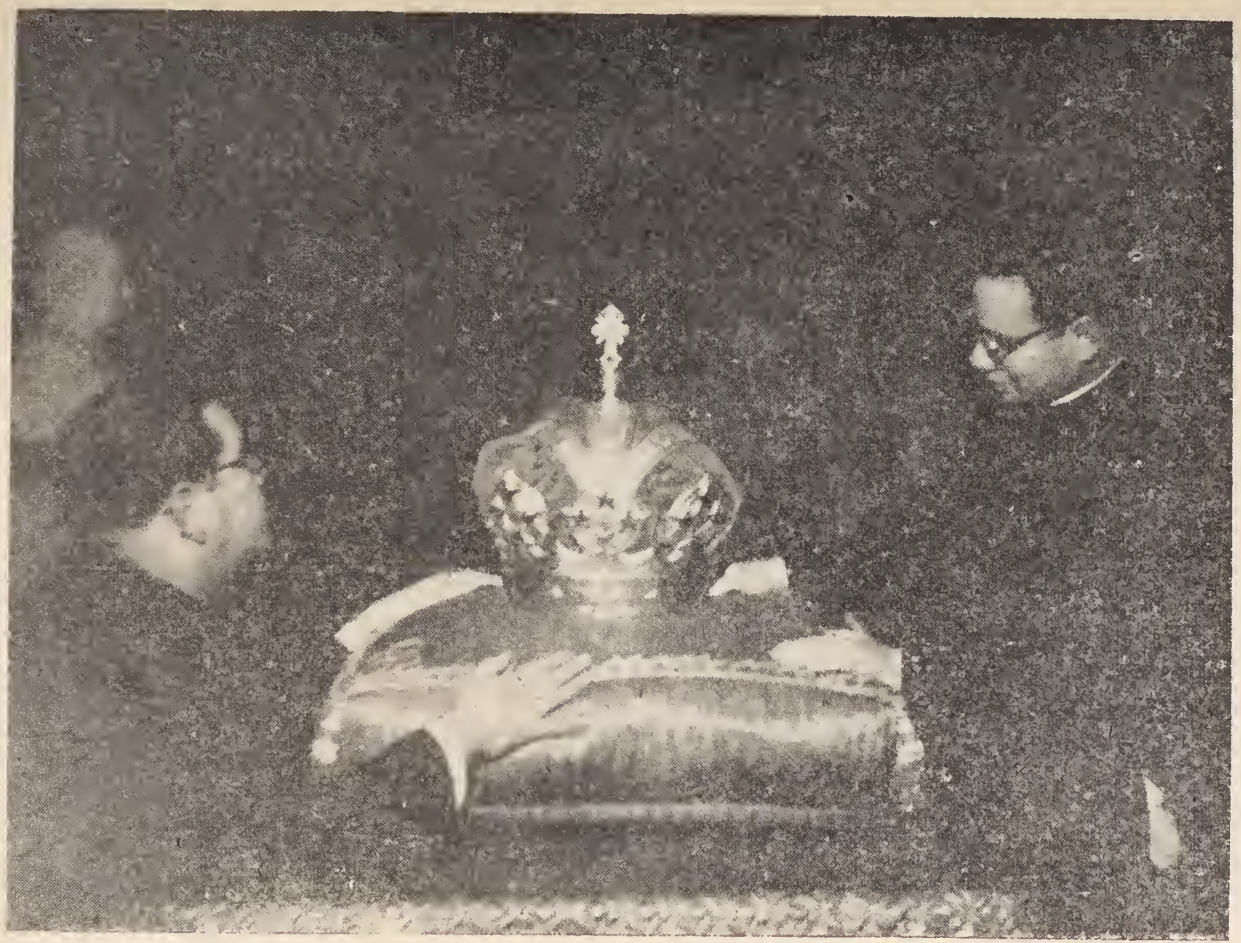
Los luceros de los ojos de la Señora y el sol bendito de su purísimo corazón, lejos de eclipsar, han repletado de luz los sueños de aquel Sacerdote Real, que cooperó eficazmente para acelerar que la Sede de Pedro proclamase a la par que la realeza de Cristo, la de la Virgen Santísima, anticipándose a Roma cinco y ocho años respectivamente, por lo que ve a honrarlos, bajo estos títulos.

Fué, a la sazón, el año de 1920 cuando Monseñor Valverde Téllez q. de D. g., se lanzó a la cumbre del Cubilete y con más de veinte mil almas proclamó a Cristo Rey Inmortal de los siglos, como al Soberano Perpetuo de la Nación Mexicana. Y el 11 de enero de 1923 con el Episcopado Nacional por sí, o por sus representantes, y con más de ochenta mil almas colocó con el Delegado de su Santidad Pío XI, Monseñor D. Ernesto E. Filippi, también de s.m., la primera piedra del Monumento que toda la Patria Mexicana consagraba en la Montaña al Príncipe de la Paz.

En 1946, el Sexto Mitrado de León, de acuerdo con los arquitectos determinó, en la base del Monumento al **Rey del Amor**, construír y



El Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla, Delegado Papal para la Coronación Guadalupana y el Excmo. Sr. Arzobispo de Morelia, Dr. Don Luis Mª Altamirano y Bulnes, en la majestuosa ceremonia.



Los PP. D. José A. Betancourt y Urbano Rizo admiran embelesados la Corona imperial, para la Señora de América.

decorar un Santuario a **María Reina** cuya Imagen Celestial Guadalupana eligió de buen grado para entronizarla allí.

Fue a Mons. Martín del Campo, a quien Dios eligió en sus designios, para llevar a feliz término los anhelos de su Santo Predecesor.

En efecto al mismo Excmo. Prelado Diocesano delegó Su Santidad el Papa Pío XII, para bendecir la archicolosal Imagen del Soberano, con una altura de 20 metros y doscientas toneladas de bronce, el 11 de diciembre de 1950, XXV aniversario de la promulgación litúrgica de la Realeza de Cristo.

Al Séptimo Mitrado de León, tocóle también terminar y decorar el Santuario de María Reina el que con toda solemnidad bendijo y dedicó el 8 de diciembre de 1953, al iniciarse el año Santo Mariano de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de María Santísima, el que hermosamente embellecido con bronces, cristales y mármoles, quedó perpetuamente consagrado a la Señora del Cielo y engarzado en todos sus detalles con el amor perenne del pueblo mexicano.

B.—COMO NACIO LA IDEA.

LOS últimos días del mes de agosto, leyendo el Excmo. Sr. Martín del Campo el programa del Congreso Mariano Internacional, que en la Capital del Mundo Católico tendría verificativo en los primeros días del mes de diciembre, para terminar las fiestas centenarias de la Definición Dogmática de la Inmaculada Concepción de María Santísima, vió anunciada, para el primero de noviembre del mismo año, la promulgación de la Festividad Litúrgica de la Realeza de María, por el Augusto Pontífice Pío XII.

Esto vino a entusiasmar al Prelado Diocesano para organizar en esa misma fecha, en la Montaña Santa, donde ya se había construído el Santuario de María Reina, la solemnidad mayor que fuere posible, "ya que se veían coronados los anhelos de Monseñor Valverde Téllez de s.m. que anhelaba ver entronizados a Cristo y a María en el novilísimo sitial del amor del pueblo mexicano: el gran Monumento Nacional".

Al oír el padre capellán los deseos del Excmo. Señor Martín del Campo, preparó un programa que fué aprobado en todo, sobre manera el de pedir a la Santa Sede la coronación de la Imagen Guadalupana que desde el 8 de diciembre de 1953 había sido entronizada en la Santa Montaña de Cristo Rey.

Se hicieron las preces de rigor contando con el ánimo y empeño del Señor Secretario de la Mitra, Canónigo Lic. D. Roberto Ornelas, para mover todo lo que fuese necesario en Roma, mediante el Padre Procurador de la Diócesis, D. Joaquín Madrigal M. Sp. S.

C.—PRECES A LA SANTA SEDE.

Emmanuel Martín del Campo et Padilla Episcopus Leonensis, in Ditione Mexicana, ad pedes Vestrae Sanctitatis provolutus, humiliter atque instanter postulat, nomine suo et totius ejus Dioeceseos:

Ut Imago Deiparae, Sanctae Mariae Virginis de Guadalupe, cum decreto Pontificio coronari possit, diademate aureo et lapidibus pretiosis ornato.

Sancta Imago nuncupata, admirabile picta est ab artifice expertissimo, nempe: Joseph de Alzibar, anno 1777, servata in mirifico relicario argenteoaurifico et valde venerabilis et visitata a christifidelibus, in suo Sanctuario dicato, in Monumento Nationali ingenti broncineo CHRISTI REGIS, in montana centrali hujus Mexicanae Reipublicae.

Dies electa ad perficiendam hanc ceremoniam erunt kalendae novembris, curriculo labente, ratione REGALITATIS IMMACULATAE VIRGINIS MARIAE festum liturgicum proclamandi in toto orbe terrarum a Sanctitate Vestra.

Immo in occasione hac, Apostolicam benedictionem impertiri possit omnibus assistetibus, in usu Ecclesiae consueto.

Et Deus...

Leoniae, kalendis septembris anni Domini MCMLIV.

† EMMANUEL MARTIN DEL CAMPO,
Episcopus Leonensis.

A Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XII.—En el Vaticano, Roma, Italia.

Manuel Martín del Campo Obispo de León, en la República Mexicana, humilde y fervorosamente pide ante Vuestra Santidad, en nombre propio y de todos sus Diocesanos:

Que con decreto Pontificio pueda coronar la Imagen de la Madre de Dios, Santa María Virgen de Guadalupe, con una diadema de oro y piedras preciosas.

Esta Venerada Imagen, fué admirablemente pintada por el artista D. José de Alzíbar, el año de 1777, y está enmarcada en oro y plata en el Santuario dedicado especialmente a Ella, en el grandioso Monumento Nacional que la Patria Mexicana ha construído con bronces a Cristo Rey, en el centro de la República, y donde es muy visitada por los creyentes.

Además ruega a Vuestra Santidad que con este motivo le conceda en Vuestro Nombre, dar la Bendición papal a todos los asistentes, según el ritual de la Santa Iglesia.

León, Gto., 1º de septiembre de 1954.

† MANUEL MARTIN DEL CAMPO,
Obispo de León.

Inmediatamente el Padre Betancourt habló con el Arquitecto, D. Nicolás Mariscal Piña para proyectar una corona simbólica de 36 estrellas de oro; una por cada Diócesis de la República, contando además el Vicariato Apostólico de la Baja California y la misión Sui Juris de la Tarahumara, a cargo de la Compañía de Jesús. Aprobado el diseño de la corona que engarzaba las Diócesis representadas en estrellas con círculos triples, símbolo de la Trinidad y rematando sobre dos flores de Lis, emblema de la pureza, y arriba en un globo de oro y sobre él una cruz con el anagrama de Cristo que "es la corona de las Vírgenes", todo esto enjoyado con un magnífico anillo pastoral del Excmo. Sr. Valverde Téllez con una esmeralda singular y veintiún brillantes. El orfebre destinado para este trabajo fué el Maestro don Lorenzo Rafael quien entregó la obra dos días antes del primero de noviembre, fecha elegida para la coronación en la Santa Montaña.

En los últimos días del mes de octubre llegaron de la Ciudad Eterna dos documentos: el breve pontificio firmado por su Santidad en Castell Gandolfo, siendo directamente del Papa la Delegación para ceñir la diadema de oro y piedras preciosas a la Virgen y no del Cabildo Vaticano, conforme al protocolo de estos casos, y la autorización signada con la firma del Cardenal Canali, para impartir la bendición apostólica a todos los asistentes, el día de la coronación en la Montaña de Cristo Rey.

¡Qué feliz coincidencia! En la Roma de los Césares y de los Papas, en esa misma fecha el Soberano Pontífice Pío XII iba a coronar la Venerabilísima y Antigua Imagen de María atribuída al pincel de San Lucas llamada "Salus Populi Romani", a la vez que en México, mediante su Delegado ad hoc, coronaba a la que ha sido protectora del pueblo y madre tiernísima de todos los que la invocan, Santa María Virgen de Guadalupe, como "Salus Populi Mexicani".

Fué la familia del nunca bien ponderado Monseñor Valverde Téllez la que donó la corona y se desprendió, con todo cariño, del Pastoral de su amadísimo tío, para ceñir con esas joyas la frente inmaculada de la Virgen María.

D.—LA CEREMONIA.

A las 8 de la mañana, de todos los caminos llegaban romeros. Muchos pernoctaron tres días en la Montaña, para presenciar los hechos. Los autobuses subían jadeantes, los automóviles dejaban a sus ocupantes en la explanada y cercanías del Monumento, para subir cantando y llevarle a la Virgen un regalo de su cansancio por las veredas, el mismo día en que la autoridad más grande de la tierra ceñía su frente inmaculada con brillantes. Ellos, los peregrinos, que de todas partes del país concurrieron, llegaban para ofrecerle las gotas del sudor de sus frentes, tostadas por el sol y acrisoladas en la fe de Cristo, como hijos de héroes y de mártires, que han sabido demostrarlo en las persecuciones contra la Iglesia Católica en nuestra Patria.

El Excmo. Sr. Delegado, Dr. D. Manuel Martín del Campo da sus órdenes al P. Capellán.

a). — **La Misa Pontifical.** A las diez a. m. el **Santuario de María Reina** era un alfiletero, no cabía una alma más. A las diez y veinte minutos a las notas del "Ecce Sacerdos Magnus", cantado por más de cien voces de la coral del Seminario de León, penetraban entre aplausos y vítores al recinto sagrado los Excmos. Señores Arzobispo Metropolitano de Morelia, Dr. D. Luis María Altamirano y Bulnes y el Delegado Papal para la ceremonia, Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla. Al final de la procesión iba la corona en hombros de los Misioneros de la Divina Infantita, refulgente como una piña de oro y custodiada por las madrinas y padrinos y los Caballeros de Colón.

A los quince minutos para las once dió principio la Misa Pontifical que desde su trono presidió el Excmo. Sr. Delegado Papal, Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla y frontero a su sitial hallábase en sendo trono el Arzobispo de la antigua Valladolid.

Asistieron al Mitrado de León los señores Cangos. Beneficiado y Honorario de la Catedral de León, respectivamente, Lics. D. Tomás García Yáñez y D. Estanislao Velázquez, como presbítero asistente y subdiácono del trono. El Diácono de Honor lo fué el muy Iltre. Sr. Cango. Lic. D. Dionisio Venegas, que traía la representación del Venerable Cabildo de la Insigne y Nacional Basílica Guadalupana. Diaconaron en la Misa el Muy Iltre. Sr. Cango. Lic. D. Gabriel Ocampo de la Diócesis

El Prelado eleva la Hostia Pura.

de Chilapa, Gro., representante especial del Excmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Díaz Escudero titular de aquel Obispado, tocándole en gracia subdiaconar al Sr. Pbro. D. José E. Martínez, guadalupano de corazón, de esta misma Diócesis Leonense.

Al Excmo. Sr. Altamirano y Bulnes lo acompañaron al trono dos Misioneros religiosos españoles, RR. PP. D. Vicente Echarri E.D.I. y D. Bonifacio Muñoz, O.P. cual testigos de la fe que no han podido opacar en nuestra Patria todas las injurias y las persecuciones, y en lo que no hemos defraudado a la Madre Patria, en la mejor herencia que nos trajera.

Sereno, mesurado, y firme el segundo maestro de ceremonias de la Catedral Basílica de León, Pbro. D. Olegario Mireles, las dirigió a maravilla cooperando eficazmente a estas solemnidades, los clérigos y semina-

ristas de nuestro plantel levítico, así como en el canto gregoriano y polifónico.

El clero de la Diócesis y de otras circunvecinas llenaron el Presbiterio, ya que asistía, el primero, en pleno, por tocarle la peregrinación anual con el Seminario Tridentino.

Religiosas de variados tonos en sus hábitos y tocadas de blancura y de piedad, dividían en filas a las grandes muchedumbres que se apiñaban en torno al altar, durante la Misa que celebraba con su unción característica nuestro amadísimo Padre y Pastor.

b).—El Sermón.

Fué de lo más pulcro, atildado y piadoso que haya salido de los labios siempre inspirados del Excmo. Sr. Altamirano y Bulnes, y que nunca podrán olvidar nuestros oídos y nuestro corazón pues, cual incienso exótico de Arabia, ungió el Monumento Nacional y hasta las rocas mismas legendarias del antiguo Cubilete.

En otro lugar de este álbum lo reproducimos íntegro. Quisiéramos darlo a conocer en todos sus detalles: inflexiones de voz, suaves y bajos, como se saborea en la grabación eléctrica, aunque de todas maneras no es más que una sombra de aquellos momentos tan inspirados del orador.

c).—La Coronación.

Al terminar la misa Pontifical se hizo el traslado de la Sagrada Imagen Tepeyacense, desde el Santua-

En hombros de los Esclavos de la Divina Infantita, llega la corona al Santuario Real.

A la Fracción del Pan.

Una inmensa valla formada por alumnos de los colegios católicos de la Diócesis y de otras partes hacía majestuosa la procesión. Sobre todo las religiosas Franciscanas, Mínimas, Cordimarianas y Concepcionistas, destacándose el Venerable Clero que hacía guardia con cirios encendidos, a la corona llevada en hombros por niñas vestidas de pureza, sobre un gran cojín de seda carmesí.

rio de María Reina hasta el Monumento Nacional.

¡Nos imaginamos los momentos de la traslación de la Sagrada Imagen original de Guadalupe, desde el Oratorio del Obispo don Juan de Zumárraga en la gran Tenochtitlán, hasta la Ermita construída en 1531, a los pies del antiguo Tepeyac!

"Hermosa como la luna, elegida como el sol, terrible como un ejército en orden de batalla", subía en hombros de párrocos y sacerdotes la dulce **Morenita del Tepeyac**, al redoblar de cajas y toques de honor de los clarines, vuelo de las campanas de la Montaña y las reproducidas en grabación eléctrica de nuestra prócer Catedral Leonesa, al estruendo de cámaras de dinamita y sobre una alfombra de flores y de lágrimas, cerrando el Cortejo Real los Excmos. Mitrados de Morelia y de León con los Representantes de los Obispos y Cabildos de las demás Diócesis del País.

A la Comunión.

Al llegar a la explanada la procesión, una ingente multitud de más de veinticinco mil almas llenaba la enorme plaza. Millares de banderas tricolores eran agitadas en manos de los peregrinos que mezcladas a

Se organiza la Procesión hasta el Monumento, presidiendo el estandarte guadalupano y las Andas de la Corona.

En hombros de las niñas del Colegio de la Paz, de Silao, con la albura en sus atavios y en el alma, es llevada la Diadema Imperial.

★

"La Reina sale de su alcázar para ser coronada a los pies del Monumento del Rey".

★

los lirios que las religiosas llevaban en sus manos, formaban un inmenso valle sobre el que destacaba la Insignia Nacional empuñada por el Gran Caballero de Colón. Un templete construído exprofeso al pie del Monumento, adornado de cedro y ahuehuete, traído del Valle de México, hacía contraste maravilloso con los gladiolos enviados desde Orizaba, Ver., y las dos inmensas banderas: la Pontificia y la de las Tres Garantías que esperaban a los lados del Trono, a la Señora que subía **"a ver al Rey, para decirle los secretos de su corazón".**

Según el ceremonial, dióse lectura al Breve Pontificio en latín y en castellano por el Notario Eclesiástico, Cango. Lic. don Ambrosio Landeros, quien con palabras entrecortadas por la emoción de su corazón inmensamente guadalupano, apenas pudo terminar.

En seguida Monseñor Martín del Campo y Padilla, Delegado de S.S.

Pío XII para este acto, bendijo la corona que era sostenida en las manos del padre Capellán don José A. Betancourt, comisionado de la Familia Valverde Téllez para presentarla en nombre suyo, del Excmo. Sr. Valverde Téllez y de Mons. D. Amado Villanueva, que de Dios gocen, como un póstumo homenaje de sus corazones enamorados de Cristo Rey y de María Reina. Acto continuo se entonaron el "Reina Caeli laetare, alleluia" y el "Sub tuum praesidium", mientras el Excmo. Delegado Pontificio subía las gradas de la plataforma para la solemnidad.

La Montaña era un ascua de amor, de fe, de locura santa y de delirio interminable... Los sacerdotes oraban, las religiosas entonaban cánticos, los fieles derramaban torrentes de lágrimas de ternura y de inmensa satisfacción, mientras los corazones latían más intensamente y los clarines y tambores tocaban a diana...

Eran los momentos de la coronación... Se estaba escribiendo una de las páginas de luz, más brillantes, de la ya luenga **historia mariana** y real de la Diócesis de León y de la Patria entera.

La Señora sonreía dulcemente, plácidamente, como la madre al recibir el ósculo filial del fruto de sus entrañas.

Acompañada de Excmos. Prelados, Canónigos, Párrocos, Sacerdotes, Militares, Religiosas, ancianos y niños, llega la Señora a la Cúspide, mientras las nubes inmaculadas del cielo anuncian su Purísima Concepción.

El Cristo dejó las sombras de las molduras del bronce y se encendió de los fulgores del sol del mediodía que derramaba a torrentes sus destellos. Abrió más sus brazos como dos alas para cubrir a su **Madre Inmaculada**, la Reina del Tepeyac, que era coronada por el pueblo mexicano, como a su dulcísima Madre y Protectora, **"Salus Populi Mexicani"**.

"De todas partes vinieron para acompañarla en su día".

Allá, en los templos y en los hogares del Bajío y de las montañas, de hinojos los restantes vasallos pronunciaban la "Salve Regina" esperando la bendición maternal. Todas las campanas de la Diócesis de Cristo Rey correspondían a los toques imperiales de las del Monumento Nacional en aquellos instantes.

A la una y veinte de la tarde se realizó esta ceremonia, cerrando con broche de oro la Bendición Apostólica que impartió nuestro Excmo. Pastor, muy cerca de la Virgen coronada y en nombre de nuestro Smo. Padre el Sr. Pío XII.

Entre la mar de sacerdotes pudimos anotar al Ilmo. Monseñor Dr. D. Vicente Villegas Chávez, Vicario General de la Diócesis y Deán de la Catedral de León, al muy Iltre. Canciller de la Sagrada Mitra, Cango. Lic. D. Roberto Ornelas, a los señores Curas y Vicarios Foráneos de Dolores Hidalgo, D. Jesús Zárate Armenta, de San Luis de la Paz, D. Timoteo Ríos, Sres. Curas D. Ignacio Lara. D. J. Dolores Pérez, D. Pedro Gutiérrez, D. Pedro Fonseca, D. Miguel Saavedra y a los Sres. Pbros. D. Magdaleno Olvera, Vicerrector del Seminario de León, a D. Alfredo González, D. Arcadio Juárez, D. J. de la Luz Barrón, a D. Adolfo Romero, D. Rafael Hernández, D. Fidel Sandoval y otros muchísimos más que sería difícil enumerar.

Terminada la jornada, se levantó el acta la cual firmada en sus textos latino y castellano, se tuvo un agasajo para los invitados, en un ágape fraternal en el que se convivió tomando la palabra el Reverendo Padre D. Bonifacio Muñoz O.P., el Sr. Pbro. D. José A. Betancourt y el Sr. D. Ignacio Martín del Campo, los cuales hicieron referencia a la ceremonia que acababa de verificarse como floración de la fe de nuestros mayores, que no titubearon ni un momento, aun dejando a sus esposas viudas y a sus hijos huérfanos, para defender con sus vidas la herencia más noble que nos legara España y en lo que aún seguimos fieles, usando la lengua de Cervantes y de Santa Teresa de Jesús, para rezarle a Cristo y a la Virgen Santísima su Madre.

"Omnes isti congregati sunt, venerunt Tibi".

Las compactas multitudes, en la Coronación.

El pueblo mexicano ante Cristo Rey y María Reina.

e).—Significativa representación.

El México auténtico estaba dignamente representado, faltaba sólo una cosa: nuestro glorioso ejército nacional, continuación de aquel que nos dió Patria, siguiendo al anciano Cura de Dolores que enarbolaba el lábaro sagrado de Santa María de Guadalupe. Y para ésto un militar con las cintas de su investidura, previo permiso, vitoreó e hizo los honores a la que sigue siendo el lazo más fuerte de unión de nuestra nacionalidad, la Virgen Insurgente, Santa María de Guadalupe.

¡Qué hermoso día, qué instantes de gloria vivimos en aquella Santa Montaña, difícilmente los podrán borrar todas las aguas de las tribulaciones...!

Nuestros labios repitieron, embargados de dulcísima esperanza, la plegaria del Pontífice, arrancada en esos instantes de lo más hondo de nuestro ser: Virgen Santísima Reina del cielo y de la tierra, confiamos que un día por tu poderoso valimento, seamos todos coronados en la gloria, por tu Divino Hijo...

Montaña de Cristo Rey, Noviembre 1º de 1954.

El P. Betancourt por encargo especial de la familia Valverde Téllez, baja la simbólica Corona para ofrecerla al Excmo. Sr. Martín del Campo, Delegado de Su Santidad Pío XII, para honrar a la Imagen Sacrosanta.

Sermón del Excmo. Metropolitano de Morelia, Mich., Dr. D Luis M Altamirano y Bulnes, en la Coronación Guadalupana el día 1o de Noviembre de 1954

Texto íntegro de la grabación eléctrica revisado por la Redacción.

"Adstat Regina ad dexteram tuam, ornata auro ex Ophir". (Ps. 44—9).

"A tu diestra está la Reina, adornada con oro de Ofir".

Palabras que leemos en el Salmo 44, en el versículo 9º.

Excelentísimo y Reverendísimo Señor,

M. Iltres. Sres. Capitulares.,

Venerables Sres. Sacerdotes, Amados hermanos en Cristo Nuestro Señor.

CUANDO la Santísima Virgen María visitaba a Santa Isabel su prima, transportada ésta de júbilo y admiración al contemplar la honra y la dicha que se le entraba por las puertas de su casa, inspirada por el Espíritu Santo, prorrumpió en estas exclamaciones: ¡Bendita Tú, entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿De dónde a mí que la Madre de mi Señor venga a visitarme? "¡Bienaventurada Tú, que has creído, porque se cumplirán en Ti las cosas que se te han dicho de parte del Señor!" Y entonces la Virgen, transportada también de gratitud a Dios Nuestro Señor, de amor y de ternura, inspirada, a su vez, por el Espíritu Santo, exclamó: "Mi alma engrandece al Señor y mi espíritu está transportado de gozo en Dios mi Salvador, porque ha visto la pequeñez

El Excmo. Metropolitano de Morelia, en peroración sagrada.

de su Esclava. "He aquí porqué desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones!" "Ecce enim ex hoc, Beatam me dicent, ommes generationes".

Rasgóse ante sus ojos el velo del porvenir, vió a todas las generaciones rendidas a sus plantas, vió a todo un mundo levantando hacia Ella las manos y llamándola con Isabel: "Bendita entre todas las mujeres". La profecía se ha cumplido, se está cumpliendo hoy, se seguirá cumpliendo hasta el fin de los tiempos. 20 siglos hace que la humanidad vuelve sus ojos a María y con Isabel la felicita, la alaba y la engrandece. 20 siglos hace que generación tras generación se postra ante Ella y exclama jubilosa: ¡Bendita eres entre todas las mujeres! 20 siglos hace que reconociendo la gloria de Cristo, reconoce también la gloria de María. Parece que a nuestra generación le ha tocado la dicha de presenciar un movimiento mariano en todo el mundo, que llena de alegría y de consuelo el corazón en medio de las vicisitudes porque pasa esta triste raza de Adán, desterrada en el valle de lágrimas. Sí, nuestra generación que por tantos otros motivos puede llamarse desdichada, es dichosa, porque le ha tocado vivir en el siglo de la glorificación plena de María. Hace apenas cuatro años que el Vicario de Cristo en la tierra con su autoridad infalible definía como Dogma de Fe, la Asunción corporal de María a los cielos. En este año celebramos el Centésimo Aniversario de la Definición Dogmática de la Concepción inmaculada de María, y el Sumo Pontífice ha declarado éste, en que nos

encontramos, Año Mariano, para honrar a María. Por todas partes en nuestra época, se celebran Congresos Marianos, Coronaciones de las Imágenes de la Santísima Virgen María, se multiplican las manifestaciones de la piedad mariana en los fieles, palpitan de amor los corazones al pronunciar el dulcísimo nombre de María. Hoy, el mismo Augusto Vicario de Cristo, después de declarar como fiesta litúrgica universal la de la Realeza de María, corona con sus augustas manos una venerable Imagen: "Salus Populi Romani", "La salvación del Pueblo Romano". Y en este mismo día el ilustre y dignísimo Prelado de esta Grey Leonense, con la autoridad y en representación del Vicario de Cristo, va a coronar también esta Bendita Imagen de María Santísima de Guadalupe. ¡Qué bien está coronarla hoy, hoy que el Vicario de Cristo la corona, hoy que celebramos la fiesta de todos los Santos, de quienes María es Augusta Reina. Aquí, en la Montaña de Cristo Rey, cerca del trono que nuestra Patria está levantando al Divino Rey Inmortal de los Siglos! ¡Qué bien está coronarla hoy! ¡Qué bien está coronarla aquí!

No es que nosotros vayamos a darle a María Santísima una corona que no haya tenido: Ella ciñe la corona de Reina desde el día de su Asunción a los cielos. No es que vengamos a darle una dignidad que nosotros pretendamos conferirle: Ella ya es Reina de cielos y tierra. Es que venimos a reconocer esa su Realeza, es que nos unimos hoy al Vicario de Cristo para proclamarla una vez más: Augusta Reina de cielos y tierra.

El real Profeta David, contemplando la gloria de Cristo cantaba sus grandezas, su hermosura entre los hijos de los hombres, su gallardía, su poder con que vencía a todos sus enemigos, su potestad sublime sobre todas las creaturas; y de repente fija sus ojos en una hermosa Reina que está cerca del trono del Rey de la gloria, Reina ataviada con riquísimo oro de Ofir, Reina cubierta de las mejores galas, Reina hermosísima y exclama: **"Adstat Regina ad dexteram tuam, ornata auro ex Ophir"**. "Está a tu diestra la Reina, adornada con oro de Ofir". La Santa Iglesia aplica estas palabras de la Escritura Divina a la Virgen Santísima; y reconoce en Ella a esa Reina ataviada con las mejores galas de la gracia y de los dones del Espíritu Santo, a esa Reina que participa de la gloria de Cristo su Hijo, Divino Rey de cielos y tierra.

De esta realeza de María viene a hablaros mi pobre voz esta mañana, amados hermaos en Cristo, para aumento de vuestra piedad y de vuestra devoción, para que más y más se rindan vuestros corazones ante el trono de la dulcísima Madre. Muchos títulos podremos aducir por los cuales debemos reconocer a María como Reina de cielos y tierra, como Reina de todo lo creado; pero quiero fijarme solamente en estos tres: María, es Reina por la bondad de su corazón. Plegue a Ella alcanzarnos del Divino Espíritu la luz, la pureza de mente y de corazón que necesitamos para entender estas dulces y consoladoras verdades. Para que así sea, invoquemos su soberano auxilio, saludándola con toda piedad y reverencia, con el Arcángel San Gabriel: "Dios te salve María..."

Adstat Regina ad dexteram tuam, ornata auro ex Ophir. (44—9).

"A tu diestra está la Reina adornada con oro de Ofir".

Palabras del Salmo 44, versículo 9º.

Excmo. y Revmo. Señor, M. Iltres. Sres. Capitulares.

Venerables Sacerdotes y Amados Seminaristas.

Amados hermanos en Cristo Nuestro Señor.

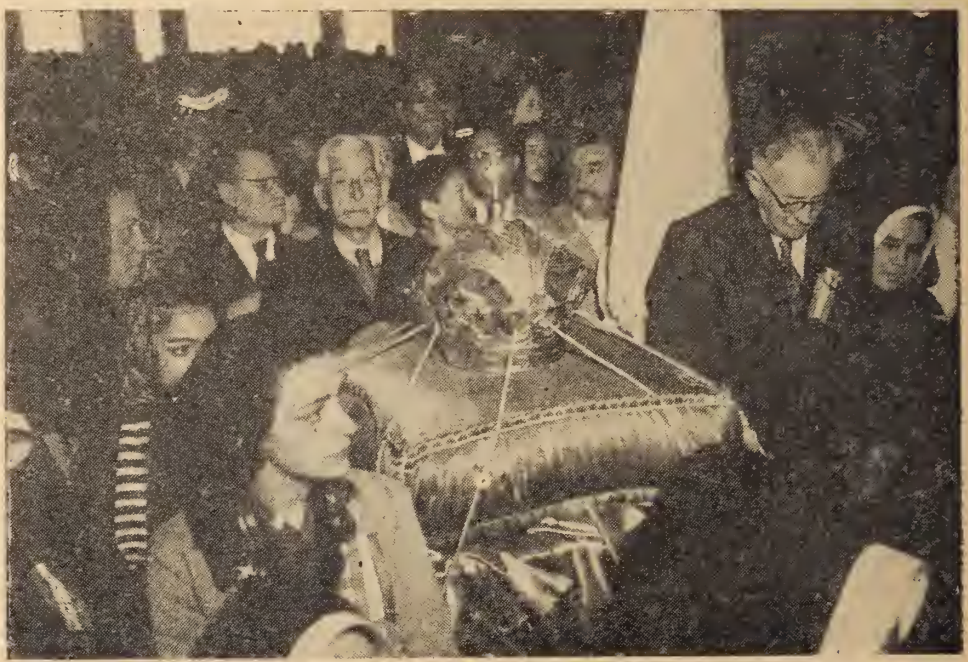
Por encima de nuestras relaciones con Dios, que es capaz de descubrir nuestra razón humana, hay otras que no sólo no podría descubrir, sino ni siquiera sospechar, si no fuera por la revelación divina; y estas relaciones son principalmente tres: la que llamamos la unión hipostática de la naturaleza divina con la naturaleza humana en la persona del Verbo, por la cual Jesucristo es verdaderamente Dios y verdadero Hombre; la maternidad divina de María, por la cual una mujer de la raza de Adán es verdaderamente Madre de Dios; y la filiación adoptiva por la cual participando nosotros maravillosamente por dignación de Dios, de la naturaleza divina, nos llamamos y somos hijos de Dios y herederos de su gloria.

De estas tres relaciones con Dios, que nos descubre la revelación divina, la segunda, como vemos, es, la divina maternidad de María. Por esta relación que tiene María con Dios, queda encumbrada por encima de todas las cosas creadas y creables, exceptuando solamente la sacratísima humanidad de Cristo Nuestro Señor; y tan excelsa y sublime es esa dignidad de Madre de Dios, que no puede llegar a merecerse, propiamente hablando. Nosotros, pobres y miserables como somos, con la gracia que Dios nos dá, podemos llegar a merecer hasta nuestra eterna gloria del cielo; pero la maternidad divina, es algo tan encumbrado y tan sublime, que no puede merecerse. Si contemplamos en María una extraordinaria magnificencia de dones divinos, no es que con estos dones haya merecido Ella propiamente la divina maternidad, que todos esos dones son consecuencia de la eterna elección que hizo Dios de Ella, para Madre de su Unigénito Hijo, porque desde toda la eternidad decretó Dios la Encarnación del Divino Verbo y desde toda la eternidad se fijó en una creatura que fuera su Madre; por eso a esta Creatura la enriqueció con los mejores dones de la naturaleza y de la gracia y la encumbró por encima de todas las creaturas.

¡Ah, cómo queda embelesado el espíritu contemplando lo que es la maternidad de María! Vemos así en Ella la más prodigiosa de las fecundidades. La fecundidad que por la gracia del Espíritu Santo produce a un Hombre-Dios. La madre proporciona en su mismo seno la materia que se incorpora en su hijo, mejor dicho, que constituye el cuerpo de su hijo, y aunque el hijo es una persona distinta de la madre, sin embargo lleva siempre en sí el sello de su origen, lleva siempre en sí algo de su madre. Es el hijo como una prolongación de la madre, es la vida del hijo una reproducción de la vida de la madre.

Esto acontece en la Santísima Virgen María. No es Ella una persona divina, es distinta enteramente de su Divino Hijo; no está Ella substancialmente unida a la Divinidad, pero algo que procede de Ella, algo que lleva el sello de Ella, está unido personalmente al Verbo de Dios. Esa carne de Cristo es carne de María, esa sangre del Corazón de Cristo es sangre de María. María ha proporcionado esa materia que se incorpora en el cuerpo, que constituye el cuerpo de Cristo, unido substancialmente a la Divinidad. He aquí, cómo por ésto, según la expresión de un célebre Teólogo, María, y sólo María, por una operación natural, confina con la Divinidad. ¡Dios mío, qué grandeza!; y esta grandeza pone a María en íntimas relaciones con la Santísima y Augustísima Trinidad. El Padre, desde toda la eternidad engendra en los esplendores de la más divina pureza a su Verbo, a su Hijo que es imagen de su substancia, y esplendor de su gloria, como dice el Apóstol San Pablo. Pues bien, este Hijo que eternamente procede del Padre, este esplendor de la gloria del Padre, esta manifestación de la substancia del Padre, es también de María. La misma persona es Hijo del Padre, según la naturaleza divina y es Hijo de María, según la naturaleza humana. Participa así maravillosamente María de la paternidad del Padre celestial.

Jesús, Hijo de Dios, se dignaba llamarse constantemente el Hijo del Hombre, porque es Hijo verdadero de María. ¡Qué grandeza la de esta maternidad que la asocia a la paternidad del Padre celestial, respecto de la misma persona del Verbo de Dios! ¡Qué grandeza la de esta maternidad por la que María verdaderamente aparece como la Hija predilecta del Padre, tan predilecta que sólo a Ella la hace partícipe de esa divina fecundidad eter-



El pueblo cristiano oye con unción los conceptos teológicos y escriturísticos sobre la Realeza de María, vertidos por el orador sagrado.

★

La Simbólica Corona de treinta y seis estrellas de oro una por cada Diócesis y Porciones de la Iglesia Católica, en México, refulgiendo a la par que los conceptos de Mons. Altamirano y Bulnes, en su peroración.

★

na, por la que El engendra eternamente a Quien María engendra temporalmente en cuanto Hombre! El Verbo Divino, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, reconoce a María como su verdadera Madre, la ama, y la honra como Madre; el Verbo Encarnado obedece a María como a su Madre y está bajo su dirección maternal durante treinta años de su vida. ¿Qué admiramos más, pregunta San Bernardo, la dignación del Hijo que obedece a una Mujer, o la dignidad sublime de una Mujer que ve obedecer al Hijo de Dios, que manda al Hijo de Dios Encarnado y ese misterio de la Encarnación del Verbo se realiza en el seno inmaculado de María por obra del Espíritu Santo que fecundiza ese seno inmaculado, por lo cual el Espíritu Santo es llamado con razón, Esposo de la Virgen.

¡Cómo su divina maternidad la encumbra por encima de las creaturas! ¡Cómo por esta maternidad aparece María Santísima Hija predilecta

del Padre, participando de su paternidad! Madre verdadera de Dios Hijo que es también Hijo de María, Esposa amadísima del Espíritu Santo que la ha enriquecido con todos sus Dones y sus mejores y más sublimes gracias. ¡Qué dignidad ésta ante la cual se pierde la contemplación de la pobre inteligencia humana! Con razón Santo Tomás, que no acostumbra exagerar, sino ponderar sus palabras con el rigor de la Teología, dice que la dignidad de la Madre de Dios es infinita, en cierto modo, por el bien infinito que es Dios. Porque así como Dios no puede hacer una cosa más grande que su Hijo, tampoco puede hacer una dignidad más grande que la dignidad de Madre de Dios; y ésto es lo que con otras palabras más asequibles a nuestra pobre imaginación, declara el Seráfico Dr. San Buenaventura cuando dice: "Que Dios infinitamente poderoso, puede crear soles más espléndidos, cielos más bellos y transparentes, ángeles dotados de mayor inteligencia que éstos que existen ahora. hombres de mayor ingenio, universos más admirables que este admirable universo en que vivimos, pero que no puede Dios, con todo su poder, hacer una dignidad más grande, que la dignidad de María. Madre de Dios. ¡Cómo no ha de ser Reina la que está tan íntimamente unida a Dios, la que está, por decirlo así, envuelta en los nimbos de luz de la Divinidad! ¡Cómo no ha de ser Reina la que está tan íntimamente unida a Aquel ante Quien cantan los Angeles: al Rey Inmortal de los Siglos se debe todo honor y toda gloria.

He ahí, a mi ver, el primer título de la Realeza de María, su Divina maternidad. No es éste sólo, únese a ese título la plenitud de su gracia, la gracia de Dios. Si entendiésemos un poquito lo que es la gracia de Dios. ¿Qué es la gracia de Dios? Es una dignidad que eleva a nuestra naturaleza hasta acercarla a Dios mismo, es un tesoro que nos enriquece con lo más rico que puede haber en los tesoros de Dios, es una luz que nos reviste para que nuestra alma quede transparente y fulgurante, es una semejanza con Dios mismo, es que nos hace la gracia de Dios participar maravillosamente de la divina naturaleza, según la expresión del Apóstol San Pedro: **"Consortes divinae naturae"**. Así como en un terso espejo se retrata admirablemente la luz del sol y parece que el espejo encierra en sí al sol, así el alma en gracia. retrata la Imagen de Dios, y parece que Dios, hermosura y bondad infinita está en el alma: pero en María esa gracia es mucho más abundante que la de todos los ángeles y santos juntos. No es Ella un terso espejo en que se refleje la hermosura y el esplendor del Sol de Justicia, es una riquísima Joya de inmenso valor revestida totalmente de la luz de Dios, de la gracia de Dios, por lo que es María más semejante a Dios que todos los ángeles y que todos los santos.

Desde el primer instante de su ser. Dios la enriqueció con esa luz, con ese tesoro, con esa dignidad magnífica de la divina gracia. Puso en Ella tanta gracia, que ya entonces por lo gracia, era superior a los ángeles y a los santos; pero en María la gracia era capaz de aumento y Ella cooperando libremente a la gracia recibida, fué aumentando constantemente ese tesoro, fue acrecentando esa dignidad. fue multiplicando momento por momento esa riqueza, fue haciendo cada vez más esplendorosa esa luz que llenaba su alma inmaculada, así que cuando llegó al término de su vida, poseía en tal grado esa gracia, que no la tenían ni todos los ángeles, ni to-

Mitras, báculos, flores, lágrimas, vítores, redoblar de tambores y toques de clarines, se mezclaban al palpitar unísono y jadeante de todos los presentes a la Coronación de la Reina y de la Madrecita.

dos los santos juntos. "Llena de gracia" la saludó el Arcángel cuando vino a saludarla en Nazaret: "Dios te salve llena de gracia". Llena de gracia, sí, la plenitud de la gracia de María ciertamente es distinta de la plenitud de la gracia de Cristo, pero es muy semejante a la gracia de Cristo. En Cristo está la plenitud de la gracia, porque desde el primer instante de su ser el alma de Cristo poseyó toda la gracia que el Padre celestial determinó que tuviera su Hijo Divino Encarnado y El es fuente de gracia para todas las creaturas que de la gracia participan. También para María, porque la gracia de María proviene de los méritos de Cristo Nuestro Señor, pero después de la gracia de Cristo no hay gracia tan sublime, tan perfecta, tan abundante como la gracia de la Sma. Virgen María.

Hoy ante Ella los ángeles claman lo que clamaba Gabriel en Nazaret: "Dios te salve llena de gracia". "Ave, gratia plena". Hoy la tierra haciéndose eco del cielo contemplando desde el destierro tanta luz, tanta magnificencia, tanta hermosura, tanta grandeza, exclama también entusiasmada: "Ave gratia plena". "Dios te salve, llena de gracia"; y como a la gracia corresponde la gloria, cuanta mayor es la gracia, tanta mayor es la gloria; y porque la gracia de María fué en la tierra ya superior a la de todos los ángeles y todos los santos juntos, su gloria en el cielo es tambien superior a la de todos los Bienaventurados.

Yo me imagino que en este día en que la Iglesia militante celebra la gloria de todos los santos, todos ellos en el cielo, ángeles y santos glorifican a

Cristo Rey Inmortal de los Siglos y glorifican a María la Reina Inmaculada a Cuien ellos reconocen como a la más espléndida y magínfica Creatura que salió de las manos del Creador. ¡Qué hermosa parece María fulgurante en el cielo, como Reina de los ángeles y de los santos! ¡Qué hermosamente, exclama San Sofronio contemplando tanta gloria de María: "¡Tú embelleciste la naturaleza humana, superaste el orden de los Angeles, eclipsaste los fulgores de los Arcángeles, pusiste a tus pies los solios de los Tronos, aventajaste la alteza de las Dominaciones, abajaste el poder de los Principados, tuviste más fueza que las potestades del cielo, fuiste virtud más poderosa que las mismas virtudes, venciste en contemplación a los Querubines, volaste más alto que los Serafines de seis alas, agitadas las de tu alma por el soplo del Espíritu Santo y sobre toda creatura fuiste grande, porque sobre todas brilló tu pureza y sólo Tú fuiste constituída Madre de Dios".

He aquí por qué María ocupa en el cielo una jerarquía especial sobre todos los santos, sobre las nueve jerarquías de los Angeles, está Ella constituyendo por sí sola una jerarquía: la de Madre de Dios. Sobre Ella, sólo Dios, su Divino Hijo que es Dios y Hombre verdadero. ¡Cómo no ha de ser Reina María, Reina de los Angeles y de los Santos, Reina, porque todos los que por la tierra peregrinaron un día por Ella han podido llegar al cielo! Con razón hoy los Santos se acercan a su trono y besan su mano y la aclaman repitiendo con Gabriel: "Ave, Gratia Plena. Dios te salve llena de gracia".

Otro título tiene María para que la llamemos y la reconozcamos Reina. Título dulcísimo y lleno de esperanza para nosotros, y es la bondad de su corazón. ¡Cómo la bondad conquista a los corazones! Pero la bondad inefable de María ha conquistado y sigue conquistando todos los corazones de los que la conocen un poco. María es la bondad por excelencia, es el reflejo de la bondad de Dios. Dios quiso hacerla nuestra Madre, porque la invitó a cooperar en el misterio de nuestra redención cuanto podía cooperar una pura creatura. De modo que Ella consintiendo plenamente con conocimiento de causa y plena libertad de su espíritu a la dignidad de Madre de Dios que se le proponía; aceptando todas las consecuencias de esa maternidad, no sólo con sus grandezas, sino también con sus dolores, ya nos concibió espiritualmente en su corazón, porque para el mismo fin otorgó su consentimiento en ser Madre de Dios, para el que el Hijo de Dios se hacía Hombre y el Hijo de Dios nos dijo: "Ego veni ut vitam habeant et abundantius habeant". "Yo he venido al mundo para que los hombres tengan vida y la tengan en más abundancia".

Si le preguntáramos a María: ¿porqué consentiste en la dignidad de Madre de Dios, que había de costarte el martirio de tu Corazón, las lágrimas de tus ojos, el inmenso dolor de tu alma? Ella nos respondería: ut habeant vitam et abundantius habeant" "Para que los hombres tengan vida y la tengan en mayor abundancia". Para eso consintió en ser Madre de Dios, para eso presentó en el templo a su Divino Hijo, para que Dios dispusiera del Divino Jesús cuanto le pluguiese y como le pluguiese, para la salvación del género humano, para eso ratificó al pie de la cruz aquella oblación que tan costosa era para su Corazón maternal. Es que Dios puso

en Ella una misericordia inmensa, una compasión sin medida para las desventuras de los hombres; y la gran desventura de los hombres es el pecado que los aleja de Dios y para redimirnos de la esclavitud del pecado, para lo que Dios vino al mundo haciéndose hombre, para eso María consintió en la divina maternidad. Es nuestra Madre, por eso Cristo la proclamó Madre del género humano cuando en la cruz decía a Juan: "Ecce mater tua". "Ahí tienes a tu Madre".

Por eso puso en su corazón tanta ternura, tanta bondad, tanta misericordia, cual era necesario que tuviese aquel Corazón en el que habían de caber todos los hombres con todas sus miserias y todas sus desventuras. Dios la constituyó nuestra consoladora y por eso le dió tanta misericordia que no puede contemplar una lágrima sin compadecerse, que no puede oír un sollozo sin querer aplacarlo, que no puede ver una necesidad sin apresurarse a remediarla. Dios la constituyó nuestra abogada y para eso le dió tanto poder que los santos la reconocen como la Omnipotencia Suplicante. Dios la hizo consoladora de los afligidos, auxilio de los cristianos, refugio de los pecadores, Madre de todos los hijos desventurados de Adán.

¡Qué tesoros de ternura y de misericordia han encontrado los hombres en el Corazón Inmaculado de María! Esa bondad suya es la que conquista los corazones de todos los tombres y hace que los corazones rendidos ante Ella le digan: eres nuestra Madre. Sí, y por eso mismo eres nuestra Reina, porque esa tu bondad gana y conquista todos los corazones.

"Regina Caeli laetare alleluia" porque los Pastores y las ovejas, los cielos y la tierra doblan las rodillas ante el Rey y la Reina y al solo oir pronunciar los dulcísimos nombres de Jesús y de María.

Y todo esto que en María se verifica Ella nos lo quiso enseñar con sus propios labios, a los mexicanos, cuando se aparecía en el Tepeyac, cuando santificaba con sus plantas benditas aquella agreste colina, cuando nos dejaba su Bendita Imagen como prenda de su amor. ¿No comenzó por decirnos que Ella es la verdadera Madre del Dios, Autor de la vida? ¿No apareció en su Soberana Imagen de Guadalupe ataviada con los magníficos esplendores de la divina gracia? Qué eso significa verla revestida del sol, teniendo a sus plantas la luna con su túnica de aurora, con su manto de cielo, con un serafín humillado a sus plantas. ¿No declaró que Ella quería ser nuestra piadosa Madre y que Madre tierna y amorosa nuestra se mostraría para todos aquellos que acudiesen a invocarla en sus necesidades y a reclamar su auxilio? He aquí, por qué mirándola como Madre de Dios, como Inmaculada y llena de gracia, como dulcísima Madre nuestra, nuestros corazones se sienten atraídos para proclamarla nuestra Reina. Y por eso en solemne plebiscito el 12 de octubre de 1895, México entero la aclamaba su Reina y le ofrecía aquella corona que es la expresión del vasallaje de todos los mexicanos.

Hoy realiza esto la Diócesis de León. Hoy, la Iglesia de León, en esta Santa Montaña de Cristo Rey contempla muy cerca del trono de Cristo a la Divina Madre adornada con el oro de Ofir, adornada con las mejores galas de la Naturaleza y de la gracia. Hoy la proclama Reina. Hoy viene su Prelado en nombre de todo el pueblo a ofrecerle en esta Santa Montaña una corona que simboliza la fe en sus privilegios y el amor que le profesan sus hijos.

Ofrezcámosle esa corona con todo el amor de nuestro corazón, reconociéndola como Madre de Dios, como llena de gracia, como dulcísima Madre, abogada nuestra, consuelo de afligidos, refugio de pecadores, salud de enfermos, auxilio de cristianos. Aquí, en donde nuestra Patria glorifica y glorificará a Jesucristo Rey, encontraremos siempre cerca del Rey a la dulcísima Reina que ruega por nosotros, que presenta al trono de su Hijo nuestros humildes homenajes y que del cielo nos alcanza misericordia, gracia y perdón.

¡Recibe la corona que te ofrecemos, oh dulcísima Reina nuestra, oh María, Madre de Dios y Madre nuestra, Reina nuestra. Señora nuestra, llena de gracia! Reconocemos tus grandezas y tus privilegios, pero sobre todo reconocemos enternecidos la bondad inagotable de tu Corazón y por todo eso hoy te proclamamos Reina. Digna eres de recibir todas las coronas de la tierra, a través de todas las generaciones. ¡Qué pobre es en comparación de ellas la corona que te ofrecemos! Pero ella significa el amor de nuestros corazones. Recibe estos corazones ardientes en la fe y en el amor y que estos corazones te coronen con la fe, con el amor, con la esperanza. Que nuestros corazones como lámparas ardientes estén siempre ante tu altar, para que se cumplan en nosotros las palabras que el venerable Prelado va a repetir en nombre del Pontífice Romano, al poner sobre tus sienes esa corona simbólica: **"Que así como por nuestras manos eres coronada en la tierra, así merezcamos por tu intercesión, que Jesús tu Divino Hijo, eternamente nos corone en el cielo de honor y de gloria". Así sea.**

Carta Encíclica "Ad Caeli Reginam"

SOBRE LA REALEZA DE LA SANTISIMA VIRGEN Y LA INSTITUCION DE SU FIESTA.

(Traducción de la Oficina de Prensa del Vaticano)

CARTA ENCICLICA DE NUESTRO SANTISIMO SEÑOR PIO
POR LA DIVINA PROVIDENCIA PAPA XII
A LOS VENERABLES HERMANOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS,
OBISPOS Y DEMAS ORDINARIOS LOCALES EN PAZ Y COMUNION
CON LA SEDE APOSTOLICA SOBRE LA REALEZA DE LA SANTISIMA VIRGEN
MARIA Y LA INSTITUCION DE SU FIESTA.

PIO PP. XII.

Venerables Hermanos, Salud y Bendición Apostólica:

DESDE los primeros siglos de la Iglesia católica, el pueblo cristiano ha venido elevando fervientes oraciones e himnos de alabanza y devoción a la Reina del cielo, ya en circunstancias de alegría, ya, sobre todo, en tiempos de graves angustias y peligros; y nunca fallaron las esperanzas puestas en la Madre del Rey divino, Jesucristo, ni languideció jamás la fe, por la que aprendimos cómo la Virgen María, Madre de Dios, reina con corazón materno en toda la tierra, y cómo es coronada de gloria en la celestial bienaventuranza.

Ante las ingentes calamidades que han destruido ciudades florecientes, villas y aldeas aun en nuestros días, ante el doloroso espectáculo de tantos y tan grandes males morales que en ondas torrenciales avanzan peligrosamente, mientras vemos a veces vacilar las bases mismas de la justicia y triunfar la corrupción, Nos, ante tan incierto y espantoso estado de cosas, nos hallamos presa de sumo dolor; pero por eso mismo acudimos llenos de confianza a nuestra Reina María, manifestándole no sólo nuestros sentimientos de devoción, sino también los de todos los que se glorían con el nombre de cristianos.

Nos es grato y útil recordar cómo Nos mismo, el día primero de noviembre del Año Santo de 1950, ante inmensa muchedumbre de Cardenales, Obispos, sacerdotes y fieles cristianos, venidos de todas las partes del mundo, proclamamos el dogma de la Asunción de la Beatísima Virgen María al cielo (1), donde presente en cuerpo y alma reina en unión con su Unigénito Hijo, entre los coros de los ángeles y de los santos. Además,

(1) Cfr. Constitutio Apostolica "Munificentissimus Deus": A. A. S. XXXXII, 1950, p. 753 sq.

con ocasión del centenario de la definición dogmática hecho por nuestro predecesor, Pío IX, de imperecedera memoria, por la que declaró que la excelsa Madre de Dios fué concebida sin mancha alguna de pecado original, Nos anunciamos la celebración del presente Año Mariano (2), durante el cual vemos con gran gozo cómo no solamente en esta alma ciudad —especialmente en la basílica liberiana, donde muchedumbres innumerables hacen patentes a la Madre celeste su fe y amor ardiente—, sino también en todas las partes del mundo, la devoción hacia la Virgen Madre de Dios vuelve a florecer cada día con más vigor, mientras los principales santuarios de María han acogido y acogen aún imponentes peregrinaciones de fervientes cristianos.

Todos saben también cómo Nos, cuantas veces se nos ha ofrecido alguna oportunidad, esto es, cuando hemos podido dirigir la palabra a nuestros hijos venidos a visitarnos, o cuando hemos dirigido mensajes aun a pueblos lejanos por medio de la radio, no hemos dejado de exhortar a todos a amar a nuestra benignísima y potentísima Madre con amor tierno y ferviente como conviene a hijos. Y a este propósito recordamos particularmente el radiomensaje que dirigimos a la nación portuguesa en la coronación de la milagrosa imagen de la Virgen de Fátima (3), llamado por Nos mismo el radiomensaje de la "Realeza" de María (4).

Por eso, como coronando todas estas muestras de nuestra piedad mariana, a la que el pueblo cristiano ha correspondido con tanto entusiasmo, para clausurar útil y felizmente el Año Mariano, que ya toca a su término, y para satisfacer a las insistentes súplicas que nos han venido de todos los pueblos, hemos decretado instituir la fiesta litúrgica de la Santísima Virgen María Reina.

No queremos con esto proponer a la fe del pueblo cristiano ninguna nueva verdad, ya que el título mismo y los argumentos en que se apoya la dignidad regia de María han sido en realidad magníficamente expuestos en todas las épocas y se encuentran en los documentos antiguos de la Iglesia y en los libros de la sagrada litúrgia.

Nos place, sí, recogerlos todos en la presente encíclica para renovar las alabanzas de nuestra celestial Madre y para hacer más ferviente su devoción en las almas, no sin provecho espiritual de las mismas.

Con razón creyó siempre el pueblo cristiano, aun en los siglos pasados, que Aquella de quien nació el Hijo del Altísimo, que "reinará en la casa de Jacob para siempre" (5), que será "Príncipe de la Paz" (6), "Rey de reyes y Señor de los que dominan" (7), recibió singularísimos privilegios de gracia por encima de toda otra criatura. Considerando luego íntimos vínculos que unen a la madre con el hijo, atribuyó fácilmente a la Madre de Dios una preeminencia regia sobre todas las cosas.

---

(2) Cfr. Litt. Enc. "Fulgens corona": A. A. S. XXXXV, 1953, p. 577 sq. (3) Cfr. A. A. S. XXXVIII, 1946, p. 264 sq. (4) Cfr. "L'Osservatore Romano", d. 19 Maii, a. 1946. (5) Luc. 1, 32. (6) Isai. IX, 6. (7) "Apoc". XIX, 16.

Se comprende así fácilmente cómo ya los antiguos escritores de la Iglesia, apoyándose en las palabras del arcángel San Gabriel, que predijo el reino eterno del Hijo de María (8), y las de Santa Isabel, que se inclinó ante ella llamándola "Madre de mi Señor" (9), quisieron significar, por el hecho de llamar a María "Madre del Rey" y "Madre del Señor", que de la realeza del Hijo refluyó sobre la Madre una singular prerrogativa y preeminencia.

Por eso San Efrén, con férvida inspiración poética, hace hablar a María de este modo: "El cielo me sostenga con sus brazos, porque soy más honrada que él mismo. Pues el cielo fué tan sólo tu trono, no tu madre. Ahora bien, ¡cuánto más digna de honor y veneración es la Madre del Rey, que no su trono!" (10). Y en otra parte invoca de esta manera a María: "Virgen Augusta y Patrona, Reina, Señora, protégeme bajo tus alas, guárdame para que no se alegre contra mí Satanás, que siembra ruinas, ni triunfe de mí el maligno enemigo" (11).

San Gregorio Nacianceno llama a María: "Madre del Rey de todo el universo", "Madre Virgen que dió a luz al Rey de todo el mundo" (12), mientras Prudencio nos habla de la Madre, que se maravilla "de haber engendrado a Dios, sí en cuanto hombre, pero también en cuanto Rey Sumo" (13).

La dignidad regia de la Santísima Virgen María la proclaman abiertamente cuantos la llaman Señora, Dominadora y Reina.

Según una homilía atribuída a Orígenes, Isabel llama a María no solo "Madre de mi Señor", sino también "Tú eres mi Señora" (14).

La misma idea se deduce de un texto de San Jerónimo, en el que expone su pensamiento acerca de las varias interpretaciones del nombre de María: "Hay que saber que María en la lengua siriaca significa señora" (15). Del mismo modo se expresa, después de él, San Pedro Crisólogo: "El nombre hebreo de María se traduce por "Domina" en latín: el ángel, pues, le da el título de "Señora", para que se vea libre del temor servil la Madre del Dominador, la cual, por voluntad del Hijo, tiene por nacimiento y por nombre el ser Señora" (16).

Epifanio, Obispo de Constantinopla, escribe al Sumo Pontífice Hormisdas que se deben elevar súplicas para que se conserve la unidad de la Iglesia: "por gracia de la santa y consustancial Trinidad y por intercesión de Nuestra Señora la Santa y gloriosa Virgen Madre de Dios" (17).

---

(8) Cfr. Luc. I, 32, 33. (9) Luc. I, 43. (10) S. Ephraem, "Hymni de B. Maria", ed. Th. J. Lamy, t. II, Mechliniae, 1886, hymn. XIX, p. 624. (11) Idem. "Oratio ad Sanam. Dei Matrem; Opera omnia", Ed. Assemani, t. III (graece), Romae, 1747, pág. 546. (12) S. Gregorius Naz., "Poemata dogmatica", XVIII, v. 58; P. G. XXXVII, 485. (13) Prudentius, "Dittochaeum", XXVII; P. L. LX, 102 A. (14) "Hom. in S. Lucam, hom. VII; ed. Rauer, Origenes" Werke, t. IX, p. 48 (ex catena Macarii Chrysocephali). Cfr. P. G. XIII, 1902 D. (15) S. Hieronymus, "Liber de nominibus hebraeis": P. L. XXIII, 886. (16) S. Petrus Chysologus. Sermo. 142, "De Annuntiatione B. M. V."; P. L. LII, 579 C; Cfr. etiam 582 B; 584 A; "Regina totius exstitit castitatis". (17) "Relatio Epiphanii Ep. Constantin."; P. L. LXIII, 498 D.

Un autor de esa misma época se dirige con solemnidad a la Bienaventurada Virgen que está sentada a la diestra de Dios para que ruegue por nosotros, saludándola con estas palabras: "Señora de los mortales, Santísima Madre de Dios" (18).

Repetidas veces San Andrés Cretense atribuye a la Virgen María la dignidad real, como lo prueban estos pasajes: "El mismo Dios que, sin dejar de serlo, se revistió de la naturaleza humana en el seno de la Virgen María, transporta en este día de la morada terrenal a los cielos a su Madre siempre Virgen como Reina del linaje humano" (19). Y en otra parte dice: "Es Reina de todos los hombres, pues llevando con verdad tal nombre, si se exceptúa a sólo Dios, es más excelsa que todas las cosas" (20).

De igual manera, San Germán interpela con estas palabras a la humildísima Virgen: "Siéntate en el trono, Señora; puesto que eres más gloriosa que todos los reyes nada te está mejor que sentarte en lugar elevado "(21), y la llama también "Señora de todos los habitantes de la tierra" (22).

San Juan Damasceno le da el nombre de "Reina, Dueña, Señora" (23), y también "Señora de todo lo creado" (24), y un antiguo escritor de la Iglesia occidental la apellida "Reina feliz". "Reina por siempre cabe su Hijo Rey, cuyas cándidas sienes ciñe una diadema de oro" (25).

Finalmente, San Ildefonso de Toledo abarca con este saludo casi todos los títulos que la honran: "Oh Señora mía, tú eres mi Dueña, oh Soberana mía, Madre de mi Señor... Señora entre las siervas, Reina entre las hermanas" (26).

Los teólogos de la Iglesia, desentrañando la doctrina contenida en estos y otros muchos testimonios que de antiguo nos ha legado la tradición, llaman a la Santísima Virgen Reina de todas las cosas creadas, Reina del mundo, Señora del universo.

Los Supremos Pastores de la Iglesia han creído ser cosa propia de su cargo aprobar y fomentar con sus alabanzas y exhortaciones la devoción del pueblo cristiano hacia la celestial Madre y Reina. Así, pues, sin hacer mención de los documentos de Sumos Pontífices recientes, nos place recordar que ya en el siglo VII, nuestro predecesor San Martín I llamó a María "nuestra gloriosa Señora, siempre Virgen" (27). Y San Agatón, en la epístola sinodal dirigida a los padres del sexto Concilio ecuménico, dijo

---

(18) "Encomium in Dormitionem Ssmae. Deiparae" (inter opera S. Modest); P. G. LXXXVI, 3306 B. (19) S. Andreas Cretensis "Homilia II in Dormitionem Ssmae. Deiparae"; P. G. XCVII, 1079 B. (20) I., "Homilia III in Dormitionem Ssmae. Deiparae"; P. G. XCVII, 1099 A. (21) S. Germanus "In Praesentationem Ssmae. Deiparae", I; P. G. XCVIII, 303 A. (22) id., "In Praesentationem Ssmae. Deiparae", II; P. G. XCVIII, 315 C. (23) S. Ioannes Damascenus, "Homilia I in Dormitationem B. M. V."; P. G. XCVI, 719 A. (24) Id., "De fide ortodoxa" l. IV, c. 14; P. G. XLIV, 1158 B. (25) "De laudibus Mariae" (inter opera Venantii Fortunati); P. L. LXXXVIII, 282 B. et 283 A. (26) Ildefonsus Tolentanus, "De virginitate perpetua B. M. V."; P. L. XCVI, 58 A. D. (27) S. Martinus I, "Epist." XIV; P. L. LXXXVII, 199-200 A.

que ella era "nuestra Señora, real y propiamente Madre de Dios" (28). En el siglo VIII, Gregorio II, en una carta enviada al Patriarca San German, que fué leída en el séptimo Concilio ecuménico, con la aclamación de todos los padres, la llamaba "Señora de todos y verdadera Madre de Dios", y también "Señora de todos los cristianos" (29).

Nos es grato recordar asímismo que cuando nuestro predecesor, de feliz memoria, Sixto IV, se refirió favorablemente a la doctrina de la Inmaculada Concepción en sus Letras apostólicas "Cum praeexcelsa" (30), sus primeras palabras fueron para llamar a María "Reina", que constantemente hace su oficio de intercesora ante el Rey que engendró. De manera semejante afirma esto Benedicto XIV en su encíclica "Gloriosae Dominae", donde se habla de María como de "Reina del cielo y tierra", y se asegura que el Rey Supremo, en cierta manera, le ha confiado su propio mando" (31).

Por esta razón, San Alfonso de Ligorio, teniendo en cuenta los testimonios de los siglos anteriores, piadosamente escribe: "Ya que María fué elevada a tan excelsa dignidad de ser Madre del Rey de los reyes, muy merecidamente la Iglesia la honra con el título de Reina" (32).

II

Pero la sagrada liturgia, que como fiel espejo refleja la doctrina que nos legaron el pueblo cristiano y nuestros mayores a través de las edades, sea en Oriente sea en Occidente, canta y celebra perennemente las alabanzas de la Reina del cielo.

Desde el Oriente resuenan estas férvidas voces: "Oh Madre de Dios, en este día has sido transportada a los cielos en las carrozas de los querubines: te ofrecen sus servicios los serafines, y los escuadrones de las milicias celestiales ante ti se prosternan" (33).

Y también: "Oh justo y bienaventurado (José), puesto que eres vástago de familia real, entre todos has sido elegido por esposo de la Reina pura que inefablemente dará a luz a Jesús Rey" (34). Además, "cantaré un himno a la Reina Madre y me acercaré gozoso a celebrar sus glorias, cantando alegre sus maravillas... Oh Señora, nuestra lengua es incapaz de alabarte dignamente, pues Tú, que engendraste a Cristo Rey, has sido elevada sobre los serafines... Dios te salve, oh Reina del mundo; oh María, Reina de todos nosotros" (35).

En el misal etiópico leemos: "Oh María, centro de todo el mundo: eres más grande que los querubines, dotados de muchos ojos, y que los

---

(28) S. Agatho: P. L. LXXXVII 12: A. (29) Hardonin. "Acta Conciliorum", IV. 234, 238: P. L. LXXXIX. 508 B. (30) Xystus IV. Bulla "Cum praeexcelsa", d. d. 28 Febr. a. 1476. (31) Benedictus XIV. Bulla "Gloriosae Dominae" d. d. 27 Sept. a. 1748. (32) S. Alfonso "La lorie di Maria". p. L. c. I. 1. (33) Ex liturgia Armenorum: in festo Assumptionis, hymnus ad Matutinum. (34) Ex "Menaeo" (byzantino): Dominica post Natalem. in Canone. ad Matutinum. (35) Officium hymni Akatistos (in ritu byzantino).

serafines, adornados de seis alas... El cielo y la tierra están colmados de la santidad de tu gloria" (36).

A su vez la Iglesia latina entona aquella antigua y dulcísima plegaria llamada la "Salve Regina" y las alegres antífonas "Ave Regina caelorum", "Regina Caeli laetare", como también las que se suelen rezar en las festividades de la Santísima Virgen: "A tu diestra está la Reina con vestido bordado de oro y engalanada con varios adornos" (37). "El cielo y la tierra te celebran como a Reina poderosa" (38): "en este día la Virgen María subió a los cielos: regocijaos, puesto que reina eternamente con Cristo". (39).

A todas estas preces hay que añadir, entre otras, las Letanías lauretanas, que diariamente invitan al pueblo cristiano a invocar una y otra vez a María como Reina. Ya desde hace muchos siglos acostumbraban los fieles cristianos meditar el reinado de María, que abarca el cielo y la tierra, al recordar el quinto misterio glorioso del rosario de María, que merece llamarse la mística corona de la Reina de los cielos.

Finalmente, el arte basado en principios cristianos y animado por su inspiración, como quiera que traduce la sencilla y espontánea piedad de los fieles cristianos, ya desde el Concilio de Efeso representa a María como Reina y Emperatriz, sentada en solio real, ataviada con las insignias reales, ceñida la diadema y rodeada de los ángeles y santos del cielo, como quien no solamente tiene poderío sobre las cosas y energías de la naturaleza, sino también sobre los ímpetus malignos de Satanás. Y la iconografía se ha visto enriquecida en todos los tiempos por obras labradas con exquisito arte y belleza para realzar la dignidad de la Santísima Virgen, hasta el punto de que los pintores representaron al divino Redentor ciñendo a su Madre con refulgente corona.

Los Romanos Pontífices, secundando la piedad popular, muchas veces ciñeron con diadema las imágenes de la Madre Virgen, distinguidas por la pública veneración, ya por sus propias manos, ya por medio de sus sagrados representantes.

III

Como hemos mencionado antes, venerables hermanos, el fundamento principal documentado por la tradición y la sagrada liturgia en que se apoya la realeza de María es indudablemente su divina maternidad. Ya que se lee en la Sagrada Escritura del Hijo que una Virgen concebirá: "Hijo del Altísimo será llamado y a El le dará el Señor Dios la sede de David su padre y en la casa de Jacob reinará eternamente y su reino no tendrá fin" (40), y con esto María llámase "Mater Domini" (41), de donde fá-

(36) "Missale Aethiopicum", Anaphora Dominae nostrae Mariae, Matris Dei. (37) "Brev. Rom.", Versiculus sexti Respons. (38) Festum. Assumptionis; hymnus Laudum. (39) Ibidem, ad Magnificat II Vesp. (40) Luc. I. 32, 33. (41) Ibid. I. 43.

cilmente se deduce que Ella es también Reina, pues engendró un Hijo, que en el mismo momento de su concepción, en virtud de la unión hipostática de la humana naturaleza con el Verbo, era Rey, aun como hombre, y Señor de todas las cosas. Así que con razón pudo San Juan Damasceno escribir: "Verdaderamente fué Señora de toda criatura cuando fué Madre del Creador" (42); y de igual modo puede afirmarse que el primero que anunció a María con palabras celestiales la regia prerrogativa fué el mismo arcángel San Gabriel.

Con todo, debe ser llamada Reina la Virgen María Beatísima, no sólo por razón de su maternidad divina, sino también porque por voluntad divina tuvo parte excelentísima en la obra de nuestra eterna salvación. Dice Pío XI, predecesor nuestro de feliz memoria: "¿Qué cosa más hermosa y dulce puede acaecer que Jesucristo reine sobre nosotros no sólo por derecho de su filiación divina, sino también por el de Redentor?" Mediten los hombres todos olvidadizos cuánto costamos a nuestro Salvador: "No habéis sido redimidos con oro o plata, cosas corruptibles, sino con la sangre preciosa del Cordero inmaculado e incontaminado, Cristo" (43). "Ya no somos nuestros, porque Cristo nos compró" (44) "a gran precio" (45).

Ahora bien, en la realización de la obra redentora, la Beatísima Virgen María se asoció íntimamente a Cristo ciertamente, y con razón canta la liturgia sagrada: "Estaba en pie dolorosa junto a la cruz de Nuestro Señor Jesucristo Santa María Reina del cielo y Señora del mundo" (46). Así pudo escribir en la Edad Media un piadosísimo discípulo de San Anselmo: "Así como Dios creando con su poder todas las cosas es Padre y Señor de todo, así María, reparando con sus méritos todas las cosas, es Madre y Señora de todo: Dios es Señor de todas las cosas, porque las ha creado en su propia naturaleza con su imperio, y María es Señora de todas las cosas porque las ha elevado a su dignidad original con la gracia que ella mereció" (47). En fin, "como Cristo por título particular de la redención es Señor nuestro Rey, así la Bienaventurada Virgen (es Señora nuestra) por el singular concurso prestado a nuestra redención, suministrando su sustancia y ofreciéndola voluntariamente por nosotros, deseando, pidiendo y procurando de una manera especial nuestra salvación" (48).

De estas premisas se puede argüir así: si María fué asociada por voluntad de Dios a Cristo Jesús, principio de la salud, en la obra de la salvación espiritual, y lo fué en modo semejante a aquel con que Eva fué asociada a Adán, principio de muerte, así se puede afirmar que nuestra redención se efectuó según una cierta "recapitulación" (49), por la cual el género humano, sujeto a la muerte por causa de una virgen, se salva también por medio de una virgen; si además se puede decir que esta glo-

(42) S. Ioannes Damascenus. "De fide orthodoxa". I. IV. c. 14. P. G. XCIV. 1158 c. B. (43) "I. Petr." I. 18. 19 (44) "I." VI. 20. (45) Pius XI. Litt. Enc. "Quas primas": A. A. S. XVII. 1925. p. 599. (46) Festum septem dolorum B. Mariae Virg., Tractus. (47) Eadmerus. "De excellentia Virginis Mariae", c. 11; P. L. CLIX. 568 A. B. (48) F. Suárez. "De mysteriis vitae Christi", disp. XXII. sect. II (ed. Vivés. XIX. 327). (49) S. Irenaeus. "Adv. haer". V. 19. 1; P. G. VII. 1175 B.

riosísima Señora fué escogida para Madre de Cristo principalmente "para ser asociada a la redención del género humano" (50), y si realmente "fué Ella la que, libre de toda culpa personal y original, unida estrechamente a su Hijo, le ofreció en el Gólgota al Eterno Padre, sacrificando de consuno el amor y los derechos maternos, cual nueva Eva, para toda la descendencia de Adán, manchada por su lamentable caída" (51), se podrá legítimamente concluir que como Cristo, nuevo Adán, es Rey nuestro no sólo por ser Hijo de Dios, sino también por ser Redentor nuestro, así, con una cierta analogía, se puede igualmente afirmar que la Bienaventurada Virgen es Reina, no sólo por ser Madre de Dios, sino también porque, como nueva Eva, fué asociada al nuevo Adán.

Ciertamente en sentido pleno, propio y absoluto solamente Jesucristo, Dios y hombre, es Rey; con todo, también María, sea como Madre de Cristo Dios, sea como asociada a la obra del divino Redentor, en la lucha con los enemigos y en el triunfo obtenido sobre todos, participa Ella también de la dignidad real, aunque en modo limitado y analógico. Precisamente de esta unión con Cristo Rey deriva en Ella tan esplendorosa sublimidad, que supera la excelencia de todas las cosas creadas; de esta misma unión con Cristo nace aquel poder regio, por el que Ella puede dispensar los tesoros del Reino del divino Redentor; en fin, en la misma unión con Cristo tiene origen la eficacia inagotable de su materna intercesión con su Hijo y con el Padre.

No hay, por tanto, duda alguna que María Santísima supere en dignidad a todo lo creado y tenga la primacía sobre todos, después de su Hijo. "Tú, en fin, canta San Sofronio, has superado con mucho toda creatura... ¿Qué cosa puede existir más sublime que este gozo, oh Virgen Madre? ¿Qué cosa más sublime que esta gracia, que por divina voluntad te ha cabido en suerte?" (52). Y va aún más allá en sus alabanzas San Germán: "Tu honorífica dignidad te coloca en puesto superior a todo lo creado; tu sublimidad te hace superior a los ángeles" (53). San Juan Damasceno llega a escribir la siguiente expresión: "Es infinita la diferencia entre los siervos de Dios y su Madre" (54).

Para facilitarnos la comprensión de la sublime dignidad, que la Madre de Dios obtiene sobre todas las criaturas, podemos pensar que la Virgen Santísima, desde el primer instante de su concepción, fué colmada de una abundancia de gracias superior a la de todos los santos; por lo que —como escribió nuestro predecesor Pío IX, de feliz memoria, en una carta apostólica— Dios inefable "ha enriquecido con tal munificencia a María con la abundancia de celestiales dones, sacados del tesoro de la divinidad, muy sobre los ángeles y santos todos, que Ella, completamente inmune

(50) Pius XI. Epist. "Auspicatus profecto"; A. A. S. XXV, 1933 p. 80. (51) Pius XII. Litt Enc. "Mystici Corporis"; A. A. S. XXXV, 1943 p. 247. (52) S. Sophronius, "In Annuntiationem Beatae Mariae Virg."; P. G. LXXXVII, 3238 D; 3242 A. (53) S. Germanus "Hom. III in Dormitionem Beatae Mariae Virginis"; P. G. XCVIII 354 B. (54) S. Ioannes Damascenus, Hom. I in Dormitionem Beatae Mariae Virginis"; P. G. XCVI, 715 A.

de toda mancha de pecado, bellísima y perfectísima, tiene tal plenitud de inocencia y santidad cual no se puede concebir más grande después de Dios, y que fuera de Dios, nadie podrá jamás comprender" (55).

Más aún, la Bienaventurada Virgen no ha recibido solamente el supremo grado de excelencia y perfección después de Cristo, sino también una participación de aquel influjo con que su Hijo y Redentor nuestro dícese con justicia que reina en la mente y en la voluntad de los hombres.

Si en verdad el Verbo obra los milagros e infunde la gracia por medio de la humanidad, que tomó, si se sirve de los sacramentos, y de sus santos como instrumentos para la salvación de las almas, ¿por qué no puede servirse de los oficios y de la acción de su Madre Santísima en la distribución de los frutos de la Redención? "Con ánimo verdaderamente materno, así habla el mismo predecesor nuestro Pío IX, de inmortal memoria, tratando el negocio de nuestra salvación, Ella es solícita de todo el humano linaje, constituída por el Señor. Reina del cielo y de la tierra, exaltada sobre todos los coros de los ángeles y sobre todos los grados de los santos en el cielo, sentada a la diestra de su Unigénito Hijo, Jesucristo, Nuestro Señor, y con sus maternas súplicas obtiene cuanto pide, y su voz será siempre escuchada" (56). A este propósito, otro predecesor nuestro de feliz recordación, León XIII, afirmó que la Santísima Virgen en el dispensar gracias se le ha concedido poder casi inmenso" (57); y San Pío X añade que María desempeña este oficio "como por derecho materno" (58).

Gloríase, por tanto, todos los fieles cristianos, de estar bajo el poder de la Madre de Dios, la cual goza de potestad regia al par que está animada de amor materno.

En estas y en otras cuestiones que se refieren a la Santísima Virgen, tengan cuidado los teólogos y predicadores de la palabra divina de evitar ciertas desviaciones del recto camino, no sea que caigan en un doble error; guárdense, por una parte, de exponer opiniones carentes de fundamento y que con expresiones exageradas exceden los límites de la verdad, y por otra parte eviten la demasiada estrechez de pensamiento, al considerar la singularísima, sublime y casi divina dignidad de la Madre de Dios, que el Doctor Angélico nos enseña a reconocer "por razón del bien infinito que es Dios" (59).

Por otra parte, en éste, como en otros principios de la doctrina cristiana, "la norma próxima y universal" para todos es el magisterio vivo de la Iglesia, que Cristo ha constituído "hasta para ilustrar y explicar las cosas que solo oscura e implícitamente se contienen en el depósito de la fe" (60).

---

(55) Pius IX. Bulla "Ineffabilis Deus: Acta Pii IX", I. pag. 597-598. (56) Ibid. p. 618. (57) Leo XIII, Litt. Enc. "Adiutricem populi"; A. S. S. XXXIII, 1895-1896, p. 130. (58) Pius X, Litt. Enc. "Ad diem illum"; A. S. S. XXXVI, 1903-1904, p. 455. (59) S. Thomas "Summa Theol.", I, q. 25, a. 6. ad. 4. (60) Pius XII, Litt. Enc. "Humani generis"; A.A. S. XLII, 1950, p. 569.

IV

Hemos recogido de los monumentos de la antigüedad cristiana, de las oraciones de la Liturgia, de la innata devoción del pueblo cristiano, de las obras de arte, de todas partes, expresiones y acentos según los cuales la Virgen Madre de Dios está dotada de la dignidad real, y hemos demostrado también que las razones sacadas por la Sagrada Teología del tesoro de la fe divina confirman plenamente esta verdad. De tantos testimonios para celebrar la suma alteza de la dignidad real de la Madre de Dios y de los hombres, la cual ha sido "exaltada a los reinos celestes por encima de los coros angélicos" (61).

Estando Nos, tras maduras y serias reflexiones, convencidos de que se sacarían grandes bienes para la Iglesia si esta verdad, sólidamente demostrada, resplandeciese más vivamente ante todos como una lámpara más luminosa sobre el candelabro, con nuestra apostólica autoridad decretamos e instituímos la fiesta de María Reina, que se ha de celebrar todos los años y en todo el mundo el 31 de mayo. Ordenamos igualmente que dicho día se renueve la consagración del género humano al Corazón Inmaculado de la Bienaventurada Virgen María. Y efectivamente por este hecho hay fundadísima esperanza de que pueda surgir una nueva era con la alegría de la paz cristiana y el triunfo de la religión.

Por eso, pues, procuren acercarse con mayor confianza que antes todos cuantos acuden al trono de gracia y de misericordia de nuestra Reina y Madre para pedirle socorro en las adversidades, luz en las tinieblas, alivio en los dolores y penas; y lo que vale más, que todos se esfuercen por librarse de la esclavitud del pecado para poder rendir un vasallaje constante, perfumado con la devoción de hijos, al cetro real de tan gran Madre. Frecuente sus templos la muchedumbre de fieles para celebrar sus fiestas, tengan todos en sus manos el rosario cuando para cantar sus glorias se reúnan en pequeños grupos o en grandes masas en la iglesia, en las casas, en los hospitales, en las cárceles. Téngase en grande honor el nombre de María, más dulce que el néctar, más precioso que las perlas; que ninguno ose preferir impías blasfemias, señales de alma corrompida contra este nombre adornado de tanta majestad y venerable por la gracia maternal; ni siquiera se atreva a faltar en modo alguno al respeto hacia él. Todos se esfuercen en imitar con atento y diligente cuidado, en sus propias costumbres y en su propia alma, las grandes virtudes de la celestial Reina y Madre nuestra amantísima. De ahí vendrá como consecuencia que los cristianos, venerando e imitando a tan gran Reina y Madre, se sientan verdaderamente hermanos, y despreciando las envidias y los desmesurados deseos de riquezas, promuevan el amor social, respeten los derechos de los pobres y amen la paz. Ninguno, pues, se tenga por hijo de María, digno de ser recibido bajo su potentísima tutela, si a ejemplo suyo no se muestra dulce, justo y casto, contribuyendo con amor a la verdadera fraternidad, no hiriendo ni dañando, sino ayudando y confortando.

---

(61) Ex "Brev. Rom."; Festum Assumptionis Beatae Mariae Virginis.

En muchos países de la tierra hay personas injustamente perseguidas por su profesión cristiana y privada de los derechos humanos y divinos de la libertad. Para alejar estos males de nada han valido hasta ahora ni justificadas demandas ni repetidas protestas. Que la poderosa Señora de las cosas y los tiempos, la que sabe aplacar las violencias con su pie virginal, vuelva a estos hijos inocentes y atormentados esos ojos de misericordia, que en su mirar irradian la calma y disipan los nubarrones y las tempestades, y que además les conceda gozar cuanto antes de la debida libertad para poder practicar abiertamente sus deberes religiosos. De este modo, sirviendo a la causa del Evangelio, podrán también con su cordial cooperación y con sus egregias virtudes, que tan ejemplarmente brillan en medio de las asperezas, ayudar a la consolidación y progreso de la ciudad terrena.

Creemos también que esta fiesta, instituída con esta carta encíclica, para que todos reconozcan más claramente y honren con más cuidado el clemente y materno imperio de la Madre de Dios, contribuirá mucho para que se conserve, se consolide y se haga duradera la paz de los pueblos, amenazada casi a diario con acontecimientos plenos de ansiedad. ¿No es Ella el Arco Iris puesto sobre las nubes hacia Dios como señal de pacífica alianza? (62). "Contempla el arco iris y bendice al que lo hizo: es muy hermoso su resplandor; ciñe el cielo con el cerco glorioso de sus vivos colores; las manos del Altísimo son las que lo han formado" (43). De modo que el que honra a la Señora de los cielos y de los mortales —y nadie se tenga exento de este tributo de reconocimiento y de amor— invóquela como Reina muy excelsa, mediadora de paz; respete y defienda la paz, que no es lo mismo que injusticia impune, ni licencia desenfrenada, sino más bien concordia bien ordenada bajo el siglo y mando de la voluntad de Dios; a fomentar y hacer crecer tal concordia nos impulsan las maternas exhortaciones y órdenes de la Virgen María.

Deseando ardientemente que la Reina y Madre del pueblo cristiano acoja estos nuestros deseos, y alegre con su paz las tierras sacudidas por el odio, y nos muestre a todos nosotros después de este destierro a Jesús, que será nuestra paz y nuestro gozo perpetuamente, a vosotros, venerables hermanos, y a vuestros fieles impartimos de corazón la apostólica bendición como prenda de la ayuda divina y testimonio de nuestro amor.

Dado en Roma, junto a San Pedro, en la fiesta de la Maternidad de la Virgen María, el día 11 de octubre de 1954, décimosexto de nuestro pontificado.

PIO, PAPA XII.

---

(62) Cfr. "Gen." IX. 13. (63) "Eccl." XLIII. 12-13.

La Prensa Capitalina y Regional y la Coronación Guadalupana

"Excélsior"

México, D. F., 2 de Noviembre de 1954.

MARIA, PROCLAMADA REINA DEL CIELO EN IMPRESIONANTES CEREMONIAS

Coronó Ayer el Papa una Imagen de la Soberana

Habló de la Situación del Mundo en un Discurso Ante miles de Personas

CIUDAD DEL VATICANO, noviembre 1° (AP).—En la ceremonia suprema del Año Mariano de la Iglesia Católica, el Papa Pío XII coronó hoy a una antigua imagen de la Virgen María y la proclamó Reina de los Cielos y de la Tierra.

En una alocución que pronunció desde un altar de la Basílica de San Pedro, el Pontífice dirigió un llamamiento a la "bondad inacabable de la Virgen, a efecto de que alcance a los hombres atentos a sus responsabilidades la gracia de vencer el desaliento y la indolencia".

El Papa previno que "en esta hora nadie puede permitirse un momento de reposo, cuando, en tantos países, la libertad justa está oprimida, la verdad oscurecida por las maquinaciones de la propaganda mendaz, y las fuerzas del mal parecen desatadas sobre la Tierra".

El Papa expresó "confianza firme" en que por mediación de la Virgen, la "Humanidad progresará poco a poco por este camino de salvación y que ella (la Virgen) guiará a los gobernantes de las naciones y a los corazones de sus pueblos hacia la concordia y la caridad".

"De la inacabable bondad de la Santísima Virgen, a la que invocamos como la Reina Madre de Nuestro Señor —continuó diciendo—, esperamos también otros beneficios no menos preciosos. No solamente debe aniquilar los planes sombríos y los trabajos perversos de los que son enemigos de una Humanidad cristiana y unida, sino que tiene también que comunicar a los hombres modernos algo de su propio espíritu".

MILES DE PEREGRINOS VITOREARON AL PAPA

Millares de peregrinos procedentes de muchas partes del mundo, congregados aquí, vitorearon al Pontífice cuando fué llevado en la silla gestatoria por la Plaza de San Pedro hasta la Basílica, para la solemne ceremonia, y después de retorno al Vaticano, por el mismo trayecto.

El Papa regresó a Roma de su residencia veraniega de Castel Gandolfo, para aichos actos. Aunque pareció un poco cansado después de la función religiosa que duró una hora, no reveló signo alguno de la larga dolencia del invierno pasado, de la que, según dijo recientemen-

te, no se había repuesto por completo.

Más de veinte Cardenales, 300 Obispos y millares de miembros de las órdenes religiosas y peregrinos se apiñaban en la plaza para los solemnísimos actos.

El Santo Padre proclamó reina a la Virgen y ciñó diademas de oro en las sienes de María y del Niño que lleva en brazos.

El cuadro que coronó, que mide 1 metro 52 centímetros de altura es conocido por "Salus Populi Romani", (Salvación del Pueblo Romano), y según se dice lo pintó San Lucas. Fué traído ayer en procesión por las calles romanas, a San Pedro, desde la Basílica de Santa María la Mayor, el primer templo que fué dedicado en el mundo a la Virgen María.

SUCESO CULMINANTE DEL AÑO MARIANO

La suntuosa y solemne ceremonia constituyó el punto culminante del Año Mariano, proclamado por el Pontífice en honor de la Virgen con ocasión de cumplirse el centenario del dogma de su Concepción Inmaculada.

Hoy también se cumplió el cuarto aniversario del dogma de la Asunción, proclamado por el Papa y que establece la creencia católica de que la Virgen María fué llevada al Cielo en cuerpo y alma.

El Año Mariano que observan los católicos de todo el mundo, termina el 8 de diciembre.

Ya proclamada en una encíclica del 23 de octubre, la ceremonia de hoy fué como el reconocimiento oficial de la nueva fiesta litúrgica de la realeza de María. Se observará anualmente el 31 de mayo, día en que los católicos consagran la raza humana al Inmaculado Corazón de María.

Después de los actos religiosos, el Papa regresó al Vaticano y apareció en un balcón central de la Basílica, desde donde se domina la vastísima plaza. Al mismo tiempo fué expuesto al público el retrato coronado de la Virgen.

De pie junto al cuadro, oscurecido por el transcurso de los años, el Pontífice dió la bendición "Urbi et Orbi", a la ciudad de Roma y al mundo.

Los millares de personas congregadas en la plaza aclamaron al Pontífice gritando "Viva il Papa", y las campanas de San Pedro fueron echadas a vuelo para señalar el término de los actos.

PLEGARIA COMPUESTA POR SU SANTIDAD

CIUDAD DEL VATICANO, noviembre 1º (AP).—Plegaria a la Virgen María compuesta por el Papa Pío XII y recitada hoy, por él mismo, por vez primera, en la ceremonia de la coronación de hoy:

Desde el fondo de este valle de lágrimas, por el cual cruza en dolorosa pugna la doliente especie humana, desde las olas de este mar azotado interminablemente por el embate de las pasiones, alzamos nuestros ojos a Ti, amadísima Madre María, para consolarnos con la contemplación de Tu gloria y para saludarte como Reina y Señora del Cielo y de la Tierra, Reina y Señora del género humano.

Con legítimo orgullo filial, deseamos exaltar Tu reinado y reconocerlo como debido a la soberana excelencia de todo Tu ser, oh dulcísima y verdadera Madre de Aquél que es Rey por derecho, por herencia y por conquista.

Reina, oh Madre y Señora, mostrándonos el sendero de la santidad y guiándonos y ayudándonos para que jamás nos apartemos de él.

En las excelsitudes del Cielo, ejercitas Tu primacía sobre los coros de ángeles, que Te aclaman como a soberana suya, y sobre las legiones de santos que se solazan en contemplar Tu deslumbrante belleza. Así, también, reina sobre la raza humana entera, abriendo sobre todo el sendero de la fe a los que no conocen todavía a tu Divino Hijo.

Reina sobre la Iglesia, que reconoce y ensalza Tu suave dominio y que recurre a Ti como seguro refugio entre las calamidades de nuestro tiempo. Reina especialmente sobre esa parte de la Iglesia que es perseguida y oprimida; dale fortaleza para sobrellevar la adversidad, constancia para no cejar jamás bajo injusta opresión, luz para que no caiga en las celadas enemigas, firmeza para resistir los ataques, y en todo momento lealtad inquebrantable a Tu reino.

Reina sobre la mente de los hombres, para que éstos sólo busquen lo verdadero; reina sobre su voluntad, para que sólo sigan lo que es bueno; sobre su corazón, para que no amen más que lo que Tú misma amas.

Reina sobre los individuos y sobre las familias, lo mismo que sobre las sociedades y naciones; sobre las asambleas de los poderosos, los consejos de los sabios, y las sencillas aspiraciones de los humildes.

Reina en las calles y en las plazas, en las ciudades y en las aldeas, en los valles y en las montañas, en el aire, en tierra y en el mar; y escucha la piadosa plegaria de todos los que reconocen que el Tuyo es un reinado de misericordia, en el cual toda petición es escuchada; todo dolor, consolado; toda desgracia, aliviada; toda enfermedad, sanada; en el cual, a un movimiento de Tus manos misericordiosas, de la muerte misma brota una vida sonriente.

Logra para nosotros que todos aquellos que ahora, en todos los confines del mundo, Te aclaman y saludan como Reina y Señora, algún día en el Cielo gocen la plenitud de tu reino en la contemplación de Tu Divino Hijo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina para siempre jamás. Amén.

El Delegado de su Santidad Pío XII, deja caer una lluvia de agua lustral sobre la Regia Corona que presenta el Padre Capellán a nombre del Excmo. Sr. Valverde Téllez, de santa memoria.

"Excélsior"

México, D. F. Noviembre 2 de 1954.

25,000 CATOLICOS EN LA CORONACION DE LA GUADALUPANA, EN EL CERRO DEL CUBILETE, GTO.

CERRO DEL CUBILETE, Gto., noviembre 1°—En medio de un fervor religioso delirante y bajo un sol abrasador, veinticinco mil católicos procedentes de diversos lugares del país, asistieron hoy a las 13.30 horas a la coronación de la Virgen Santa María de Guadalupe en el Santuario que se le construyó bajo la colosal estatua de Cristo Rey.

La coronación se efectuó con apenas unas horas de diferencia respecto a la coronación de la Virgen María que efectuó en Roma el Padre Santo.

La corona, una preciosa joya de arte adornada con 36 estrellas, correspondientes a las 34 arquidiócesis y diócesis y a los vicariatos de la Tarahumara y de Baja California, fué impuesta a la Virgen Santa María de Guadalupe por el Obispo de León, Monseñor Manuel Martín del Campo, mientras resonaban a través de los micrófonos las palabras: **"bendita sea la Virgen María, sin pecado orginal concebida".**

En el momento de la coronación se elevaron nubes de incienso frente al altar mayor y no cesaron de sonar las campanillas, mientras la enorme multitud, hincada, guardaba profundo silencio agobiada por el sol.

La imagen de la Virgen coronada, la pintó en 1777 José de Alzíbar, tiene algo más de un metro y medio de altura y su marco es de oro y plata.

Está entronizada en un altar de mármoles italianos, con muchos candelabros de oro y otros adornos.

Mientras se celebraba la misa pontifical, que duró dos horas, el Arzobispo de Morelia, don Luis María Altamirano, leyó a los fieles el siguiente mensaje de Su Santidad, el Papa:

"Pío Papa Doce. Para perpetua memoria.—Muy venerada para los fieles mexicanos es la imagen de la bendita Virgen María de Guadalupe que se venera en su grandioso santuario, junto al Nacional Monumento de Cristo Rey. A dicho santuario acuden con repetidas peregrinaciones los cristianos a implorar con humildes preces a la Madre de Dios su auxilio maternal a las almas.

"Deseando dar incremento a la piedad, nuestro venerable hermano Manuel Martín de Campo, Obispo de León, nos ha pedido le concedamos que la imagen a que nos referimos sea coronada con diadema de oro y piedras preciosas a nuestro nombre y con nuestra autorización, el primero de noviembre del presente año Mariano".

"Nos, queriendo acceder de buena voluntad, después de consultar a la Sagrada Congregación de Ritos, con Nuestra Autoridad y Nuestra Apostólica Bendición, facultamos por la presente al Ordinario de León, para que el

"El M. Iltre. Sr. Cango. Lic. Don Ambrosio Landeros, Notario Eclesiástico, da lectura al Breve Pontificio que autoriza la Coronación".

Sonrientes el Prelado Leonés, Monseñor Manuel Martín del Campo y Padilla y el Padre Betancourt, Capellán de la Santa Montaña, después de haber realizado el sueño de ambos: coronar a la Virgencita de Guadalupe, el día de la proclamación litúrgica de su Realeza, por el Gran Pontífice Mariano, su Santidad Pío XII, felizmente reinante.

1° de noviembre del año en curso o en cualquier otro día por él elegido, después de la misa solemne, según el rito y fórmula acostumbradas, imponga a la repetida imagen, en nuestro nombre y con nuestra autorización, una diadema de oro y piedras preciosas".

"Nos, estamos seguros que esta sagrada solemnidad redundará en el bien espiritual de la religión y en el provecho del pueblo y a la vez confirmará que los fieles cristianos no sólo de ese lugar, sino de toda la nación mexicana, serán excitados más y más cada día a amar y a honrar a la Madre de Dios".

"Dado en Castel Gandolfo, bajo el anillo del Pescador, el día 24 del mes de septiembre del año 1954, décimosexto de nuestro pontificado. Monseñor Juan Bautista Montini, secretario sustituto de Estado".

En seguida el arzobispo de Morelia, Monseñor Luis María Altamirano, predicó la unión de los mexicanos en torno a Dios Nuestro Señor y a María Santísima y probó que la Santísima Virgen María es Reina.

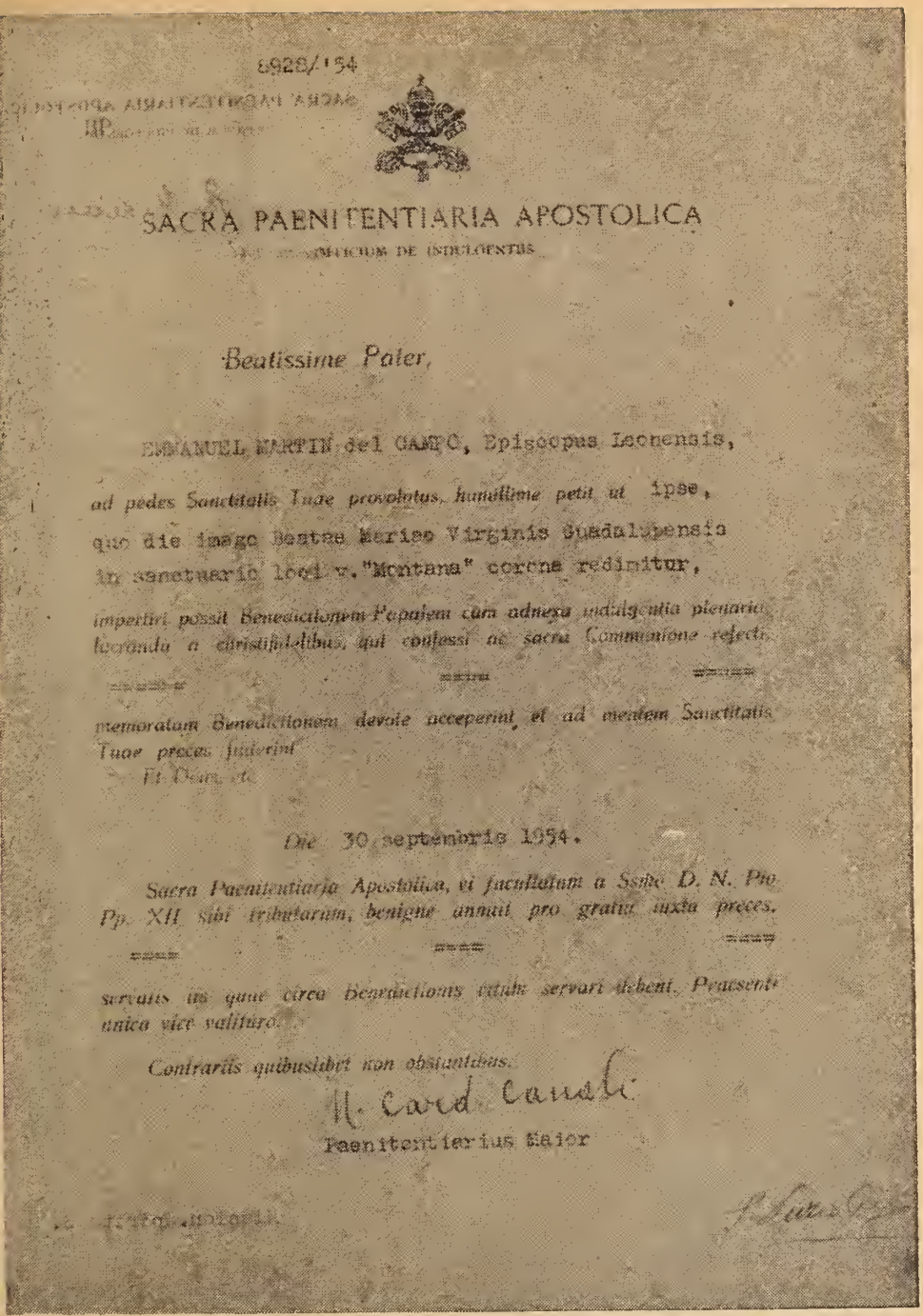
Después al terminar la misa, a las 14.00 horas, la imagen coronada se llevó en procesión hasta el atrio que está frente a la estatua de Cristo Rey.

Los caballeros de Colón y niños exploradores, apenas pudieron abrir paso entre la compacta multitud que cerca de tres horas, estuvo expuesta a un sol sofocante (en el interior del Santuario Nacional de la Virgen Guadalupana, apenas caben unas 300 personas). (1).

Terminada la misa siguieron llegando peregrinos al Cubilete; y su número, en el curso del día, se calcula en más de 40,000.

Durante toda la semana son esperados más peregrinos, pero las festividades de Cristo Rey en el presente año han culminato ya con la visita de ayer domingo, Día de Cristo Rey, y la coronación que hoy se hizo, de la Virgen Santísima.

(1) El cupo del Santuario de la Reina es de dos mil personas y mil en el pórtico. La Redacción.



8928/'54

SACRA PAENITENTIARIA APOSTOLICA

OFFICIUM DE INDULGENTIIS

Beatissime Pater,

EMMANUEL MARTIN del CAMPO, Episcopus Leonensis,

ad pedes Sanctitatis Tuae provolutus, humillime petit ut ipse,

quo die imago Beatae Mariae Virginis Guadalupensis

in sanctuario loci v."Montana" coronae redimitur,

impertiri possit Benedictionem Papalem cum adnexa indulgentia plenaria lucranda a christifidelibus, qui confessi ac sacra Communione refecti

memoratam Benedictionem devote acceperint, et ad mentem Sanctitatis Tuae preces fuderint

Et Deus, etc.

Die 30 septembris 1954.

Sacra Paenitentiaria Apostolica, vi facultatum a Ssmo D. N. Pio Pp. XII sibi tributarum, benigne annuit pro gratia iuxta preces,

servatis iis quae circa Benedictionis ritum servari debent. Praesenti unica vice valituro.

Contrariis quibuslibet non obstantibus.

N. Card. Canali

Paenitentiarius Maior

El gran amigo de México, su Eminencia Nicolás, Cardenal Canali, rubrica la autorización de la Bendición Papal, para el día de la Coronación.

NOVEDADES

México, D. F. 2 de Noviembre de 1954.

CORONACION PONTIFICIA DE LA VIRGEN MORENA EN EL CUBILETE.

Ofició en Representación del Papa, el Señor Obispo de León.

Tras de la Solemnísima Ceremonia a la que asistieron Miles de Fieles, la Imagen fué llevada a la Gran Basílica de Cristo Rey.

MONTAÑA DE CRISTO REY, Gto., 1º de noviembre.— Santa María de Guadalupe fué coronada hoy como Reina de México y Emperatriz de América por el señor Obispo de León, Monseñor Manuel Martín del Campo en representación de Su Santidad Pío XII— en imponente ceremonia realizada en la cumbre de esta Montaña de Cristo Rey. De esta manera, en un mismo trono, proyectado a los cielos, ejercen su imperio espiritual sobre México, **Cristo y María.**

La ceremonia se efectuó casi simultáneamente a la Proclamación de la fiesta litúrgica de la Realeza de María y a la coronación de la imagen de la Virgen, conocida como "Salus Populi Romani", realizada hoy por Su Santidad Pío XII en Roma.

A las 11 de la mañana, bajo un sol abrasador, más de veinticinco mil fieles se reunieron en esta altura que domina el Bajío, durante la Misa de Pontifical que ofició Monseñor Martín del Campo.

La misa se efectuó en el Santuario Nacional a la Realeza de María de Guadalupe, construído en la base de la Basílica del Monumento a Cristo Rey.

La mayor parte de los asistentes escucharon el Santo Sacrificio fuera del Santuario de la Guadalupana, resistiendo una elevada temperatura. Estuvieron presentes destacados dirigentes de las Asociaciones católicas y una muchedumbre heterogénea entre la que resaltaba la clase humilde.

Pasado el Evangelio ocupó la cátedra sagrada el Excelentísimo y Reverendísimo Dr. D. Luis Mª Altamirano y Bulnes, Arzobispo de Morelia. Durante su alocución probó que la Santísima Virgen es Reina de los hombres, participante en el Gobierno del Imperio Espiritual de Cristo. Habló de la plenitud de gracias con que fué adornada María y de su bondad con los mexicanos, quienes siempre la han venerado como su Reina y Señora.

Al finalizar la solemne Misa, se leyó en alta voz el "Breve" por el que Su Santidad faculta a Monseñor Martín del Campo, para que en su nombre efectuara la citada Coronación. El texto de este documento lo dimos a conocer en nuestra edición del domingo pasado.

En uno de sus párrafos se lee: "Nos estamos seguros que esta sagrada solemnidad redundará en bien espiritual de la Religión y en provecho del pueblo y, a la vez, confirmará que los fieles cristianos no sólo de ese lugar sino de toda la Nación Mexicana serán excitados más y más, cada día, a amar y a honrar a la Madre de Dios".

A continuación, en medio de un derroche de liturgia Monseñor Martín del Campo tomó la espléndida Corona de Oro —adornada con 36 (estrellas) piedras preciosas, y enjoyada con una esmeralda que perteneció al anillo pastoral de Monseñor Emeterio Valverde y Téllez, primer promotor del Monumento a Cristo y a María— y la colocó en las sienes de la venerada Imagen.

El fervor religioso se volcó después en el exterior del templo, cuando la Imagen fué sacada en solemne procesión y llevada hasta la Basílica de Cristo Rey. El espectáculo era imponente: los millares de fieles se apretujaban en el escarpado camino que conduce a la Basí-

lica y elevaban alabanzas a la Virgen. La imagen fué colocada brevemente en un templete construído a los pies de la estatua de Cristo Rey. Luego, Monseñor Martín del Campo concedió indulgencia plenaria a todos los presentes. La Bendición Papal terminó la ceremonia a las 14 horas, aproximadamente.

LA IMAGEN

La imagen que fué coronada hoy, es una reproducción fiel de la imagen que se venera en la Basílica, realizada en 1777 por el pintor José de Alzíbar. Está colocada en marco de oro, en el centro del abside de su Santuario, a cuyos lados se leen las palabras: "Salve Regina".

El Santuario es de forma circular y sirve de base a la Basílica y estatua de Cristo Rey, levantada en la cumbre del Cubilete. En el pórtico del santuario se gravaron en latín los dones del Espíritu Santo: "Sabiduría, inteligencia, Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad y Temor de Dios". El interior del Santuario está decorado con los colores Marianos: Azul y blanco, y en la construcción se emplearon mármoles de Oaxaca, Puebla y Querétaro y de Carrara. Fué inaugurado el pasado 8 de diciembre, al iniciarse el Año Mariano, con que se conmemora el centenario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de María.

Este Santuario no estaba previsto en el proyecto del Monumento a Cristo Rey, sino que, debido a que donde debía estar la base del monumento se encontró terreno flojo, se tuvo que escarbar y quedó un gran hueco bajo el citado monumento. Entonces Monseñor Valverde y Téllez dispuso que en él se erigiera el Santuario a María de Guadalupe, Reina de México y Emperatriz de América.

Satisfecho el Mitrado afortunado de la Diocesis de León, empuñando el báculo simbólico de su autoridad, desciende de la plataforma donde coronó a la Señora de los cielos y de la tierra y desde donde bendijo al pueblo cristiano con la Delegación del Sumo Pontífice Romano.

"El Sol de León"

León, Gto., 2 de Noviembre de 1954.

MONS. MARTIN DEL CAMPO CORONO A LA GUADALUPANA.

El Señor Obispo de León Procedió Investido con la Representación de Pío XII.

Multitudes en la Montaña del Cubilete.

La Coronación de María Inmaculada de Guadalupe, en el Monumento Votivo Nacional a Cristo Rey en el Cubilete, revistió caracteres de verdadera apoteosis. No vacilamos en considerar la ceremonia de ayer entre las más importantes celebraciones del Año Mariano en nuestra Patria, por su especialísima significación. Trepidó la Santa Montaña con la explosión de fe y de amor que se manifestó en un tempestuoso aplauso, en una catarata de vítores, en un ensordecedor sonar de clarines y parches, mientras miles de manos agitaban pequeñas banderás tricolores y todo el Monumento a Cristo Rey, parecía que el Cristo de la Montaña abría esta vez sus brazos para servir de dosel divino a su Madre, la Reina, mientras el Prelado Diocesano, Monseñor Don Manuel Martín del Campo y Padilla, en nombre de Su Santidad Pío XII y auxiliado por el Excmo. Sr. Arzobispo Metropolitano de esta Provincia Eclesiástca, Mons. D. Luis Mª Altamirano y Bulnes, colocaba la regia corona de oro, enjoyada de piedras preciosas, sobre la dulce Imagen de la Guadalupana, que parecía sonreír desde aquel excelso trono.

Eran exactamente las trece horas, o sea la una de la tarde, y veintinueve minutos, cuando se realizó la histórica Coronación. El sol, desde el cenit, bañaba con sus oros la escena inolvidable.

No era, la concurrencia de ayer, la de un centenar de miles de peregrinos que la víspera había invadido el

Después de las Ceremonias firman el acta los Prelados, de Morelia, Dr. Don Luis M. Altamirano y Bulnes y el residencial de León, Gto., Mons. Manuel Martín del Campo y Padilla.

El muy Iltre. Sr. Canónigo de la Nacional e Insigne Basílica de Guadalupe, Lic. Don Dionisio Venegas, con la representación de aquel venerable Cabildo, con su Abad al frente, observa la exhibición del acta que Obispos, Sacerdotes, religiosos y fieles testimoniaron para perpetua memoria.

Cubilete, pero, aunque excedía de veinte mil almas, representaba muy cumplidamente no tan sólo a la Diócesis de León, que encabezada por su Pastor rendía el homenaje, sino a toda la Patria, pues había peregrinos de los más distantes lugares de México.

No pocas personas que habían subido a la Montaña para celebrar la fiesta de Cristo Rey, permanecieron allá desde el domingo, y desde las primeras horas de ayer, comenzaron a llegar en gran cantidad nuevos peregrinos, en autobuses y automóviles particulares, contando en primer lugar a casi todos los Párrocos y gran número de Sacerdotes del clero diocesano, porque fueron convocados por el Excmo. Sr. Obispo para la peregrinación sacerdotal. Numerosas religiosas de esta ciudad, de Silao, Irapuato, San Miguel de Allende, San Francisco del Rincón y otros lugares lucían sus hábitos poniendo una brillante nota en la concurrencia, y los Padrinos de la ceremonia, invitados en regular número, hicieron desde hora temprana acto de presencia.

Los problemas del tránsito de vehículos y de estacionamiento, impidieron la oportuna llegada del Excmo. Sr. Martín del Campo y la Misa hubo de dar principio después de las diez de la mañana. Cuando comenzó, el Santuario de María Reina estaba totalmente lleno y una inmensa muchedumbre hubo de permanecer afuera porque era materialmente imposibe que lograra un sitio en el interior.

El celebrante, que lo fué Monseñor Martín del Campo, estuvo asistido en el trono por los siguientes Sacerdotes: como Presbítero Asistente, el Sr. Cango. Lic. Don Tomás García Yáñez, como diácono de honor, el Sr. Cango. Lic. Don Dionisio J. Venegas, del Cabildo de la Nacional Basílica Guadalupana, quien asistió en representación de aquél V. Cuerpo, y como

subdiácono por el Sr. Cango. Honorario, Lic. Don Estanislao Velázquez, Párroco de Santa Fe de Guanajuato. Los diáconos de la Misa fueron el Sr. Pbro. Don José Martínez y un Sr. Cango. de la Catedral de Chilapa. Frente al trono del Prelado Diocesano, se erigió otro para el Metropolitano, Mons. Altamirano y Bulnes, a quien acompañaban los RR. PP. Fr. Bonifacio Muñoz, O. P. y Don Vicente Echarrí, E. D. I. Fungió como Maestro de Ceremonias el segundo Ceremoniero de nuestra Catedral, Sr. Pbro. Don Olegario Mireles. En lugares especiales junto al Presbiterio, las banderas de la Acción Católica y la de los Caballeros de Colón, hacían imponente guardia. Las Religiosas: Guadalupanas, Franciscanas Mínimas, etc., ocupaban las primeras filas en la concurrencia.

El sermón estuvo a cargo de Mons. Altamirano y Bulnes y constituyó una de las más brillantes piezas oratorias que hemos escuchado a tan piadoso, sabio y elocuente orador sagrado. Con palabra elegante, fácil y encantadoramente poética, hizo elocuentísimo panegírico de la Virgen Santísima, para ofrecerle la áurea corona que momentos después sería colocada sobre el venerado cuadro, "en Nombre y con la Autoridad" del Soberano Pontífice Pío XII. Lamentamos no dar, siquiera en síntesis, una información más completa del bellísimo sermón, que indudablemente será publicado íntegro en breves días.

Terminada la Misa, se organizó el traslado de la Imagen de la Guadalupana al Monumento, para efectuar en él la ceremonia de la Coronación. Abrían el desfile las bandas de algunos colegios de la ciudad y de otras poblaciones, los Caballeros de Colón con su bandera y las banderas de la Acción Católica; en seguida un grupo de niñas vestidas de blanco llevaban en andas, sobre un cojín de terciopelo rojo, la artística Corona, y después, escoltada por Sacerdotes, y en andas sostenidas por un grupo de éstos, la imagen de la Morenita, para que cerraran la procesión los Excmos. Prelados, el Excmo. Sr. Arzobispo de Morelia, Mons. Altamirano y Bulnes y el Excmo. Sr. Obispo de León, Dr. Don Manuel Martín del Campo y Padilla, ambos revestidos, con capa pluvial y llevando Mitra y Báculo. Las Religiosas formaban una escolta especial y altamente significativa a la Reina.

Después de la solemnidad se ofreció una comida a los Prelados, Delegados de los Obispos y de los Cabildos Catedralicios, sacerdotes, fieles y padrinos del acto.

Cuando la procesión llegó a la explanada del Monumento, a duras penas fue posible conservar la valla que para darle paso se había formado en aquel mar humano que se agitaba en espera del momento esperado. La Sagrada Imagen fue colocada en un templete preparado al pie mismo del Monumento, y parecía, como al principio decimos, que el majestuoso **Cristo de la Montaña** abría amorosamente sus brazos para recibir a su Madre.

De acuerdo con el Ceremonial, el Notario Eclesiástico, M. I. Sr. Cango. Lic. Don

Ambrosio Landeros, con voz quebrada por la emoción, dió lectura al acta de la Coronación y al Breve Pontificio que la autorizaba y en seguida Mons. Martín del Campo hizo la bendición solemne de la Corona y entonó el canto del "Sub tuum praesidium confugimus..." Luego ascendió al templete. Hacía un lado apareció nuestro Prelado, que tenía el cometido pontificio de hacer la Coronación y hacia el otro lado Mons. Altamirano, que en el momento solemne cooperó sosteniendo la áurea e imperial Corona. En ese momento preciso, y mientras el coro entonaba el "Regina coeli laetare...", se desbordó el entusiasmo de los fieles: cánticos, gritos, plegarias, vibrar de clarines y redoblar de tambores... El detonar de cámaras, el repique de las campanas de la Montaña y la reproducción de las de nuestra Catedral, hacían estremecerse la inmensa mole de la Montaña.

Después, la voz trémula de nuestro Prelado en un comentario pastoral del acto, el canto del Tedeum y el Himno Guadalupano. El recuerdo de este hecho, que quedará grabado en la historia de la Diócesis de León, "para perpetua memoria..."

— ★ —

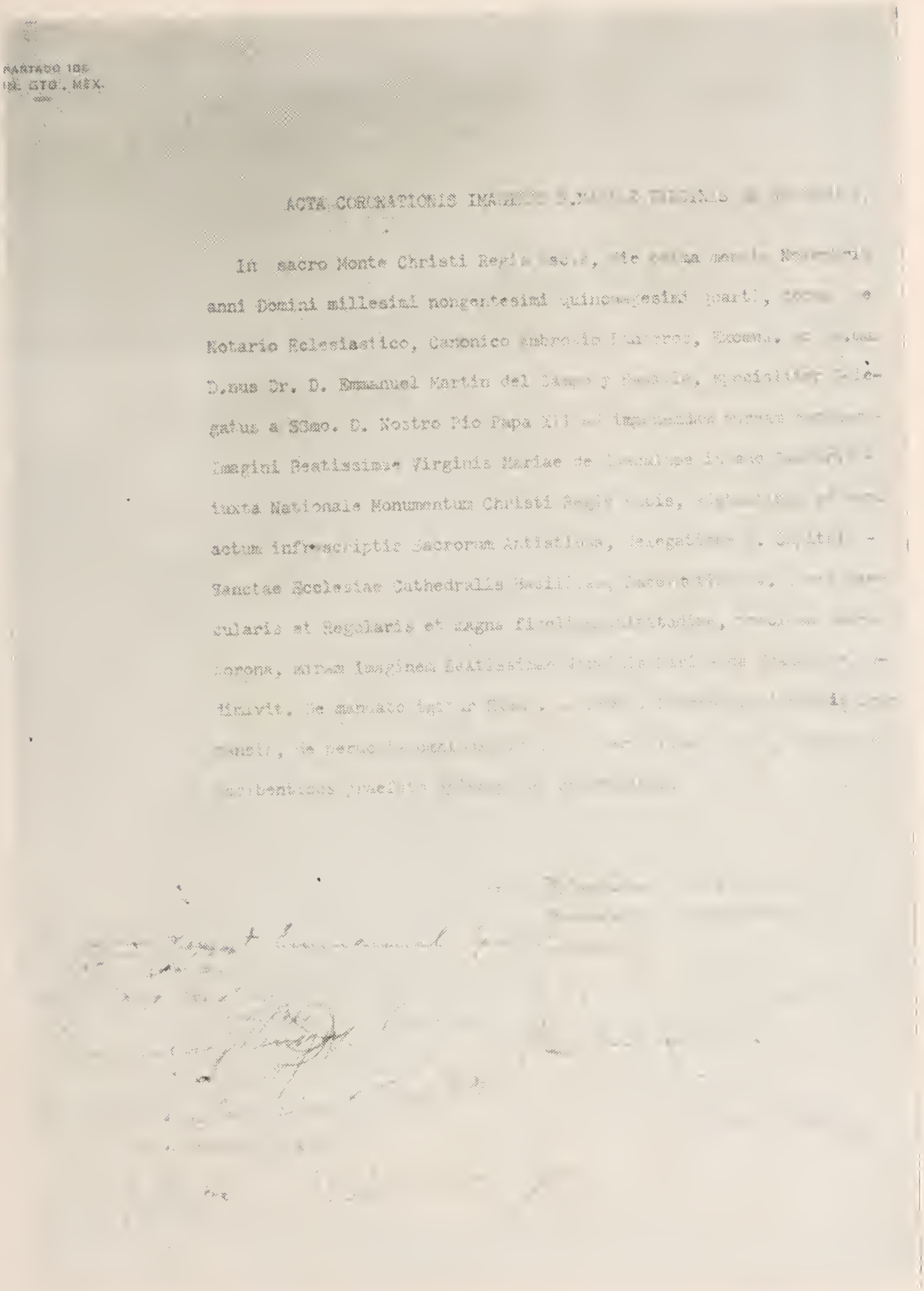
México Ante Cristo Rey

DE oriente a poniente, de norte a sur, de las montañas a los valles, de las costas del Golfo a las del Pacífico, de las ciudades y de las aldeas llegaron peregrinos ante la Majestad del Hijo de Dios, en su Monumento Nacional, durante el presente año, pero muy especialmente en el mes de octubre dedicado especialmente para honrar a su Divina Realeza.

El Episcopado se dió cita durante este mes, por sí o por sus Delegados. El Excmo. Sr. Arzobispo Primado de México, Dr. D. Luis María Martínez y Rodríguez envió a su auxiliar, el Excmo. Sr. Dr. D. José Villalón y Mercado. El Excmo. Metropolitano de Morelia, Mich., Dr. D. Luis María Altamirano y Bulnes vino en persona y como un solo corazón y una sola alma, vinieron también encabezando a sus ovejas los Pastores que con él forman la Provincia Eclesiástica de Michoacán. Así vimos ascender al venerable Prelado de Querétaro, Dr. D. Marciano Tinajero, acompañado de su Venerable Clero y Seminario y de los fieles de aquellas tierras tan guadalupanas. De más lejos hizo acto de presencia el asiduo partidario de la glorificación del Rey Divino, el Excmo. Mitrado D. José G. Anaya y Díez de Bonilla, seguido de Sacerdotes y de fieles de la semillera sacerdotal Diócesis de Zamora.

De más lejos todavía llegó el

(Sigue en a Pág. 406)

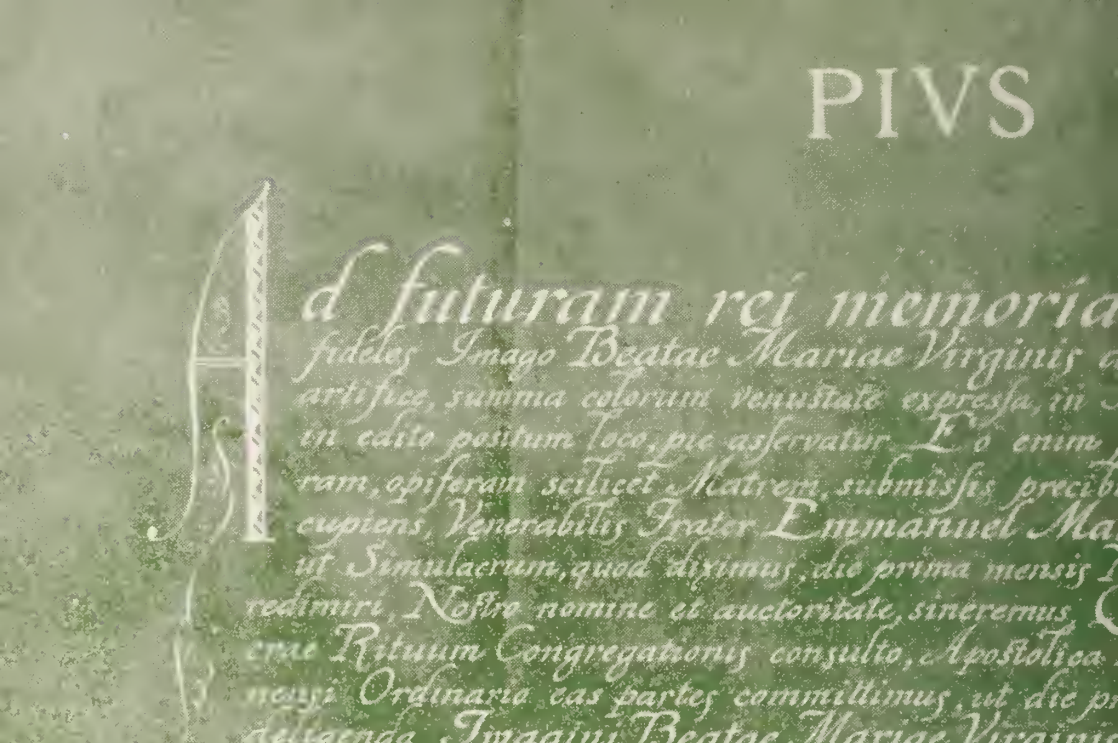


APARTADO 106
GTO., MEX.

ACTA CORONATIONIS IMA[illegible]

In sacro Monte Christi Regis [illegible], die [illegible] mensis [illegible] anni Domini millesimi nongentesimi quinquagesimi [illegible], coram [illegible] Notario Ecclesiastico, Canonico [illegible], Excmus. [illegible] D.nus Dr. D. Emmanuel Martin del Campo y [illegible], specialiter dele-gatus a SSmo. D. Nostro Pio Papa XII [illegible] Imagini Beatissimae Virginis Mariae de [illegible] iuxta Nationale Monumentum Christi Regis [illegible], [illegible] actum infrascriptis Sacrorum Antistibus, [illegible] Capituli Sanctae Ecclesiae Cathedralis [illegible] cularis et Regularis et magna fidelium [illegible], [illegible] corona, [illegible] Imaginem Beatissimae [illegible] dimavit. De mandato [illegible] mensis, [illegible] praedicti [illegible]

Acta de la Coronación, Texto Latino



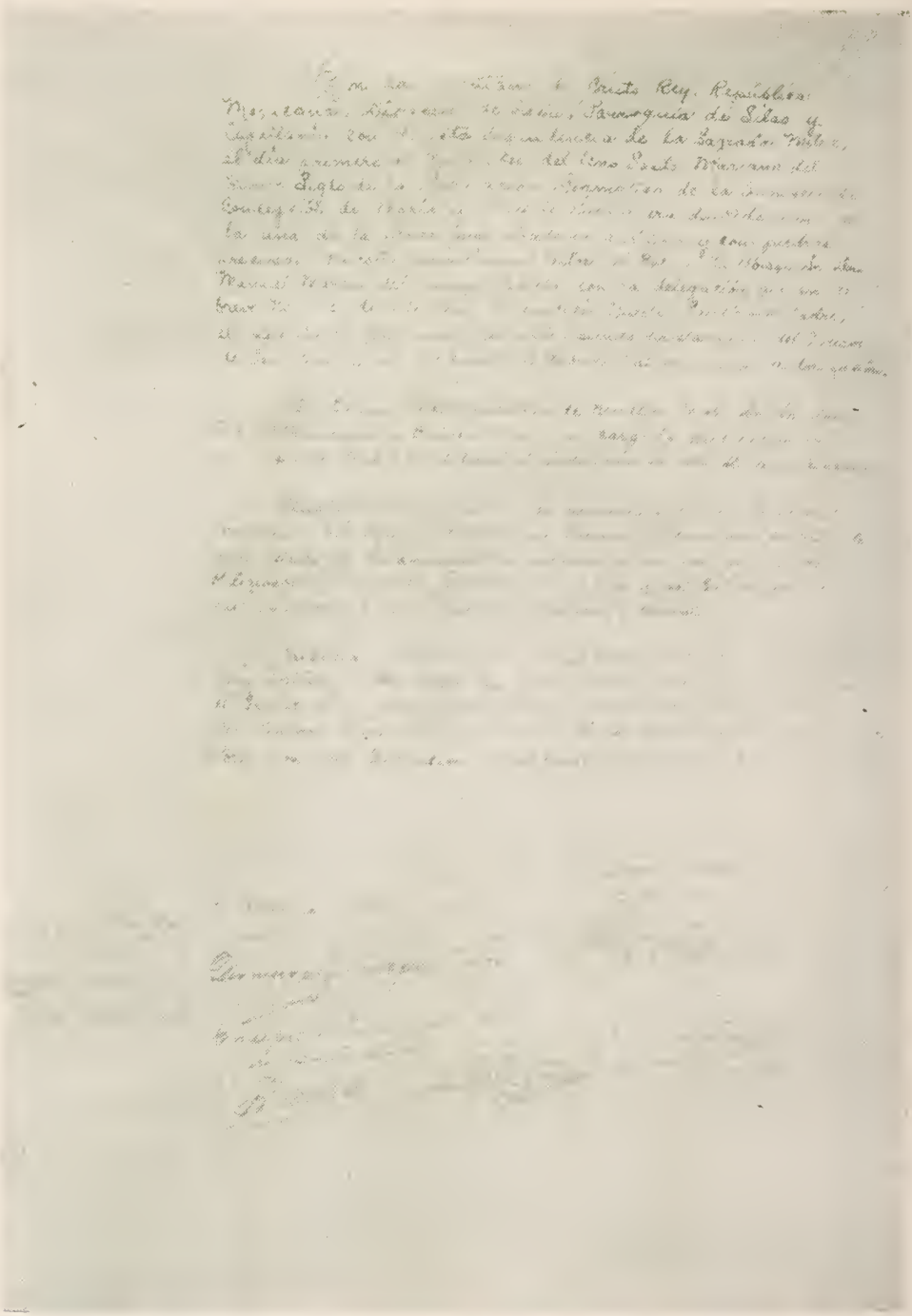
Breve pontificio de su Santidad Pío XII, autorizando la Coronación Guadalupana, de la Montaña de Cristo Rey

P. XII

Religiosissima est apud Mexicanos Christi
Guadalupe, quae, a Josepho Alcibar, pingendi
rie juxta publicum Monumentum Christi Regis,
uens populus christianus accedit. Almam Deipa
nploraturus. Cui pietati etiam incrementa addere
del Campo, Leonensis Episcopus, Nos rogavit
mbris, hoc anno Mariano vertente, aureo diademate
vota libenti animo explere volentes, Nos, ex Sa-
tra auctoritate, harum Litterarum vi, eidem Leo-
mensis Novembris, hoc anno, vel alia per se ipsum
Guadalupe, quam supra laudavimus, post Mis-
tam, auream coronam gemmis ornatam,
minime dubitamus quin haec sacra sollemnia
um bene vertant; pariterque confidimus fore ut
istifideles ad Dei Matrem amandam excolen-
is quibusvis nihil obstantibus. Datum ex Arce
tembris, anno MDCCCCLIV, Pontificatus
sexto decimo.

Jo. Bapt. Mendini

Pro Secretarius Status



Acta de la Coronación, Texto Castellano

DECRETO

PIO PAPA XII.

PARA PERPETUA MEMORIA

Muy venerada es por los fieles mexicanos la Imagen de la Bienaventurada Virgen María de Guadalupe que fué pintada magistralmente por el insigne artífice José de Alzíbar, y que se venera en su grandioso Santuario junto al Nacional Monumento de Cristo Rey. A dicho Santuario acuden con frecuencia los fieles cristianos con el fin de implorar con humildes preces de la gran Madre de Dios su auxilio maternal. Ahora bien, deseando dar mayor incremento a esta piedad, Nuestro Venerable Hermano Manuel Martín del Campo, Obispo de León, nos ha pedido le concedamos, que la imagen a que nos referimos, sea coronada con diadema de oro y piedras preciosas en Nuestro Nombre y Autorización, el día 1º de Noviembre del presente Año Mariano. Nos, queriendo acceder de buena voluntad, después de consultar a la Sagrada Congregación de Ritos, con Nuestra Autoridad Apostólica y en virtud de las presentes Letras concedemos, al mismo Ordinario de León, que el día primero de Noviembre del año en curso o en otro día por él elegido, después de la Misa Solemne, según el rito y forma prescritos imponga a la dicha Imagen, en Nuestro Nombre y con Nuestra Autorización, una diadema de oro adornada con piedras preciosas. Nos estamos seguros de que esta sagrada solemnidad redundará en el bien espiritual de la religión y en provecho del pueblo; y a la vez confiamos que los fieles cristianos, no solo de ese lugar sino de toda la Nación Mexicana, serán excitados más y más cada día a amar y honrar a la Madre de Dios. Sin que obste nada en contrario. Dado en Castell Gandolfo, bajo el anillo del Pescador, el día 24 del mes de Septiembre del año de 1954, décimo de Nuestro Pontificado.

Sello.

Juan Bautista Montini,

Prosecretario de Estado.

El Excmo. Sr. Dr. D. José Villalón Mercado oficiando en representación del Excmo. Sr. Arzobispo Primado de México.

Obispo Misionero de porte sencillo; pero de corazón apostólico, característica de su investidura, Monseñor D. Abraham Martínez Betancourt, con sacerdotes y católicos de la bella Tacámbaro, bañada con las tibias linfas del Pacífico y pastoreada por corazones tan santos y valientes, como Monseñor Lara q.d.D.g.

De la Perla del Bajío y de toda la Diócesis de León estuvo enviando el Excmo. Sr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla, Sacerdotes y fieles peregrinos, periodistas y obreros, mineros e industriales, todo correspondiendo al fuego del gran Monseñor Valverde Téllez, con quien vivió días de cenáculo, calvario y sa-

★

El Mitrado de Zamora, Mich., de hinojos ante el Rey del amor.

★

De hinojos el Excmo. Sr. Alba Palacios, dignísimo representante del Prelado de San Luis Potosí, Dr. D. Gerardo Anaya y Díez de Bonilla.

crificio para encenderlo más y más en la glorificación del Rey de los cielos.

El Santo Prelado de San Luis Potosí, Monseñor D. Gerardo Anaya y Díez de Bonilla, mandó a su Auxiliar, el Excmo. Sr. Dr. D. J. J. Alba Palacios, con diocesanos de aquella región, Sede de sabios y de santos, así como de almas trabajadoras y sencillas.

Los Prelados de Chiapas, Aguascalientes y Oaxaca trajeron peregrinos de aquellas regiones durante algunos meses del año. Lo mismo hicieron los Prelados de Chilapa, Gro., Guadalajara, Colima y Veracruz. Como feliz complemento a este homenaje nacional vinieron a sumar su contingente, otras ciudades, desde más allá de nuestras fronteras, de aquello que fué nuestro, nos referi-

El Prelado Leonés, elevando más y más al Rey de los cielos y de la tierra.

El Excmo. Sr. Obispo Alba Palacios preside la Peregrinación Sanluiseña.

mos a California la Alta, Colorado, Arizona, Nuevo México, Texas y Río de Kansas, cuyos católicos política y geográficamente se encuentran lejos de México; pero jamás de sus tradiciones y de su fe.

¡Quién dijera que un sencillo Monumento llegaría a ser más tarde el lazo de unión para amalgamar en un solo corazón y una sola alma, no solo a México sino a varias naciones de América, para hacer con Cuba, Guatemala, El Salvador, Belice y con las demás tierras descubiertas por Colón, una sola hermandad que adore a Cristo.

De tal manera nos va estrechando indisolublemente la fe del Rey y la de su Madre, Santa María de Guadalupe, que como El dijo en el Evangelio: **"lo que Dios ha unido no lo podrán desunir jamás los hombres".**

El Obispo Misionero Dr. D. Abraham Martínez Betancourt, en la Montaña de Cristo Rey.

La MONTAÑA de CRISTO REY

EPOCA ACTUAL
Del 16 de Sept. al 31 de Oct. de 1954.
Pbro. D. Mónico Villegas

DIA 16.— "Con fecha 16 de septiembre de 1954 celebré en la Cripta de la Virgen de Guadalupe; admirando la rapidez con que se está trabajando". **Pbro. David Pedral.**

Este Sacerdote vino también con otro Felipense de la Arquidiócesis de México, quien después de celebrar el Sacrificio Eucarístico en la Ermita Expiatoria escribió: "Cristo Rey, he venido a darte gracias por el beneficio de mi Sacerdocio, celebrando por segunda vez el santo Sacrificio del Altar, y a pedirte con amor filial que si he hallado gracia delante de Tí, camines conmigo". **Pbro. Jesús A. Ibarra, C. O.**

✦ **DIA 17.**—Cinco sacerdotes de la Arquidiócesis de Guadalajara celebraron en el Santuario de la Reina; ellos son: Pbro. Aquiles Castillo S. y J. Jesús Flores A., quienes presidieron un pequeño grupo de romeros de la Unión de San Antonio, Jal. El Sr. Pbro. D. J. Guadalupe García de Lagos de Moreno, Jal., el Pbro. D. Guillermo Preciado del templo de S. Angel del Espíritu Santo de Guadalajara, Jal., y el Sr. Pbro. D. José Santamaría García de Mazamitla, Jal. Copiamos en seguida lo que todos dejaron impreso respectivamente en nuestro libro:

"Tuve la dicha de celebrar en el altar de nuestra Señora de Guadalupe; asistieron a dicha misa algunos fieles de la Parroquia de la Unión de San Antonio y un grupo de religiosas de México".

"Cristo Jesús, te doy mi corazón que Tú me regalaste amorosamente. Tómalo y pon en él las almas que me has confiado".

"Cristo Rey, trabajaré intensamente por tu reinado hasta el fin".

"Que Cristo impere en nuestro corazón y en nuestra Patria".

"Cristo Rey, te prometo trabajar por tu reinado en mi Parroquia de Mazamitla, Jal.

✦ **DIA 18.**—Numerosas familias del Distrito Federal oyen la misa que todos los días se celebra por los Cooperadores para la Misa diaria y Adoración Perpetua. También desde Dodge City llegó una familia que con emoción exclamaba: **"Cristo reina, Cristo vence, Cristo impera".**

✦ **DIA 19.**—Una vez más la Parroquia del Espíritu Santo de León, Gto., envía un abigarrado grupo de corazones amantes de la Realeza de Cristo nuestro Dueño. El P. Sandoval, vicario de la misma fué el encargado de presidir a los romeros que venían en quince autobuses; a las once de la mañana oyeron todos la Misa de homenaje en el Santuario de María Reina. El P. Villegas les predicó sobre las palabras del Evangelio correspondiente a éste domingo: "Proheta majus surrexit in nobis". Antes de partir a su destino el padre peregrino dejó escrito: "Oh Cristo Rey de la Paz, nos vamos pero dejamos, cabe tu Santuario, nuestros corazones". **Pbro. J. Jesús Sandoval.**

De la Parroquia de Sta. María de la Paz de Allende, Zac., el P. Doroteo Celis presidió una pequeña romería de cuarenta per-

El Excmo. Mitrado de Aguascalientes, Dr. D. Salvador Quezada Limón, ante Cristo Rey, el domingo último de agosto de 1954.

sonas que asistieron a su Misa. Cuatro camiones más con peregrinos de León, Gto., y otro de Aguascalientes, Ags., que traía un grupo de boys scouts. Todos asistieron a la Misa de la una de la tarde después de la cual se entonó la Salve Monserratina.

El Cuerpo docente del Colegio Guadalupe, de Lindavista, D. F., que regentean las Religiosas de San Benito, en su mayoría francesas, se postró de hinojos ante el Rey.

✦ **DIA 20.**— Misa cotidiana, Bendición Eucarística a toda la Patria y Salve en honor de la Reina, a las 9 de la mañana, asistiendo los obreros y algunas familias llegadas de diferentes partes de la República.

✦ **DIA 21.**— Recojemos, a continuación, los diferentes autógrafos de algunos sacerdotes que celebraron el Sto. Sacrificio en este día: "Señor, que desde esta Montaña como desde un faro luminoso, se difunda tu Reinado por toda nuestra Patria". **Salvador Espinosa M.**, de Querétaro, Qro.

"¡Señor, ha sido para mí un placer el haber venido a visitarte en compañía del grupo parroquial de la U.F.C.M.; te pido con todo mi corazón que hagas fecunda la misión que me has encomendado y que yo sea un sacerdote según tu Corazón". **Luis U. Galaniz Sac.** Rincón de Romos, Ags.

"¡Oh Cristo Rey! bendícenos a todos". **Manuel López S.**, San Luis Potosí, S. L. P.

✦ **DIA 22.**—"El P. Alberto E. Martínez, S.S.J. celebró en este hermoso y magnífico Monumento". Firmado.

✦ **DIA 23.**—"El Sagrado Corazón de Jesús reinará para siempre en los corazones mexicanos, porque amamos su Cruz bendita y a su Madre Santísima". Fueron las palabras del R. P. Adolfo V. Chávez, M. Sp. S. quien aún siente el Sto. Crisma en sus manos. Lo acompañaron en su Misa de acción de gracias cuarenta religiosas Hnas. del Corazón Eucarístico que trabajan en colegios y hospitales de la Perla Tapatía, donde el padre acaba de cantar su Primera Misa.

También ofreció el Sacrificio Eucarístico un sacerdote de la Diócesis de Zacatecas quien escribió en nuestro libro las palabras de S. Pablo: "Christus heri, hodie, ipse et in saecula". **Librado Sandoval Pbro.**

✦ **DIA 24.**—"¡Cristo Rey de la Montaña, que siempre vivamos unidos en la fe de nuestro México". **Pbro. Alberto Mora.** México, D. F.

De San Antonio, Texas llegó el R. P. H. López, y dejó escrito: ¡Viva Cristo Rey!

El Sr. Pbro. D. José Valles grabó en nuestro libro: "Cristo Rey es la salvación del mundo". México triunfará a los pies de Cristo Rey. ¡Señor, salvad a vuestros hijos de Dallas, Texas!

Estos dos sacerdotes encabezaron un grupo de mexicanos residentes allende el Bravo.

De la Ciudad de México vinieron 23 religiosas Hermanas de la Divina Providencia, fundadas por el V. Juan Martín Moye que prestan sus servicios en Colegios de la Capital, así como en los Sanatorios de San Angel y el Francés. Celebró el Padre Betancourt y ellas comulgaron todas, cantando la Salve a la Reina Inmaculada e himnos litúrgicos y populares a la Realeza de Jesucristo Nuestro Señor. Organizó la R. M. Consuelo del Niño Jesús.

✦ **DIA 25.**—Desde la Rep. de Nicaragua, C. A. y de la Parroquia de S. José Limay llegó a ofrecer la Hostia Inmaculada el Sr. Pbro. D. José Francisco S. Tijerino que con emoción estampó en el Libro de Cristo Rey:

"Cuánto tengo que pedirte, Señor, pero mi ánimo sólo te dice que México es nuestro hermano, porque nos lo dices en tu santísima doctrina. Bendícenos".

Cinco religiosas del Sagrado Corazón de Jesús y de los pobres, amén de un grupo de hermanos de las Escuelas Cristianas de Puebla y León acompañan al sacerdote que diariamente celebra por los Cooperadores para la Misa diaria y Adoración Perpetua.

Dos Religiosos Agustinos de Salamanca, Gto., celebran el Sacrificio Eucarístico con asistencia de romeros de Temastián, Jal.

El Seminario de Teziutlán en la misa de homenaje. Oficia el P. Vicerrector Pbro. D. Juan Mora.

Deportistas homenajeando al Rey Divino.

✦ **DIA 26.**—Misas de 8; de 11 con Bendición Eucarística a toda la República, con intención de que llegue a los cooperadores de la Adoración Perpetua. Misa de una de la tarde en el Santuario de la Reina con el cántico de la Salve Monserratina.

El Sr. Cura de Zapotlanejo, Jal., escribió al postrarse a los pies benditos del Rey pacífico: "Vivir y morir unidos a Xto., es reinar con Xto. Cristo Rey, bendícenos. **Daniel García, Pbro".**

El P. Superior de la Misión de la Tarahumara, Salvador Martínez Aguirre, S. J., acompañado de algunas religiosas del Buen Pastor y de algunos catequizandos oró a Cristo por la extensión de su Reinado entre los indios.

✦ **DIA 27.**—"Cristo será Rey efectivo de toda la América" dijo el P. José E. López, que llegó desde los Angeles, Cal.

Celebraron en el altar de la Reina el R. P. D. Guillermo de S. Alberto O.C.D. de Aguascalientes, Ags., y el Párroco de Ixtapan de la Sal, Méx., **Pbro. Jesús Mèndieta.**

✦ **DIA 28.**—De algunas partes de la República llegan peregrinos para asistir a la Misa que se celebra diariamente con la presencia de obreros y empleados de las obras.

BODAS DE PLATA EN EL SANTUARIO DE LA REINA.

✦ **DIA 29.**—Fué el Sr. Pbro. D. Rómulo López, oriundo de Aguascalientes y residente en la actualidad en la Arquidióce-

Los Padres, Betancourt, Rangel y Villegas en la Peregrinación organizada por el segundo, para llevar a Cristo Rey deportistas Guanajuatenses.

El R. P. D. Rómulo López, da gracias al Todopoderoso, en unión de Cristo Rey y María Reina, en la Santa Montaña, en sus Bodas de Plata Sacerdotales.

sis de México, quien eligió este lugar para dar gracias a la Divina Providencia por tan grande y señalado beneficio; lo acompañaron varios sacerdotes compañeros y amigos suyos, amén de sus familiares.

Ante la hermosa Imagen Guadalupana que lucía graciosa en medio de gladiolas y perfumada por el oloroso incienso, símbolo de la oración que sube hacia Dios, por las manos inmaculadas de María, el sacerdote elevó su plegaria siendo diaconado por los PP. José Esparza y Benito López, fungiendo como Padrino de Capa su Párroco el Sr. Cura D. Juan R. Pochotl. Asistieron los Sres. Pbros. D. Rafael Hernández, D. Eusebio Aboites y D. Guillermo García de la Diócesis de León, así como otros muchos sacerdotes de Aguascalientes. El Padre Betancourt predicó en la ceremonia tomando por texto las palabras del Maestro: **"Non vos me elegisti, sed Ego elegi vos".**

El celebrante escribió "Vine a darte las gracias, oh Cristo Rey, con motivo de mis Bodas de Plata Sacerdotales y a pedirte me sigas protegiendo y ayudando en mi ministerio, para conseguir mi salvación". **Pbro. Rómulo López.**

"Cristo Rey de cielos y tierra, bendiga a la Patria que lo adora con alma y corazón". Fr. Jesús del Socorro Lara O.E.S.A. Este Religioso que también celebró Bodas de oro recientemente, vino de Yuriria, Gto.

El P. Rómulo López comunica a sus familiares la Hostia Santa.

El Padre Villegas, en sus diarios mementos por los Cooperadores de la Adoración y Misa Diaria.

¡Cristo Rey, libra a la Nación Mexicana de la plaga del Comunismo"! **Miguel Olvera, Pbro.** Villa de Guadalupe.

"Cristo Rey, tus delicias son vivir con los hijos de los hombres". **Eusebio Aboites,** Pbro.

"En el Corazón bendito de Cristo Rey traspasado por la salvación de todo el mundo, pongo confiadamente todos los trabajos de esta Diócesis, en favor de las Obras Pontificias Misionales". **P. Valdés.**

El haber llegado al corazón de la Patria y celebrado aquí, fué para mí una grande satisfacción que no se me olvidará jamás. Le doy gracias a Cristo Rey porque accedió a mis deseos que desde la Ordenación fomenté". **Antonio Aldana C., Pbro.** Dióc. de Tepic, Nay.

EL SEMINARIO DE TEZIUTLAN DE RODILLAS ANTE EL REY.

El Seminario de Papantla con sede en Teziutlán, Pue., trajo la representación de la Diócesis a la Santa Montaña de Cristo Rey, para honrar y adorar en este Año Mariano al Bendito Hijo de María Santísima". **Juan M. Mora Ric. Pbro.** Vice-Rector.

El Homenaje consistió en una Misa Solemne con Bendición Eucarística al final; la parte coral la tuvieron a su cargo los seminaristas. Ministraron al Sr. Vicerrector, los PP. Mónico Villegas y J. Luis Lizardi, Profesor del mismo Colegio quien después de celebrar, escribió lo que sigue: **"He encontrado en Cristo un Corazón que me sabe comprender".**

✦ **DIA 30.**—Misa de nueve con asistencia de fieles de Coroneo, Gto., llegados en un camión. Bendición Eucarística y canto de la Salve

OCTUBRE DE 1954.

✦ **DIA 1º**— Pregonando la gran Fiesta llegó la Parroquia del Mineral de la Luz, encabezada por su Párroco.

Fueron quinientas almas las que al entrar en peregrinación cantaron con todo el corazón: **"Que viva mi Cristo, que viva mi Rey..."** El Sr. Cura después de ofrecer el homenaje de su Misa, escribió lo siguiente:

"Quiso el Señor concedernos, a este pobre sacerdote y a los fieles de la Parroquia de la Luz, Gto., que diéramos principio al mes de amor y de fe, depositando en su Corazón Divino toda nuestra confianza". **Genaro Martínez R.**

Unidos en cristiano regocijo con los fieles de la Luz llegan también los vecinos de Sta. Ana del Conde, Gto., en número de doscientos cincuenta, acompañados por la Escuela Apostólica de los Misioneros de la

Los Infantitos, como cariñosamente se les llama a los misioneros de la Divina Infantita, en la misa de su peregrinación.

Divina Infantita. El R. P. José Cárdenas ministrado por el P. M. Villegas y el R. P. Manuel Cárdenas E. D. I., su hermano de sangre y religión, celebró Misa Solemne en la que éste último predicó inspirándose en las palabras del Pater Noster:

El R. P. Vicente Echarri, oficiando en la Montaña Santa.

Por la noche, vigilia de la Adoración Nocturna a cargo de la Parroquia de la Luz presidida por el P. J. Cruz Montoya Vic. del Mineral de Santa Ana, Gto.

✦ **DIA 2.**—Misa de comunión general a las 0. hs. bendición y reserva a las 5 de la mañana.

A las diez a. m. son recibidos los Hermanos de las Escuelas Cristianas con su Instituto Lasalle de León, en dos autobuses: oyen la Sta. Misa y después de algunas palabras del P. Villegas, reciben la Bendición Eucarística. Poco después llega el Prof. D. Ricardo Solórzano con cincuenta alumnos de su Colegio de la Sagrada Familia y de la misma ciudad leonesa.

Los RR.PP. de la Compañía de Jesús y profesores del Instituto Lux, de León, Gto., con setenta alumnos asisten a la Hora Santa señalada para las 5 p.m. Predica el P. Villegas.

✦ **DIA 3.**—El R.P.D. Constancio Armendáriz, C.M.F. ascendió a la cumbre con los fieles y Asociaciones Piadosas del Templo del Inmaculado Corazón de María de León, Gto. Celebró el Sacrificio Eucarístico el R. P. Mena a las once y media de la mañana en el que el primero produjo uno de sus más elocuentes sermones. Mien-

También los Patrones, saben rezarle al Cristo Rey del Amor. Así lo confiesan con su actitud los señores Montes de Oca, de León, Gto.

Con los Empleados y obreros de la "Americana" está oyendo Misa al aire libre su catolisísimo Patrón D. Indalecio Andrade.

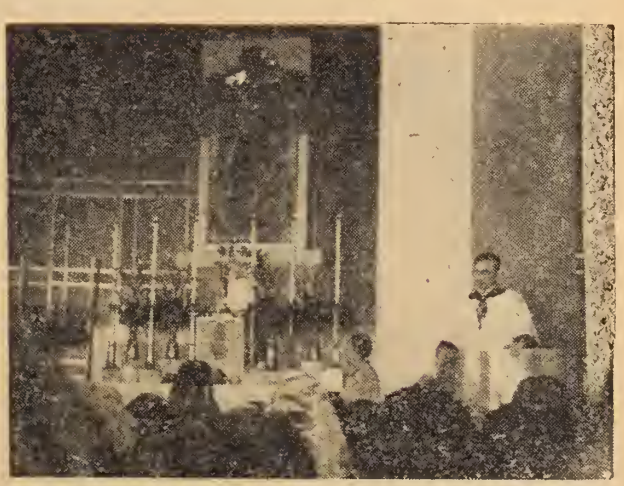
El R.P. Mena, C.M.F. de León, Gto., celebra en la peregrinación de los cordimarianos.

tras tanto en la Ermita Expiatoria eran recibidos para dejar su óbolo, el Sr. Cura Saavedra, de la Parroquia de S. Cayetano de Irapuato, Gto., con trescientos cincuenta romeros que asistieron a su Misa y el Sr. Pbro. D. J. Jesús Montes, Capellán del Templo del Calvario de León, con cuatrocientos peregrinos que también oyeron Misa. Además se recibieron en peregrinación a los fieles de Querétaro, Qro., y de Sta. Inés Mich., Diócesis de Zamora. También se presentaron La Americana y "Superba" de León y la Unión de Padres de Familia de la Parroquia del Sagrario de la misma Perla del Bajío.

En total el número de autobuses que estuvieron presentes llegó a cuarenta y cinco, sin contar los numerosos automóviles, camionetas y trocas de particulares y peregrinos. Del P. J. Jesús Montes es el siguiente autógrafo: "Los peregrinos del Templo del Calvario vienen a implorar a esta Santa Montaña gracias especiales para sus familias y a depositar la ofrenda de su amor a los pies de su Rey".

Por la tarde a las cinco, el Sr. Pbro. D. José Zavala Paz ofrece el Sacrificio Propiciatorio al que asisten, un grupo de obreros de la Fábrica de tejidos de Soria, Gto., en representación de los feligreses.

Los curtidores, ebanistas y carpinteros de la ciudad de León, Gto., trajeron selecta concurrencia de patronos y muy buen número de obreros.



El R.P. Superior D. Constancio Armendáriz, C.M.F., Superior de la Residencia de León, predicando en la Montaña.

El Sr. Cura D. Miguel Saavedra de San Cayetano de Irapuato, oficia en la Ermita de Cristo Rey.

El Paare Betancourt hace comentarios con "el alma" y "el corazón" de la peregrinación de los curtidores, este año.

El P. José Zavala Paz de Soria, Gto., con representantes de su Capellanía y un grupo de curtidores de León, Gto., en su peregrinación.

✦ **DIA 4.**—"Hoy 4 de octubre de 1954 he venido a este grandioso Monumento de Cristo Rey, para rendirle el testimonio de mi profunda gratitud por los 78 años de vida, que me ha prestado y por los innumerables beneficios recibidos de su liberalísima mano. ¡Gracias, Dios mío!" De la Basílica de Guadalupe, Cango. **Francisco E. Alvarez.**

El P. Francisco Sánchez acompañado de los PP. Ignacio Anda y Angel Landeros, condujo en 5 autobuses una representación de sus feligreses del Templo de S. Nicolás de Tolentino de León, Gto., que asistieron a una Hora Santa a las diez y media de la mañana.

Se unieron a este homenaje siete Religiosas del Sagrado Corazón, de Pénjamo, Gto.

M. Iltre. Sr. Cango. Lic. D. Francisco E. Alvarez de la Basílica de Guadalupe. oficiando en la Montaña de Cristo Rey.

El Sr. Pbro. Lic. D. J. Refugio Martínez de San Juan de los Lagos, trajo ante el Rey y la Reina de México a los vasallos de aquel lugar.

El Gremio de Peluqueros de Silao, Gto., asistió a la Hora Santa de las 5 de la tarde, uniéndoseles un grupo de personas de la Unión de S. Antonio, Jal., quienes también recibieron la Bendición con el Divinísimo Señor Sacramentado.

✦ **DIA 5.**— Presideron la peregrinación de este día los Sres. Pbros. Lic. D. J. Refugio Martínez, Chantre de la Basílica de S. Juan de los Lagos y J. G. González, Rector de los Seminarios auxiliares de esa Ciudad y de Lagos de Moreno, trayendo la representación del Sr. Cura Navarro con ochenta de sus feligreses. Escribieron en nuestro diario:

"La peregrinación anual de S. Juan de los Lagos, Jal., por vez primera se postra ante la Reina, que ha querido establecer su trono precisamente en los cimientos del grandioso Monumento a Cristo Rey".

"En esta ocasión los sanjuanenses ratificamos nuestro propósito de edificar el Monumento Espiritual a Cristo Rey, en nuestros corazones y para ello María de Guadalupe viene a ser nuestra piedra angular" **J. R. Martínez Pbro.**

"Acompañando la peregrinación de S. Juan de los Lagos, Jal., de nuevo me he postrado ante la Imagen de Cristo Rey implorando su protección". Pbro. J. G. González.

"Cristo Rey Inmortal, nuevamente te consagro mi Sacerdocio, en el segundo aniversario implorando tu protección". **Agapito López, Pbro.**

Este sacerdote vino de Purísima del Rincón, Gto., acompañado de otro de Aguascalientes, Ags., que también celebró y dejó escrito lo siguiente:

El P. Capellán del Monumento, Pbro. D. José A. Betancourt, oficiando por los bienhechores de la Obra.

"Tengo la firme esperanza de que, aunque indigno de tanto favor, me ayudarás a ser fiel servidor tuyo. No me niegues el cielo al final de mi existencia". **Melquiades Ortega, Pbro.**

Por la tarde, como siempre ha acostumbrado el Padre Erasmo Martín, después de haber recorrido a pie acompañando a su gente, por los cerros y barrancas desde la Vicaría de Cabras, Gto., asciende con trescientos peregrinos para pasar la noche en la cumbre de Cristo Rey.

Escribió lo siguiente: "La peregrinación de la Vic. de S. José de Cabras, Gto., humildemente postrada a los pies de la **Morenita**, suplica a su inmaculada Madre presente por ellos este homenaje de sus hijos a Cristo Rey, pidiéndole también que alcance a este sacerdote y a los fieles de la misma, la paz de su reinado amoroso en todas las almas. Dígnate, oh Rey Divino, cubrirnos siempre con tu protección, háznos fieles vasallos, siempre fuertes para defender con valor tus derechos, concédenos la gracia de que nuestros hermanos separados por el error protestante lo reconozcan, para que formemos un solo rebaño gobernados por Tí, Pastor Divino". Firmado.

Por enfermedad, el P. D. Odilón Aguirre Capellán del Templo del Perdón de Silao, Gto., no pudo acompañar a sus adoradores; sin embargo envió un centenar de ellos para la vigilia de esta noche que con las preces rituales dió principio a las veintidos horas.

✦ **DIA 6.**—A las 0 hs. Misa de comunión general de la Adoración Nocturna.

"Hoy 6 de octubre por vez primera celebré el Santo Sacrificio de la Misa en esta Santa Montaña de Cristo Rey, a quien consagro mi vida sacerdotal y la Parroquia de Tuxtla Chico, Estado de Chiapas, que me ha sido encomendada". **Pbro. José Flores D.**

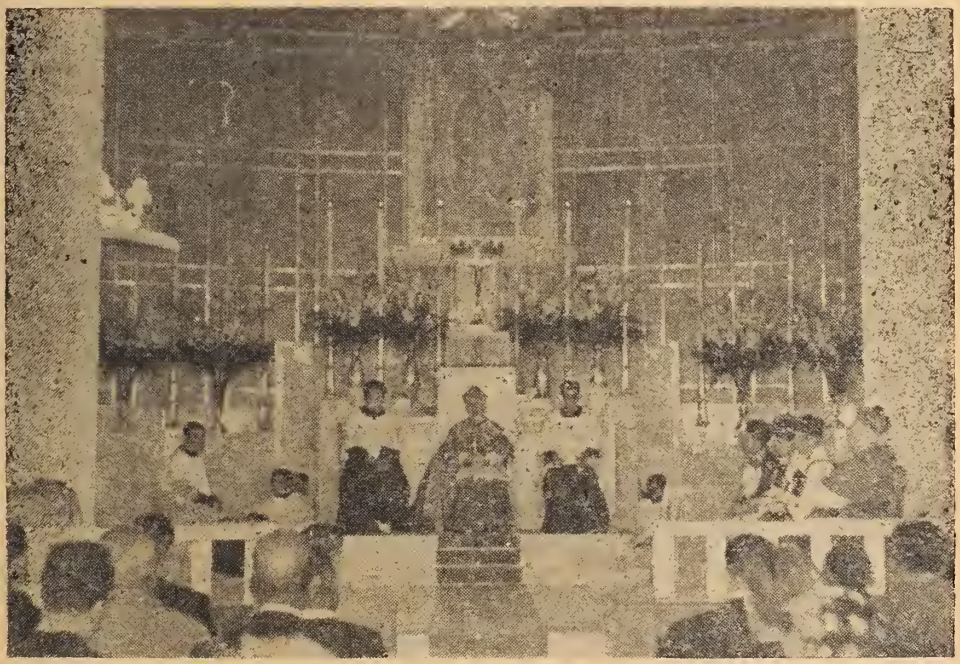
Con el Excmo. Mitrado de Morelia, Mich., su Prelado, el P. Salvador Canchola, comienza su primera Misa Solemne.

"La Peregrinación de los fieles de la Capellanía de Atentique, Jal., de la Parroquia de Tuxpan del mismo estado, encabezada por el Pbro. J. Ausencio Plascencia, te saludan ¡Oh Cristo Rey!"

"María, Madre de gracia, llévanos a tu Santísimo Hijo" **I. Romo, Pbro.**

✝ **DIA 7.**— PRIMERA MISA SOLEMNE DE UN SACERDOTE DE MORELIA, MICH.

"Hoy consagré todas mis actividades al Corazón Divino de mi Rey, mediante mi entrega incondicional al Corazón Purísimo de la Reina Inmaculada, Santa María de Guadalupe, al celebrar mi Primera Misa



El Excmo. Sr. Arzobispo de Morelia, Mich., en su bella pieza oratoria del Cantamisa del P. Canchola, en la Montaña.

★

El Neosacerdote Salvador Canchola eleva la Hostia Pura, en la Montaña de Cristo Rey.

★

Cantada con mi Prelado el Excmo. Sr. Arzobispo D. Luis Mª Altamirano y Bulnes. Aquí dejo mi corazón". Salvador Canchola Ch. Pbro. Este fué el feliz cantamisano que, rodeado de sus familiares, amistades y compañeros sacerdotes, juntamente con sus Superiores, entre los cuales destacaba en primer término su Excmo Pastor, llenó de fragancia sacerdotal esta Santa Montaña de Cristo Rey y el Santuario de María Reina.

En esta ceremonia fungió de Presbítero Asistente, el P. D. Rafael Ramírez de la Diócesis de León. Administraron los Diáconos: Félix Gómez y J. B. Villaseñor; Maestro de ceremonias, el Sr. Pbro. D. Juan Navarro de Morelia, Mich. Es de notar que el Sr Arzobispo además de acompañarlo de Semipontifical, produjo un hermoso sermón tomando por texto: "Beatus homo qui audit me et vigilat ad fores ostii mei" (Prov. VIII). Haciendo una hermosa comparación del Sacerdote con María, al tratar de sus oficios. La parte coral estuvo a cargo del Mtro. Picutti con los Niños Cantores de

Morelia desarrollando a maravilla la Misa de S. Eduardo y al final el Te Deum del Mtro. Bernal Jiménez.

Asistieron en el Trono al Excmo. Sr. Altamirano, el Párroco de Salamanca, Gto., D. Guillermo Márquez, los Sres. Pbros. D. José Maciel de Morelia y D. Erasmo Martín, de León, Gto.

Transcribimos algunos autógrafos de los Sres. Presbíteros que hoy celebraron, siendo algunos Neo-Sacerdotes de Morelia: "Celebré el Sto. .Sacrificio de la Misa y le pedí a Cristo Rey ser un sacerdote incansable por su gloria". **José Maciel.**

"Contento de estar de nuevo en la Montaña de Cristo Rey". J. Antonio Ramírez E. Pbro.

"En mi segunda visita a esta Santa Montaña de Cristo Rey, en la fiesta de la Virgen del Rosario". **A. Tadeo.**

Cantamisa del P. Canchola. Consagración del Cáliz.

Los familiares y Padrinos, lavan las manos al recién ungido, en la primera misa.

"Por fin mis ojos han contemplado la Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, en el Cubilete y la grandiosa Estatua del Rey Divino". José Aguilar.

Encontramos también los autógrafos de algunos Sacerdotes Agustinos como siguen: "Para los Sacerdotes encargados de la Capilla pedí a la Morenita del Tepeyac un lugar especial en el Templo de su bendito Corazón". Fr. Alfonso R.O.E.S.A.

"Cristo Jesús, a tus pies pongo todos mis pensamientos". Fr. J. Francisco Réiz O.E. S.A.

Celebraron también Fr. Miguel Torres y Fr. Raúl Razo todos venidos de México y Toluca.

Peregrinación de Autlán, Jal., en número

de 120 personas que se dirigían a la Insigne y Nacional Basílica Guadalupana; asistieron a la Misa que celebró el P. Ignacio Pelayo C.

"Motivo de inmenso gozo y grandísima confianza ha sido para mí el haber tenido la dicha de visitar esta Santa Montaña y haberme postrado a los pies de Cristo Rey y nuestra Madre Sma. de Guadalupe". **Salvador Ortega, Pbro.**

Por la tarde fueron recibidos para asistir a la Hora Santa los ruleteros silaoenses que con sus familias formaron un as de corazones unidos por el lazo de la caridad de Cristo; sobre esta misma versaron las palabras del P. Villegas antes de impartirles la Bendición Eucarística.

Preside esta noche la Vigilia con cerca de 250 de sus fieles el P. Roberto Muñoz, vicario de Jesús del Monte y Sauz de Armenta, Gto.

✦ **DIA 8.**—Misa de comunión general a las 0 hs.

De Abasolo, Gto., el Sr. Cura Cancino envió con la peregrinación al P. Raúl Reyes, su vicario. Este último escribió un recuerdo que dice: "Al celebrar la Misa de Cristo Rey volví a vivir aquel día de mi ordenación... los mismos sentimientos y afectos... de todo lo cual dí gracias al Soberano".

"Después de habernos postrado ante la Santísima Virgen de San Juan, el Párroco y feligreses de Tecolotlán, Jal., Arq. de Guadalajara, hemos ascendido a esta Santa Montaña ya entrada la noche en número de 57 personas. ¡Reina, Corazón de Jesús, en esta porción de tu Iglesia! ¡Que se realicen tus ardientes deseos! ¡Reina en las inteligencias de los mexicanos, en sus corazones, en las leyes, en la vida familiar y social y haz a esta nación próspera y feliz". **Pbro. Francisco Ponce.**

"Aunque sin previsión, sonó en nuestros oídos la voz imperiosa de Cristo Rey que también nos llamaba (pues venimos en peregrinación a S. Juan) y repercutió en nuestro corazón su paternal llamado y desidimos escalar su Montaña Santa, porque también quería mirarnos de cerca y hablarnos al oido y le ofrecimos a nombre de todos los hijos de Juchitlán, Jal., un pequeño homenaje, depositando a sus plantas nuestros corazones". **Carlos Joel Valera, Pbro.**

El Padre José Canchola, en su Cantamisa, da la primera bendición a su progenitor.

✦ **DIA 9.**—HOMENAJE ESTUDIANTIL FEMENINO LEONES A CRISTO REY.

Los cánticos, oraciones y vítores infantiles se elevaron al concierto de las notas armónicas en espirales de incienso hasta el trono de Dios, que complacido veía estos homenajes. El M. I. Sr. Cango. Lic. D. Tomás García Yáñez presidió como Director de la Academia "Sor Juana Inés de la

Cruz". Asistieron a su Misa, además de la Academia mencionada, los Institutos "Pax", "Hidalgo", "Mayllen", "Martín García" y Colegio "Sta. Teresita". Conducidos todos por 8 autobuses de León.

El P. Marquette a quien también toca hoy la peregrinación con fieles del Templo de la Soledad de Irapuato, nos anuncia personalmente que lo hará después por razones especiales.

"Admiro con los más humildes el gigantesco Monumento a Cristo Rey, desde donde reinará hasta la consumación de los siglos, realizando la sublime sentencia que hace veinte siglos dictara: Mi Iglesia será perseguida pero nunca vencida... ni el poder del infierno prevalecerá contra ella; al mismo tiempo admiro al gran Apostol Valverde Téllez". **P. José C. de la Cruz C. D.**

✦ **DIA 10.**—Vimos ahora a romeros de León, de Irapuato, de Sta. Rosa de Lima y de S. Pedro de los Hernández, Gto., unidos en fervoroso amor por el Cristo de los brazos abiertos. El P. Marceliano Ruiz con cuatro autobuses y acompañado de su Obreritos del Templo de S. José de Gracia; celebra en la Ermita Expiatoria. El Sr. Cura de la

Del Colegio Hidalgo, vinieron también a la Montaña Santa.

Parroquia del Señor de la Salud, D. Marcos García, secundado por sus vicarios los Sres. Pbros. D. Juan Campos, D. Genaro Vázquez Torres y D. Nicolás Gómez, y cuatrocientos feligreses que fervorosos oyeron la Misa de homenaje en el Santua-

Niños y niñas de los Colegios Católicos y de los Asilos de León y Guanajuato vinieron a honrar a Cristo Rey.

El Director Diocesano, de la Adoración Nocturna, Párroco de San Miguel, D. Antonio Saldaña, en su Vigilia.

De la Parroquia de San Felipe, Gto., vino a pie con peregrinos el Sacerdote D. Guillermo Briones.

El Sr. Cura de la Parroquia del Sr. de la Salud de León, Gto., en la Montaña del Rey, con el Padre encargado y uno de los organizadores.

rio de la Reina. El P. Marcos Soria, Vicario de S. Pedro, con sus ochocientos peregrinos ofrece el Sto. Sacrificio en la Ermita Expiatoria, asistiendo también el "Centro Social de Peluqueros y peinadoras de León", predicó el P. Villegas sobre las palabras del Salmista: "O quam bonum et quam jucumdum, habitare fratres in unum", refiriéndose a la inscripción del estandarte de los últimos. El P. Rafael Hernández acompañado por los PP. J. Luz González y Eusebio Aboites, trae la **peregrinación de las colonias Arandenses** de León, de Irapuato, Silao y Aguascalientes, quienes asisten a la Misa de una, que es solemne. El P. Hernández predicó.

"Por primera vez vine a la Santa Montaña acompañado de los fieles del Santuario de Guadalupe de Irapuato y celebré el Sto. Sacrificio en el Santuario de la Reina, con gran regocijo de mi alma y una emoción indescriptible". **José M. Aguirre, M. Sp. S.**

El Sr. Cura de Santa Rosa, Gto., D. José M. Ortega entonó la Salve en honor de la Reina, después de la Misa a la que asistieron sus peregrinos.

Hora Santa a las tres y media p.m. ante el Santísimo que se había quedado expuesto desde la Misa de 11 en la Ermita Expiatoria.

Los agricultores y ladrilleros de Silao, Gto., asisten a la Misa de cinco de la tarde que celebra el P. Betancourt, encargado de las obras.

Vigilia del Consejo Diocesano, residente en la Parroquia de S. Miguel de León, Gto., y que preside el mismo Sr. Cura D. Antonio Saldaña con ochenta adoradores a la que se unió la sección de S. Felipe, Gto., encabezada por el R.P. D. Francisco Capilla, E.D.I. en representación del Sr. Cura sustituto, D. Francisco Xavier Martínez, con doscientas personas, además de trescientas llegadas penosamente a pie con el P. Guillermo Briones; cooperaron en el confesonario, además de los ya nombrados, el P. Castillo E.D.I., el P. Betancourt y el P. Villegas.

✦ **DIA 11.**—Misa de media noche presidida por el Sr. Cura D. Antonio Saldaña y diaconada por los PP. Capilla y Villegas. El P. Capellán disertó sobre las palabras del Evangelio: "Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis?" a las dos de

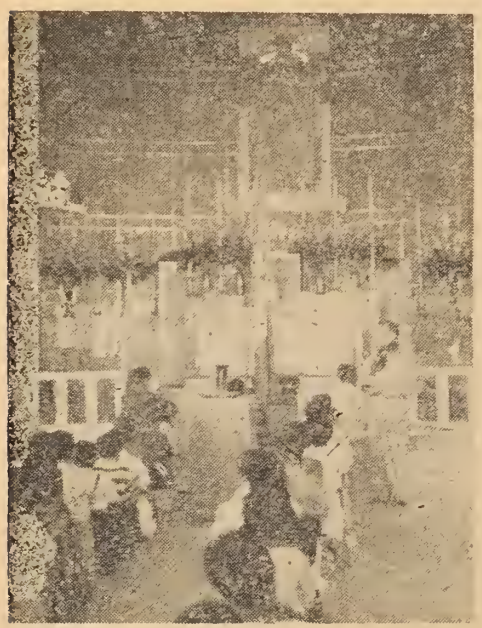
Banderas de León, Río Grande, Jal., Loreto, Zac., San Juan del Río y Querétaro en una Vigilia.

la mañana Bendición Eucarística para los de León que se tienen que separar, continuando los de S. Felipe hasta las cinco en que el P. Briones ofrece la Víctima Divina, con asistencia de sus acompañantes.

El Prof. D. Lino Martínez del Colegio S. Juan Bosco acompañado de los educandos y de unas trescientas personas que año tras año vienen con él, asisten a la Misa solemne que un religioso agustino de Yuriria, Gto., celebra, ministrándole los PP. Betancourt y Castillo E.D.I., habiendo éste último predicado a la hora del Evangelio.

El P. agustino escribió de su puño y letra: "Gracias a Dios y a la Sma. Virgen, celebré el Cuarto Aniversario de mi Cantamisa a las 10.30 de la mañana; para ello me ayudaron bondadosamente los Reverendos padres Betancourt y Vicente Castillo asistiendo a la Misa el P. Villegas. Llegaron peregrinos de algunos lugares y tuve el gusto de que viniera un camión trasportando fieles de Yuriria". **P. René Martínez E.**

El P. Agustino P. René Martínez celebrando el cuarto aniversario de su Cantamisa en la Montaña Santa.



El Profesor Lino Martínez, amigo de la Obra, cada año lleva a sus niños, a la Hora Santa, en el mes de octubre.

De Lagos de Moreno, Jal., y del Templo de la Luz llegan los PP. Pérez, Rábago y Castillo acompañados de trescientos laguenses para rendir sus corazones ante el Rey del universo. Misa Solemne en la que predica el P. López.

En la tarde llegaron los panaderos de Silao que después de una corta visita y de unas palabras del P. ayudante, vuelven a sus trabajos.

Vigilia de la Sección de la Montaña a la que se añade la de Comanja de Corona, Jal., Dioc. de León, encabezada por el Sr. Cura Fonseca que bondadosamente preside con la imposición de los distintivos a las diez de la noche.

El R. P. Jesús Castillo, C. O. en su Misa de peregrinos que en número excepcional lleva cada año a la Montaña Bendita.

✦ **DIA 12.**—Misa de comunión general celebrada por el Sr. Cura Fonseca a la que asisten muchos de los peregrinos que trajo el Sr. Pbro. D. Carlos González de Nuevo Valle de Guadalupe, Gto. Este último celebra la Santa Misa a las 6 de la mañana para hacer la reserva después de ella.

Tarde.—Atentos a la voz del Pastor, algunos de los comerciantes establecidos de León, Gto., vienen a dejar su óbolo para la continuación de las obras, entre los cuales pudimos contar los patrones y empleados de "Almacenes García" "Almacenes A. B. C. D.", Gómez, Agencia Chevrolet, Clubs Rotarios y los Banqueros que no pudieron venir en la mañana.

Con mucho gusto transcribimos el hermoso pensamieno que dejó el P. Guillermo García que vino de Irapuato, Gto.: **"En la Montaña de Cristo Rey se junta el cielo con al tierra, y en él depositamos el corazón mediante una plegaria".**

Mañana.—El P. Félix Gutiérrez celebró por la mañana asistiendo su familia: El

Los Rotarios de Silao, Gto., llegaron ante el Señor de los Imperios, en piadosa romería.

El Sr. Cura de la Parroquia de la Soledad de Irapuato, Pbro. D. Patricio Arroyo, en su peregrinación.

El Gremio de Sastres de Guanajuato, León, San Francisco del Rincón y de Irapuato, en su romería.

El Sr. Pbro. D. Agustín López oficiando en la Misa de la Peregrinación de Locatarios de León, Gto.

"Luz y Fuerza" de Guanajuato en sus diversas ramas y dependencias.

Sr. Cura de la Parroquia del Centro de Irapuato, Gto., acompañado de sus vicarios los PP. Guillermo García, Jacinto Barrón y Francisco Parra con seiscientos Irapuatenses y ciento cincuenta vecinos de Pueblonuevo, Gto., traídos por el Padre Vicente Torres, vicario del Sr. Cura D. Pedro Gutiérrez, traen el mensaje de amor, vasallaje y reparación de esa Foranía hacia su Rey.

El Padre García fué el encargado de manifestarle al Solerano ese mensaje con su sermón inspirado en las palabras "Non fecit talliter omni nationi". "in te, Domine, speravi", es la petición del Sr. Cura Arroyo.

Diversas factorías de nuestro estado enviaron a sus representantes para rendir sus corazones en reconocimiento de su reinado. Así anotamos a los Electricistas de Guanajuato, Irapuato, León y Silao; a los Banqueros de León y de la Capital del estado y finalmente a los Rotarios y Leones de la Perla del Bajío, todos con sus Gerentes y Jefes, estando presente también la Colonia Española del estado de Guanajuato. Oyeron la Misa que celebró el R. P. Juan Manuel Cárdenas, a las doce.

✦ **DIA 13.**—Misas de 7 y 9. Llenos de amor y agradecimiento a su Rey y unidos por la caridad de Cristo, entraron en Peregrinación los componentes de la Unión de Comerciantes y Locatarios Unificados de los Mercados de León, Gto., conducidos por el Sr. Pbro. D. Agustín López Flores

Grupos de comerciantes en pequeño de León, ante Cristo Rey.

Romeros de Zihuatlán posando para "Cristo Rey en México".

en 23 autobuses. Como una síntesis de ese homenaje fué la Misa solemne presidida por este Sacerdote, Capellán del Templo de la Soledad de León, en la que el Padre Betancourt predicó tomando como texto las palabras de la Escritura "Vivat Rex". El Padre López estampó en el libro: "al pie del trono de Cristo Rey, bajo el manto y la sombra de la Reina de México, y con la mente puesta en la memoria de mi santísimo Sr. Valverde Téllez, celebré el Santo Sacrificio del Altar". El Sr. D. José Hernández, Secretario General y Primitivo Orozco, deben de estar satisfechos de la perfecta organización de esta romería.

Setenta personas fueron conducidas desde la Parroquia de Zihuatlán, Jal., por el Sr. Cura, Pedro Rodríguez Cárdenas, que solemnizó su visita con una Hora Santa de amor, a la una de la tarde.

Los Patrones y empleados de la Tienda el Surtidor de León y cuarenta peregrinos de Apatzingán, Mich., son recibidos ya avanzada la tarde.

Vigilia correspondiente a la Parroquia de Salamanca con noventa adoradores.

✦ **DIA 14.**—A las 0 hs., Misa de comunión general. Bendición Eucarística y reserva.

Ceñidos con las insignias del Poberello de Asís, llegan los terciarios de Guanajuato con el R. P. Fr. Eduardo Camacho, Capellán del Templo de S. Francisco de esa ciudad, con el propósito de ofrecer su tributo. El P. Betancourt se inspira en su

El Sr. Pbro. D. Pascual Rodríguez que de rodillas llegó hasta el altar del Señor de los señores, seguido de los fieles de Zihuatlán, Jal.

El Prelado de Tacámbaro entra en peregrinación al Monumento de Cristo Rey.

sermón con las palabras de S. Pablo: "Bonum certamen certavi, cursum consumavi... etc.

El R. P. D. Vicente Echarri Superior de los Misioneros de la Divina Infantita viene acompañado de sus Religiosos para dar gracias al Todopoderoso por tantos beneficios que les ha prodigado. Misa Solemne.

Los Tablajeros y Carniceros de León y vecinos del Rastro se volcaron sobre la Santa Montaña contagiados por el entusiasmo del P. Isidro García y de los Sres. González quienes acompañaron en su grande peregrinación, y decimos grande porque la componían unos dos millares de personas. En la Hora Santa el P. Capellán los saluda con las palabras **"Venite et ascendamus in Montem Domini".**

Los comerciantes de ropa y similares de Silao, patrones y empleados también vinieron a cantar: **"Tu reinarás, Oh Rey bendito...**

Volviendo al libro de autógrafos encontramos los siguientes:

"Muy satisfecho de haber venido a esta santa Montaña a rendir homenaje a Cristo Rey y a su Sma. Madre". Fr. Eduardo Camacho O.F.M.

"¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Santa María de Guadalupe! Estos gritos se agolpan en las gargantas al contemplar al Rey de la Paz y a la Morenita de Guadalupe que con

El R. P. E. Camacho, O. F. M., con la Venerable Orden Tercera Franciscana, en su homenaje.

su amor sostiene al mundo, a las plantas de Cristo". P.F.S. Cuéllar Dioc. de Colima.

"Que la Sma. Virgen de Guadalupe alcance el reinado efectivo de Cristo Rey sobre todo el pueblo mexicano". Pbro. Francisco Rueda y Z., de Colima.

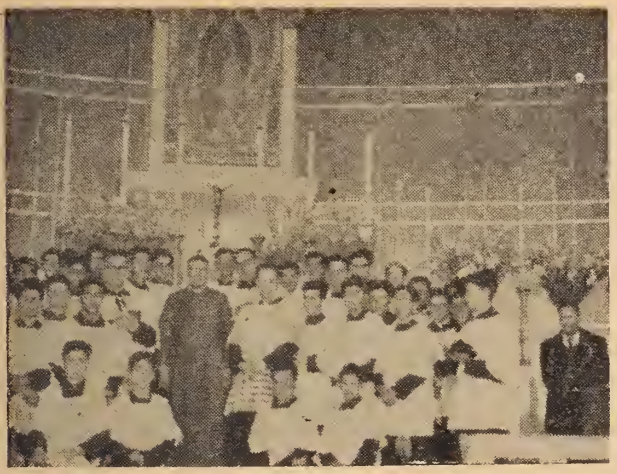
Vigilia de la Parroquia del Xoconoxtle, Gto., a la que se agrega un pequeño grupo de la Parroquia de Marfil que es la programada para esta noche. Es de admirar el gran interés de los peregrinos que en número de más de cuatrocientos, caminaron dos días enteros en medio de tempestades, aires huracanados y cansancio corporal con su Párroco el Sr. Pbro. D. Fidel Mata, a la cabeza.

✦ **DIA 15.**—A las 0 hs., da principio la Misa Solemne que preside el Sr. Cura Mata impartiendo inmediatamente después, la Bendición Eucarística a sus cansados peregrinos.

A las 7 y media es recibido el **Excmo. Sr. Dr. D. Abraham Martínez,** Obispo de Tacámbaro, Mich., que con doscientos cincuenta diocesanos, cinco sacerdotes y sus seminaristas, vino a poner, sus amadas ovejas a las plantas del Rey Divino. En la Misa Pontifical dijo entre otras palabras: "Nuestro Señor no quiso un Templo solamente para El, sino que quiso compartir su trono con su Madre... En la Montaña del Rey, tenía que estar el trono de María la Reina". Todos sus Sacerdotes acompañantes celebraron el Sto. Sacrificio. El Sr. Cura Espinos celebró a las 11 a.m.

El Sr. Pbro. D. Miguel Enríquez, Capellán del Templo de la Sma. Trinidad, de León, Gto., acompañado de los PP. D. Susano Frausto y D. Luis Meza y de los devotos de las Tres Ave Marías, celebra la Hora Santa de la tarde, para desagraviar al Corazón amoroso de Cristo Rey.

Los Carniceros y Tablajeros de León, presididos por el Padre Isidro García y el Sr. Angel González, en su homenaje numeroso a Cristo Rey.



El Excmo. Prelado Dr. D. Abraham Martínez Betancourt con su Seminario en la Montaña de Cristo Rey.

✦ **DIA 16.**—¡Qué espectáculo tan hermoso presentó esta Montaña Santa, este sábado mariano, al llegar en magna peregrinación los diversos colegios femeninos y así los de Guanajuato, León y Silao! ¡El ambiente que se respiraba al sentir el aleteo de esos angelitos, que no teniendo ni madre, ni padre terrenales, vinieron a buscar al Padre y a la Madre celestiales, para poner a sus pies sus congojas y penas. Asistieron a la Misa que el P. Cárdenas celebró a las 11 y media, los Institutos "Lasalle", de Guanajuato, "América" de León y "Paz" de Silao, las Ovejitas del Buen Pastor de Angers de Guanajuato, y de S. Vicente de Paúl de León. El P. Betancourt les predicó inspirándose en la circunstancia de ser sábado mariano. Los niños huerfanitos conmovieron a todos, por haber comulgado en la Misa.

El Excmo. Sr. Martínez Betancourt, habla de la Paz del Reino de Cristo.

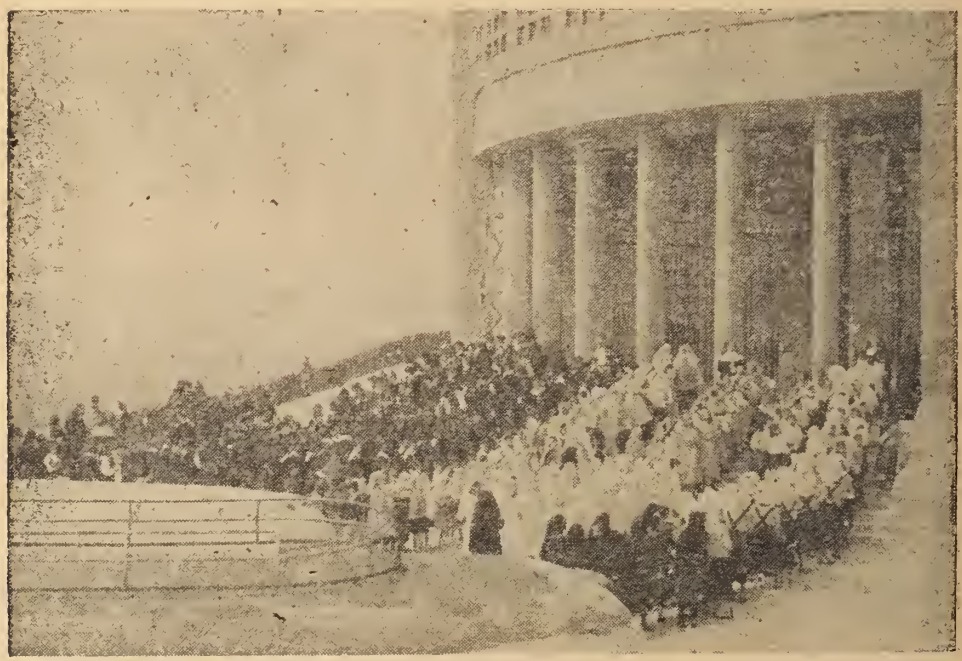
Quince religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción de San Luis de la Paz, Gto., se postraron de rodillas ante el Rey.

✦ **DIA 17.**—El Excmo. y Revmo. Sr. **Dr. D. J. Jesús C. Alba Palacios,** Obispo Auxiliar de San Luis Potosí, en representación del Excmo. Sr. Obispo de aquella Diócesis, llega con una magna peregrinación en 18 autobuses. En la Misa Pontifical sirvieron tanto la parte litúrgica, como en la del coro, sacerdotes y seminaristas de León y San Luis Potosí. El mismo Excmo. Sr. Alba predicó sobre el Evangelio de este domingo.

El Obispo Misionero Martínez Betancourt, apacienta a sus ovejas, con el manjar celestial, Jesucristo Sacramentado.

Al terminar la Pontifical hubo una Hora Santa a los pies de la Bendita Estatua del Gran Rey, en el lugar que ocupará el altar tipo papal de la Basílica. Dió la bendición Eucarística el Prelado peregrino.

A las 11 Misa Solemne presidida por el Capellán del Templo de San Felipe Neri de León, Gto., R. P. D. J. Jesús Castillo, C. O., en la que le diaconan padres de la misma Congregación y a la que asistie-



Niños de Colegios y jóvenes de Institutos de León, unieron su contingente a los Asilos de Beneficencia de aquella ciudad y de la de Guanajuato.

El representante del Excmo. Sr. Anaya, de San Luis Potosí, en el trono de la Santa Montaña.

El Excmo. Sr. Alba Palacios, oficia en el homenaje de San Luis Potosí a Cristo Rey.

ron las asociaciones piadosas y feligreses traídos en 30 autobuses. También estuvieron presentes en esta Misa los Patrones, empleados y obreros de las diversas librerías, papelerías e imprentas de la misma ciudad que repartieron elegantes recordatorios.

Los Sres. Pbros. D. José Manuel Gutiérrez y D. J. Ma. Ferreira también se sujetaron al programa para traer por lo menos una representación de sus pupilos de la Alianza Franco Inglesa de la misma. Perla del Bajío. El P. Betancourt habló a

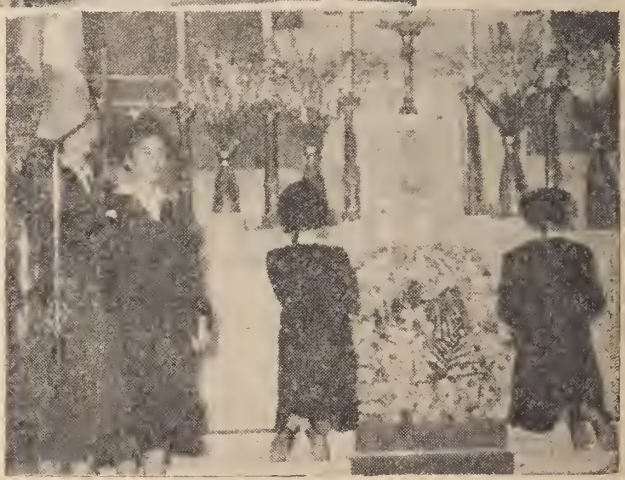
Un Sacerdote hijo del Aguila de Hipona predica la Hora Santa de la Peregrinación de San Luis Potosí.

los impresores sobre las palabras puestas sobre la Cruz del Señor: Jesus Nazarenus Rex judeorum.

✦ **DIA 18.**—"El Instituto Leonés se pos-

Grupos infantiles de Colegios Católicos de León, Gto., en su peregrinación.

Niñas del Colegio de la Paz, de Silao, Gto., en su Visita al Monumento del Rey.



El Instituto "América" quedó representado ante el Rey Divino, en una corona de flores.

tra por vez primera a los pies de Cristo Rey. Bendiga Jesucristo esta nueva planta franciscana".

La V.O.T. del Coecillo rinde también en este día vasallaje a Cristo nuestro Señor. Suscriben los Padres franciscanos de la residencia de León, a quienes acompañaron romeros en número de cuatrocientos.

El Religioso que predicó en la misa solemne tomó como texto las palabras del Salmo **"Quis ascendet in montem Domini?"** y dijo refiriéndose a los alumnos del Instituto Leonés: **"Somos caballeros del Gran Rey, no simples soldados".**

En la tarde es recibido el P. Felipe García Aranda, Capellán del Templo de Tercera Orden con una representación de sus Asociaciones y acompañado por los nuevos Sacerdotes Juan Manuel Chagoya y J. Trinidad Nevárez, todos de León, y el P. Gallo de Chihuahua, Chih.

"Cristo Rey de la Paz y de las almas:

El Excmo. Sr. Obispo Dr. D. Jesús C. Alba Palacios bendice a la Diócesis de San Luis Potosí, desde el Monumento Nacional a Cristo Rey.

Los Impresores fueron a la Montaña Santa, para escribir esta vez el nombre del Rey Divino, no con tinta, sino con fe y piedad de sus corazones fervorosos.

El Sr. Cura de Jaripitio entra en peregrinación recibido por el P. Capellán.

al venir hoy a visitarte en tu Imagen admirable, y al pasar primero por la casa de tu Inmaculada Madre, se me ocurre hacerte una petición: Que me conserves siempre acepto delante de Tí, para hacer mucho fruto en las almas que desde toda la eternidad te has dignado encomendarme". **Juan Manuel Chagoya, Pbro.**

"Llegamos al Palacio del Rey, después de haber sido recibidos por la Reina y por la Madre; así con confianza y amor llegaremos a ver a Cristo, nuestro Rey y Señor, en su Monumento que es la muestra más grande de la fe vibrante de nuestro México mariano". **P. Gallo.**

"Cristo Rey, María Reina, reinad en nuestros corazones, en nuestras familias y en nuestra Patria; fortalecedme para trabajar por la extensión de vuestro imperio". **J. Trinidad Nevárez.**

Vigilia de la Parroquia de Jaripitío, Gto. con asistencia de setenta adoradores.

✦ **DIA 13.**—A las 0 hs. Misa y comunión general.

El P. Betancourt ve cómo el Sr. Cura D. Juan Solís de Jaripitío, deposita su óbolo, para las obras.

A las diez y media son recibidos los millares de peregrinos guiados por el Sr. Cura D. Juan Solís de la Paroquia antes dicha, asistieron todos a la Misa Solemne que celebra el P. Salvador Canchola y diaconada por el mismo Sr. Cura y el P. Cárdenas. El P. Capellán y encargado de las obras les dirige la palabra con el texto **"Jesu, Fili David".**

El Sr. Cura después de aportar su óbolo pagó religiosamente todos los emolumentos del culto y escribió:

"Los feligreses de Jaripitío con su Párroco acuden al llamado de homenaje en este Año Mariano y ante la Imagen insigne imploran bendiciones y perdón".

Ya para la hora reglamentaria de dar principio la Vigilia, estaban presentes los adoradores de esta noche que procedían de Sta. Ana Acatlán, Jal., guiados y animados, junto con otros peregrinos en número de un centenar, por el Sr. Cura D. Isidoro González y sus Vicarios Pbros. D. Luis Padilla y D. Simón Robles.

✦ **DIA 20.**—Misa de media noche celebrada por el Sr. Cura de Acatlán.

A las 6 de la mañana oficiaron los vicarios. Van a continuación los pensamientos escritos por ellos, según el orden que señalamos: "Visitamos con mucho gusto y ponderación este hermosísimo lugar".

"A tus plantas, Rey Eterno, deposito mi corazón y las penalidades todas de mi ministerio sacerdotal; acéptalos, bondadosísimo Señor, y jamás permitas que me separen de Tí. Un pueblo viene también a tus regias plantas, acéptalo, bendícelo y prémialo con el cielo".

"Cristo Rey, te traje un corazón arrepentido, hecho pedazos y vuelvo pletórico de luz celestial y con la confianza con que penetré en tu palacio material, así deseo entrar en la mansión celestial; ¡Cuán suave es habitar en tu casa!"

"Cristo Rey, la Parroquia de Villa Guerrero, Méx., Diócesis de Toluca, se consagra totalmente a Vos y os ofrece el homenaje de esta peregrinación, con ocasión de vuestra fiesta del 31 de octubre". **El Párroco Antonio Morales, Pbro.**

Dos seminaristas, Mta. Pedro García Alvarado y Samuel Ortega, acompañados de un grupito de religiosas franciscanas

El Sr. Cura D. Isidoro González, llega en peregrinación la noche del 19 de octubre, para su Vigilia.

El Pastor de Zamora oficia de Pontifical, en la Montaña del Rey con sus peregrinos.

llegados de Puebla de los Angeles, adoran a Cristo Rey.

"Al Rey único de nuestros corazones ofrece, dedica y consagra en el Año Santo Mariano su primera visita oficial (400 peregrinos) que hace a la bendita Montaña la Parroquia de Ntra. Sra. de Guadalupe de los Rodríguez, Gto., el día 20 de octubre de 1954".

Felipe de J. Medina, Pbro.

Lo acompañó el Sr. Pbro. D. Mariano Aguirre, Vicario de S. Bartolo, Gto., Diócesis de Querétaro, con cuarenta peregrinos.

El Sr. Pbro. D. J. Jesús D. Crespo se presentó con un grupo de vecinos del Templo de las Crucitas, Parroquia del Coecillo de León, Gto.

De S. Juan de la Puerta, Gto., vino el Sr. Pbro. D. Manuel Morales acompañado de un centenar de romeros quien después de haber celebrado el Sto. Sacrificio escribió: "Con ardiente fe y gozo inenarrable, venimos ¡Oh Monarca Soberano! a rendirte vasallaje en tu Montaña Santa. Consagro mi feligresía con todas las fuerzas de mi alma".

Los Sres. Pbros. D. Mariano J. Jiménez G. y D. Juan Pérez C., después de postrarse a las plantas del Rey del amor, desde Lagos de Moreno, Jal., suscribieron la siguiente petición: "Oh Jesús, que Tú, juntamente con tu dulce Madre María de Guadalupe, reinen en nuestro corazón sacerdotal".

De Mezcala, Jal., vicaría de la Parroquia de Tepatitlán, llegan setenta personas que encabeza su P. Vicario cuyo autógrafo recogemos para nuestra Revista: "Que Cristo Rey y Sta. María de Guadalupe reinen en todos los corazones de los hijos de Mezcala". **Engelberto Arellano, Pbro.**

De visita por estos lugares, llegó el P. Rogelio Orozco procedente de Cuernavaca, Mor., quien dejó escrito: "El Cubilete es el centro de la República. Que también Cristo Rey sea para todos, pero ante todo, para los sacerdotes, el centro de todas nuestras aspiraciones".

"Viniendo en peregrinación con personas de Zamora, Mich., celebré hoy la Misa en este Santuario". **G. Alvarez Ruiz Pbro.**

Hoy también efectuó su visita anual con

El M. Iltre. Sr. Cango. Lic. D. Antonio Guízar habló de la Alegría de los pastorcitos y Magos de Belén, al hallar al Rey-Niño en los brazos de María su Madre.

cuarenta peregrinos el Sr. Pbro. D. Rosario Gutiérrez, Capellán del Templo de S. Antonio de Tepatitlán, Jal.

La Sección Adoradora de la Parroquia del Monte de S. Nicolás, Gto., con el Sr. Pbro. D. Vicente Salazar efectuó su vigilia acompañada por la Sección de S. Pedro, Coah., con su Párroco, Pbro. D. J. Jesús Cortinas. Misa a la media noche.

✦ **DIA 21.**—PONTIFICAL del Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. J. **Gerardo Anaya y Díez de Bonilla Obispo de Zamora, Mich.,** trayendo el homenaje de sus diocesanos con cuatrocientos de ellos, que fervorosos asistieron a la solemnidad.

Fue presbítero asistente el Sr. Cango. D. Antonio Guízar quien predicó sobre el texto: **Ubit est qui natus est Rex judeorum?".** Entre algunas frases de su sermón dijo: "Yo me figuro que esta Montaña y la del Tepeyac son dos torres gigantes con sus antenas por donde se trasmite nuestra plegaria al cielo... Sí Cristo es Rey, ¡Viva Cristo Rey!"

Fueron diácono y subdiácono de honor los Sres. D. Nabor Victoria y D. Ernesto Bravo, diáconos de la Misa los Sres. Pbros. D. Florencio Magaña y D. Gonzalo Alvarez. Seminaristas de Zamora tomaron parte en el altar.

El Excmo. Sr. Anaya y Díez de Bonilla bendice a sus Diocesanos, desde el Monumento al Rey Divino.

El Orfeón del Sr. Cura Jesús García Ayala, de Paracho, Mich., tuvo a su cargo la parte coral.

Estuvieron presentes el Sr. Cango D. Federico Salas y el Sr. Cura de Salamanca D. Guillermo Márquez que también entró en pereprinación con trescientos cincuente feligreses y celebró a las 8 a.m.

A medio día fué el juramento de vasallaje ante el Señor Sacramentado y a los pies de la Estatua bendita, hecho por el mismo Excmo. Sr. Obispo.

El P. Betancourt Capellán y Director de las obras, en vibrante alocución dió la despedida y exhortó a los peregrinos a que, unidos con su Prelado sean los pregoneros del Gran Rey, allá por sus lares.

Estuvo presente en la Misa Pontifical un grupo de Religiosas Misioneras Catequístas.

Por la tarde el Superior de los Paúles de Lagos de Moreno, Jal., R. P. D. Luis Velasco, guió al Seminario Menor hasta las plantas del Rey.

Al Hojear las páginas de nuestro diario encontramos los siguientes autógrafos de sacerdotes visitantes.

"Hoy tuve la dicha de celebrar en este Santuario de María, haciéndolo por la estensión del Reino de Jesucristo en todas las almas". Vine con gente de Sahuayo, Mich. **Florencio M. Magaña.**

"Los Misioneros del Sgdo. Corazón y de Santa María de Guadalupe se postran a las plantas de Cristo Rey". México, D. F. Firman los RR.PP. Isaac Robles y Herminio Vázquez.

La Banda de guerra de San Miguel Arcángel de Silao, Gto., vino a montar guardia haciendo el simulacro de guerra durante la tarde de este día.

Cuarenta Adoradores de Purísima del Rincón, Gto., encabezados por el Sr. Pbro. D. Agapito López, hicieron guardia al Santísimo esta noche.

✦ **DIA 22.**—Misa de media noche con comunión general.

Muy temprano llegaron los hijos del Señor de la Misericordia de Ocotlán, Jal., Parroquia de las predilectas del Gran Rey, por su devoción y por estar su tierra fecundada por sangre de cristianos que la derramaron por defender su causa. El Sr. Cura D. Ignacio Gutiérrez emocionado y lleno de fervor predicó a sus peregrinos conducidos por 8 autobuses a los cuales se agregaron 3 de otra Parroquia Jalisciense, Tototlán, y uno de Ponzitlán, encabezados por los Sres. Curas D. J. Guadalupe Chávez y D. Manuel García respectivamente. Todos celebraron y estos son sus autógrafos: "Hoy vine a visitarte, oh Cristo Rey, la Parroquia de Ocotlán, Jal.,

El Prelado Zamorense con sus acompañantes.

El Párroco de Guanajuato, Gto., dando la Bendición Eucarística a sus peregrinos.

representada en estos peregrinos; te pedimos que levantes un poco tu mirada para que llegue hasta esa Parroquia y nos bendigas". Suscribieron esta petición además del Sr. Cura, sus vicarios J. Guadalupe Padilla Pbro., Agustín Gutiérrez de la Torre Pbro., Andrés Preciado Pbro. y M. Ramón B. Pbro.

"El Reino de justicia, de verdad y de santidad, vive en esta Sta. Montaña; y anhelamos, los peregrinos de la Parroquia de Totolán, esté también esa trilogía de reinado en cada corazón y en cada hogar. Así te lo pedimos, Señor, los que venimos a saludarte".

"La Parroquia de Ponzitlán, Jal., rinde tributo de vasallaje a Cristo Rey en esta Montaña Santa".

Visitaron las obras, los PP. José Malagón de la Diócesis de Querétaro, J. Aurelio y J. Refugio Carvajal de Progreso, Yuc.

Nueve autobuses y numerosos automóviles, camionetas y trocas trasladaron a los peregrinos de la Capital del Estado que guiados por su Sr. Cura Cango. Hon. Lic. D. Estanislao Velázquez de Guanajuato, Gto., de rodillas entonaron los cánticos de amor y vasallaje a su Rey y Señor; fueron numerosos los comerciantes de esa ciudad que acudieron al llamado y se alistaron en la romería. A las 4 p.m., dió principio la Hora Santa en la que el Sr. Cura predicó sobre las palabras **"Salve Regina".**

✦ **DIA 23.**—Los PP. Miguel Estrada y Salvador Espinosa con el Instituto Queretano (2 camiones) y el P. Eliseo Carrillo de S. Pedro Piedragorda, Zac., el P. J. Jesús Gutiérrez con el profesorado y alumnas de su Colegio de San Miguel de León, Gto., y cuarenta peregrinos más que llegaron de Tequila, Jal., ofrecieron el Sto. Sacrificio. Autografiaron algunos:

"Se Tú, oh Cristo Rey de tus vasallos en la tierra, para que seas un día Rey de nosotros en el Cielo". **Pbro. Pascual Islas.**

"Que Cristo Rey impere en todos los corazones de los mexicanos". Firma el Sr Pbro. J. G. Leal R., de Querétaro, Qro., quien impartió por primera vez la Sagrada Forma al joven Mariano Botello de 13 años de edad, alumno de la Escuela Presidente Miguel Alemán, de San Luis Potosí, S. L. P.

El Instituto Valladolid de Morelia, Mich., fué representado por 35 alumnos que ascendieron a pie desde Aguasbuenas.

El Sr. Cura Pbro Antonio Vela Godina de Guadalupe, Zac., logró reunir catorce banderas de otras tantas secciones de la Adoración Nocturna Zacatecana para la vigilia de homenaje al Rey de México y del mundo entero. Los lugares de referencia son: El Consejo Diocesano, Fresnillo, S. Jerónimo, S. Matías de Pinos, S. José de la Isla. No-

ria de Angeles, Jalpa, Villanueva, Guadalupe, S. Fco. de los Adames (de adultos y de Tarcicios), Sta. Rita, Milpillas de la Sierra y Colotlán, Jal.

✦ **DIA 24.**—El Sr. Pbro. D. Rubén Márquez, Director Diocesano de Zacatecas celebró la Misa Solemne de la Vigila ministrado por los PP. Raúl Ortiz y Mónico Villegas; el primero fué también el encargado del sermón. A las 8 a.m., fué la Misa Solemne de homenaje de la Diócesis de Zacatecas que presidió el Sr. Cura Vela Godina, en representación del Excmo. Sr. Obispo. El P. Raúl Ortiz fué el encargado de cantar las glorias del Gran Rey, con palabras candentes y llenas de virilidad, inspirado por el texto: **"Christus heri, hodie, ipse et in saecula".** Fueron 23 autobuses los encargados de traer estos peregrinos.

El Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Marciano Tinajero Obispo de Querétaro celebró de Pontifical como muestra de amor y pleitesía a Cristo Rey. Fueron miles los diocesanos que lo acompañaron sin contar los sacerdotes y seminaristas que tomaron parte muy activa en el coro y en la liturgia del altar. En un sermón muy bien cortado el Sr. Cango. D. Ezequiel de la Isla, disertó sobre Cristo Rey y nuestras relaciones para con El. Estuvieron presentes, el Sr. Cura Munguía, los PP. Román Herrera, Eusebio Mendoza, Sr. Cura D. Guillermo Romero, Prebendado Lic. D. Joaquín Ugalde, D. Salvador Cabrera y D. Salvador Salazar. También asistieron las Misioneras Marianas con 150 alumnas de los colegios queretanos.

Mientras tanto el P. D. Manuel Rangel Camacho de León, Gto., congregaba en derredor de Cristo Rey tres mil quinientos zapateros entre patrones, empleados y obreros que fueron trasladados en 80 autobuses habiéndose quedado muchos más por la falta de medios de transporte.

Todos ellos asistieron a la Misa que el P. Rangel celebró en la Ermita Expiatoria y en la que el P. Manuel Cárdenas los atendió y predicó un muy bien logrado sermón. ¡Adelante industriales del zapato leonés, que Cristo Rey os colme de bendiciones en todas vuestras empresas!

Misas de una y media y cinco de la tarde celebradas por los PP. Cárdenas y Villegas, en el Santuario de la Reina y en el Altar provicional colocado a las plantas de Cristo Rey.

Con mucho gusto publicamos los siguientes autógrafos: "Venimos a esta Santa

El Gremio de Zapateros presididos por el Sr. Pbro. D. Manuel Rangel Camacho que en 80 autobuses ascendieron a la Montaña del Rey.

El P. Manuel Cárdenas, E.D.I. en su fervoroso Sermón de Aniversario de Cantamisa del Sr. Cura de Camargo, Tamps., Pbro. D. J. Refugio Santoyo.

Montaña a dejar a los pies de Jesús, nuestro Rey, el fardo abrumador de nuestras penas y miserias; y a llevarnos una fe más profunda y absoluta para hacerla carne en nuestra vida diaria". Firma el P. Raúl Ortiz que trajo 6 autobuses de Fresnillo, Zac.

"El infrascrito, vino a esta atalaya que sirve de trono a Cristo Rey para acompañar la peregrinación zacatecana en este año de 1954". Aurelio Ruiz, Pbro.

"No porque vivamos apartados en las regiones de la "Cálida Torax" nos olvidamos de visitar al que debe estar no sólo en el centro de la República, sino en el centro de nuestra propia existencia". **Enrique Anguiano, Pbro.**

La Vigilia de esta noche estuvo a cargo del Sr. Cura D. Refugio Santoyo que trajo una representación de su lejana Parroquia de ciudad Camargo, Tamps.

✦ **DIA 25.**—A las 0 hs., ofreció el Sto. Sacrificio el Sr. Cura Santoyo enamorado de Cristo Rey predicándole el R. P. Manuel Cárdenas, E. D. I. formuló en nuestro libro la siguiente petición: "**Quid retribuam Domino?**... En esta fecha inolvidable, aniversario de mi Ordenación Sacerdotal, pido con toda mi alma al Rey Inmortal me haga digno siervo suyo y me conceda la gloria de distinguirme en su santo servicio".

El Sr. Pbro. D. Tomás Llerenas Torres en su peregrinación anual recordando sus andanzas por estos caminos para él bien conocidos.

"Doy gracias a Dios por el beneficio de haber podido celebrar en esta Santa Montaña". **José Luis González O.S.B.**

El Sr. Cura de Valle de Santiago, Gto., Arq. de Morelia, envió con su representación y la de su Parroquia, al P. D. Baltasar Lozada y un centenar de feligreses quienes oyeron la Misa cantada del Sacerdote peregrino, que dejó escrito: "A Cristo Rey, los romeros de Valle de Santiago, Gto., ofrecerán los sacrificios y su vida con el cumplimiento de sus mandatos". Los acompañó la Orquesta que lleva el nombre de esa ciudad con su Maestro D. Baltasar Aguilar, gran devoto, amigo y colaborador de la causa del Gran Rey.

Con doscientos cincuenta feligreses se presenta hoy el Sr. Cura de Comonfort, Gto., D. José Reyna, con ocasión de haber terminado felizmente las misiones dirigidas por los RR.PP. Redentoristas D. Odón España y D. José Ma. Cruz quienes lo acompañaron, así como las madrecitas catequistas.

En la Hora Santa el primero de estos misioneros predicó poniendo como texto: "Cuando yo fuere exaltado en alto, todo lo atraeré a Mi". De su conmovedor sermón estractamos unos cuantos pensamientos: "Este Santuario, este magnífico Monumento lo veo yo amazado con todos los corazones de esta bendita República Mexicana... Esta tierra de México regada y salpicada con la sangre de los mártires que murieron por Cristo Rey, ha de ser una rica floración de virtudes y de amor para El y María de Guadalupe pues son los pilares inconmovibles de nuestra fe... El día de mañana cuando vuestros hijos, vuestros nietos pregunten qué significa este Templo? podréis decir: **¡El amor de México a ese Padre amoroso!"**

De la Parroquia de Ocampo, Gto., llegan los adoradores para la vigilia de la Sección del Sr. Cura D. Ignacio Lara.

✦ **DIA 26.**—Misa solemne de 7 a.m., presidida por el P. D. Adolfo Romero y diaconada por los PP. J. de la Luz Puente y Manuel Cárdenas.

"¡Oh Jesús, oh María, me amáis y os amo, por que sóis mi Rey y mi Reina!' Fueron las palabras que escribió el Sr. Pbro. D. Carlos Sánchez que celebró Misa de ocho y en la cual al hablar a sus setenta peregrinos del Templo de S. Felipe de Jesús de Guadalajara, Jal., añadió: "Así como el César dijo: Vine, vi, vencí, también nosotros decimos: Vinimos, hemos visto y vencimos... vinimos y estamos en nues-

Familia Franz de Detroit, Mich., en su visita al Monumento de Cristo Rey.

tra casa. Hemos visto y hemos ocurrido al Corazón del Rey que nos ha perdonado todas nuestras miserias".

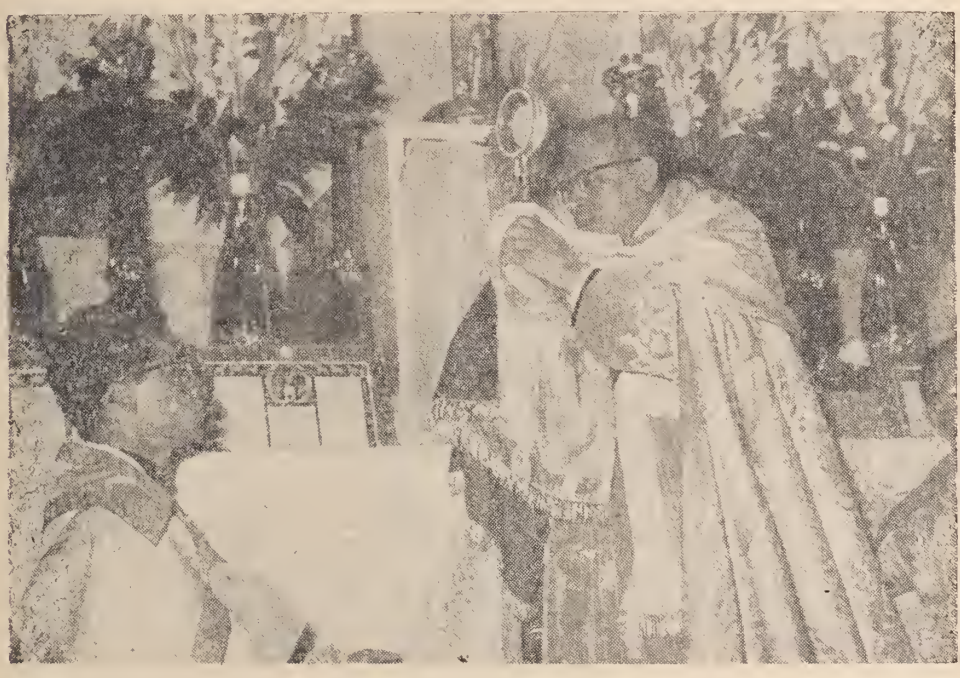
Celebraron a las 8 a.m., el Revmo. Padre Superior General de los Josefinos D. J. Jesús Alcántara y su socio D. José Mª Ruiz.

Podemos calcular en unas tres mil almas las que acudieron a la invitación del Sr. Cura D. Antonio Funes de la Parroquia de Silao, Gto., para postrarse a las plantas de Cristo Rey en este día 26 de octubre. Celebró Misa Solemne diaconando los PP. Antonio Ruiz, uno de sus vicarios, y D. J. de Jesús Quirós, Capellán de la Casa de Ejercicios de la misma ciudad. El mismo Sr. Cura se encargó de predicar tomando como tema: "Los mártires testimonio de la divinidad de Jesucristo y como consecuencia de su realeza".

Algunas de sus frases fueron las siguientes: Hoy que estamos a sus plantas recordando todas las penas, los dolores y los sufrimientos de los mártires... Si a otros les ha pedido el testimonio de la sangre, a nosotros nos pide el corazón... Somos ante el mundo y ante los hombres los predilectos de Cristo Rey .. Como el cachorro está a los pies de su amo, así Silao de la Victoria está a los pies, a las faldas de la Santa Montaña, contemplando diariamente al Soberano que cual solícito vigía desde aquí lo ve y socorre".

El Sr. Pbro. D. Moisés Barajas de la Vicaría fija de S. Antón de las minas, Parroquia de Dolores Hidalgo, Gto., llegó a pie con ciento cincuenta peregrinos para celebrar el Sto. Sacrificio a las doce y media de la tarde, en la que la mayoría de ellos comulgaron.

A las siete de la tarde fué emocionante la entrada de la peregrinación de la Parroquia de Dolores Hidalgo, Gto., presidi-



Con el Sol de la Custodia Monumental circundado de perlas, donde se enjoya Jesús Hostia, el R.P. Alcántara, bendice a los adoradores, en la Vigilia del 30 de octubre.

da por su Pastor, el Sr. Pbro D. J. de Jesús Zárate y el P. Moisés Barajas. Y decimos emocionante por la buena organización de los romeros que llegaron de rodillas desde la explanada del Santuario de María Reina, entonando cánticos populares y rezando el Sto. Rosario, traían la banda de guerra del Colegio Miguel Hidalgo que era conducido por sus maestras las RR.MM. de Corde Jesu. Ha sido una de las peregrinaciones que más han demostrado su amor a Cristo Rey; no se podía esperar otra cosa pues son de la Cuna de la Independencia Nacional, donde la sangre hierve de patriotismo y de amor cristiano. A las diez de la noche, con las preces rituales dió principio la Vigilia.

✦ **DIA 27.**—Misa solemne de media noche. Al Sr. Cura Zárate le ministraron los PP. Moisés Barajas y D. Manuel Cárdenas E.D.I.

El sucesor del Padre de la Patria dejó escrito: "Sacerdotes y fieles de Dolores Hidalgo Cuna de las Independencia Nacional, para Cristo Rey y la Guadalupana!"

"Que Cristo Rey aumente la fe de México, son palabras del P. V. Alvarez, ecónomo del Seminario de Morelia, que celebró hoy a las ocho de la mañana.

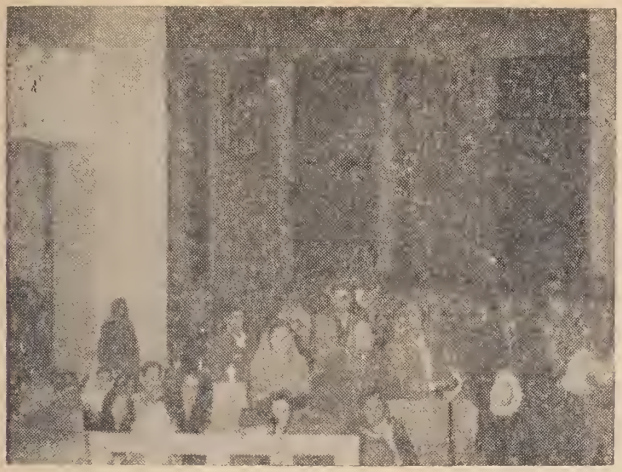
El Sr. Pbro. D. Emilio Torres trajo una representación de Curimeo, Mich., celebrando a las 9, misa de homenaje. Copiamos letra por letra su hermoso autógrafo: "Con el Angel de la tristeza te presentamos, oh Cristo Rey, nuestras penas, sufrimientos y amarguras, y con el Angel de la alegría, la corona de Rey con nuestros gozos; danos consuelo a las primeras y eleva nuestras dichas hasta el cielo".

Detrás de estos peregrinos llegaron setenta de S. Juan del Río, Qro., encabezados por el Sr. Pbro. D. Domingo Solís. Llegando poco después otros dos camiones con adoradores de Cedereyta, de la misma Diócesis y estado, cuyo sacerdote acompañante escribió después de haber celebrado: Recuerdo de la Peregrinación de la Parroquia de Cedereyta a este Santuario Nacional de Cristo Rey". **J. Trinidad Arias. Pbro.**

Vino también con acompañantes de Ezequiel Montes, Qro., el Padre D. Cirilo Lara.

El Gremio de Aseadores de calzado "Felipe Carrillo Puerto" de León, Gto., acudió conducido por dos autobuses, para asistir

Las Colonias Arandenses hicieron acto de presencia encabezadas por el Sr. Pbro. D. Rafael Hernández G.



Aspecto parcial de los amigos infatigables de Zacatecas, en su Vigilia a Jesús Rey Sacramentado.

a la Misa Solemne con que quisieron solemnizar la visita al Rey de todos los corazones. Actuó como preste el P. Mónico Villegas diaconando el Sr. Cura D. Emilio Torres y el P. Manuel Cárdenas E.D.I. fué el segundo, quien predicó, tomando como texto el siguiente: "Vidimus stellam ejus in Oriente, et venimus cum muneribus adorare Eum".

"Después de honrar a nuestra Madre Sma. de la Misericordia con diadema de oro y perlas preciosas, con coronación pontificia el 6 del actual en Apizaco, Tlax., reconociéndola como Reina, un puñado de fieles de esa ciudad dichosa encabezados por su digno Párroco y un religioso agustino asuncionista, de parte de los colegios católicos de la misma, venimos en las vísperas de honrar la Realeza de Jesucristo nuestro Señor, para que así sea completa nuestra devoción a María Santísima, y nos hagamos acreedores a las gracias especiales del Cielo y a la recompensa de la gloria eterna". **Marcial A. S. Párroco.**

Por la tarde llegaron en peregrinación para asistir a la vigilia de la Adoración Nocturna el Sr. Cura de S. Luis de la Paz, D. Timoteo Ríos, secundado por dos de sus vicarios: David Correa y Miguel Rojas y seguidos por cuatrocientas almas de esa Parroquia. El P. Betancourt antes de terminar la Hora Santa a las 7 p.m., se inspiró en las palabras del Evangelio: **"Et invenerunt Puerum cum Maria matre ejus"**, para cantar la Realeza de Jesucristo nuestro Señor y la de María que juntos están en este sitio como en Belén y en el Calvario.

La Vigilia dió principio a la hora que marca el ritual.

✦ **DIA 28.**—Misa cantada de media noche que celebra el P. Correa; comunión general, Bendición Eucarística y reserva. En seguida celebra el P. Miguel Rojas.

Misa de 7 y media que preside el Sr. Cura Ríos en la Ermita Expiatoria.

Siguen después celebrando un Sacerdote de la Diócesis de Colima y los PP. Vicarios de la Foranía de S. Francisco del Rincón a la cual corresponde hoy la peregrinación enviando un buen contingente de vasallos en 24 autobuses, tres de los cuales prosedían de la parroquia sufraganea de S. Pedro Piedra Gorda, Gto., encabezados por el Sr. Cura D. Luis G. Páramo.

El Sr. Cura Foráneo D. Antonio Moreno fué el encargado de patentizar el amor de

El Colegio Cristóbal Colón hizo acto de presencia ante el Rey del Amor.

los Francorrinconenses al Rey de México y del mundo, con una Misa Solemne que ministran sus vicarios; a petición del Sr. Cura el P. Capellán y Director de la Obra fué el designado para predicar en este homenaje sirviéndole de inspiración las palabras del Salmista: "Protector noster aspice Deus, et respice in faciem Christi tui".

Volviendo las hojas de nuestro libro de autógrafos hallamos los de los PP. vicarios de la Parroquia antes mencionada: "Gracias a Cristo Rey por haberme concedido la grande dicha de celebrar el Santo Sacrificio bajo sus divinas plantas donde se siente su divino influjo". **José Granados. Pbro.**

"Siéntese uno mimado celebrando en presencia de la Reina de México, bajo las plantas de Cristo Rey". **José Estrada B. Pbro.**

También la Parroquia de Salinas, S.L.P., envió fieles en 3 autobuses con el Padre Marcelo Ramírez con la representación del Sr. Cura D. Juan Díaz, a la cabeza, quien celebró a las 12.30 p.m.

Los Locatarios de Silao Gto., hoy quisieron, cual fieles hijos de este Padre amoroso, hacer acto de presencia y poner a sus pies el tributo de su amor asistiendo a la hora santa. Se unieron a este homenaje, los fieles de la Parroquia de Romita, Gto., con su digno Párroco D. Diego Santos, a quien corresponde hoy la Vigilia, que en efecto da principio a la hora de obligación con la asistencia de 30 adoradores.

✦ **DIA 29.**—Misa Cantada a las 0 hs., celebrada por el Sr. Cura Santos; Bendición Eucarística y reserva.

A las siete y media de la mañana y desde la lejana y escondida Parroquia de Xichú, Gto., Diócesis de Qro., llega el Sr. Cura con una pequeña representación de

El Sr. Pbro. D. Luis Ramírez dando la Bendición Eucarística, a los Adoradores que trajo de la Parroquia de la Soledad de Irapuato, Gto.

su feligresía celebrando en la Ermita Expiatoria.

A las 9 Misa de Primera Comunión.

De la ciudad de Irapuato, llegaron 20 camiones repletos de peregrinos que capitaneados por el R. P. Fr. Ambrosio Saavedra cantaron vivas al reinado de Jesús en las almas y en los corazones de los mexicanos y del mundo entero.

La Misa Solemne fué a las diez, en la que el Reverendo Padre con hermosos conceptos hizo la consagración de todos sus acompañantes.

Celebraron y escribieron los siguientes: ¡Viva Cristo Rey! **J. Angel Valdés, Pbro.**

"Jesús Rey y Sacerdote Eterno, bendice a nuestra pequeña Congregación de Misioneros del Espíritu Santo". G. Márquez C. acompañado de la Revda. M. Graciela M. J. S., su hermana.

Temprano celebró el R.P. D. Joaquín Reséndiz C.S.S.J.

En representación de su Sr. Cura llegó el P. José Flores con setenta peregrinos de Encarnación de Díaz, Jal.

A las tres y media los irapuatenses se despidieron de Cristo Rey con una Hora Santa de amor y vasallaje que el R. P. Franciscano dirigió, exhortando en su sermón a elevar los cantos y oraciones, para obtener del acatamiento divino la enmienda de la vida y la estrecha unión con la Iglesia y nuestro Cristo.

Cinco autobuses de la ciudad de Irapuato transportaron a los adoradores que vinieron a hacer vela a Jesús Sacramentado. Los acompañó el Sr. Pbro. D. Luis Ramírez, Capellán de esa sección.

Entrada de la Guardia Real de Jesús Sacramentado presidiendo el Consejo Supremo de la Capital de la República.

✦ **DIA 30.**—A las 0 hs., fué la Misa de comunión general al fin de la cual se dió la Bendición Eucarística y se hizo la reserva.

"Ofrecí el Sto. Sacrificio de la Misa a Cristo Rey por las manos purísimas de la Inmaculada Virgen María de Guadalupe, encomendándole mi Parroquia y asuntos personales y tengo la confianza cierta de ser bien entendido. "Corazón Sacratísimo de Jesús, en vos confío". Del Edo. de Guerrero y Dióc. de Chilapa, **José Landa, Pbro.**

Misas de 9 y 11 antes de esta última, fueron recibidos los Rotarios de diferentes Clubs del Estado de Guanajuato y principalmente de la Ciudad de los Palacios, que en número de cien quisieron tomar parte en los homenajes al Rey de pobres y ricos.

"Ofrecí el Santo Sacrificio de la Misa, consagrando a Cristo Rey y a la Virgen de Guadalupe, parte de mis feligreses de Villa Morelos, Mich. **Celio Flores, Pbro.**

Setenta peregrinos de Sta. Cruz de Galeana y 35 de Cuerámaro, Gto., fueron recibidos en peregrinación.

Hora Santa a las 6 p.m. Asistieron miles de romeros, siendo recibidos poco después los obreros guadalupanos de la Perla Tapatía llegados en 8 autobuses.

Vigilia de la Adoración Nocturna Mexicana con asistencia del Consejo Supremo y sesenta y dos banderas más de otras tantas secciones que de la Patria vinieron a patentizar el amor del pueblo Mexicano a su Cristo Rey. El Santuario de la Reina fué incapaz de albergar en su Sagrado recinto a las miles y miles de almas sedientas de lo divino. Incontable fué el concurso de fieles que llegó de todos

El Consejo Supremo, con seis delegados hizo hincapie en adorar al Rey Sacramentado en la Vigilia del 30 de octubre.

El Revmo. Padre Superior General de los Iosefinos, D. Jesús Alcántara, S.S.J., vino exprofeso a celebrar en la Vigilia de la Fiesta del Rey.

los confines de México para pasar una muy hermosa noche, sin frío, aire o aguaceros, como en otras ocasiones; la quietud de esta noche parece que quiso simbolizar la quietud del alma en estado de gracia; y por qué no afirmarlo, pues todos vienen, como el siervo a la fuente de las aguas, máxime que durante toda la noche estuvieron acercándose al Tribunal de la penitencia para beber efusivamente esas aguas cristalinas del perdón que derrama a torrentes de su Corazón el dulce Jesús.

✦ **DIA 31.**—GRAN DIA DE CRISTO REY.

A las 0 hs. dió principio la Misa Solemne que presidió el R. P. Superior general de los Josefinos en México, D. Jesús Alcántara. Cantado el Santo Evangelio subió a la Cátedra del Espíritu Santo el Sr. Pbro. D. Urbano Rizo, de la Diócesis de Aguascalientes, que fué invitado especialmente para este acto. El texto que desarrolló es el siguiente: **" Ignen veni mittere in terram et quid volo nisi ut accendatur?"**

Las músicas, los cohetes y las campanas unidos a las lenguas humanas anunciaron a las cuatro la proximidad de la mañana. En todas partes se cantaba: "Despierta, Patria, despierta, y a tu Dios ven a cantar, a Cristo Rey alabanza, a Cristo Rey de la Paz".

Desde esta hora las Misas se suceden sin interrupción, tanto en el Santuario de la Reina como en la Ermita Expiatoria donde la Acción Católica Mexicana, celebra su homenaje. A las 9 Misa Solemne de Acción de Gracias, en la que el P. Rizo vuelve a predicar sobre las palabras del Evangelio: **Ergo Rex es tu?"**, como si un volcán de fuego estuviese aquí, así estáis vosotros y habéis pasado la noche como formando una hoguera que llena de calor a toda la Patria y a vuestros corazones".

Misa Pontifical del Excmo. Sr. Dr. D. José Villalón Mercado en represenación del Excmo. Sr. Arz. Primado de México, Dr. D. Luis Ma. Martínez. Dió principio a las 11 de la mañana en la que el Excmo. Sr. Obispo Diocesano debía de predicar; pero que a causa de la congestión del tráfico no pudo llegar, sino hasta la Ermita Expiatoria donde también fué oído por millares de peregrinos en la Hora Santa con Sermón.

Fueron incontables los sacerdotes que cooperaron a la solemnidad y que trajeron muchos peregrinos de sus respectivas parroquias o capellanías, pero que por modestia no dejaron su nombre en los libros destinados para este objeto. Transcribiremos, por lo tanto, los autógrafos de los que dejaron su identificación:

"Postrados a los pies de Cristo Rey, tributamos el homenaje de nuestra absoluta dependencia para que reine en el Corazón de la juventud mexicana". Grupo interno de Cristo Rey. Instituto Francés de la Laguna, Gómez Palacio, Dgo. H. **José Cervantes, F. S. C.**

"A Tí, Cristo Rey de la Paz, nuestro homenaje más profundo de sumisión y gratitud, de amor y adoración. La Diócesis de Chilapa queda rendida a tus pies". Cango. Cabriel Ocampo F. Delegado por el Excmo. Sr. Obispo de aquella Diócesis.

"Traje hasta Tí, Cristo Rey de la Paz, a la Acción Católica de la Juventud Mexicana de nuestra Diócesis de Aguascalientes, trayendo un mensaje de amor de nuestro Prelado y de todo el pueblo hidrocálido. Te consagramos nuestro apostolado, te pedimos por nuestra juventud. Te ofrecemos el Sto. Sacrificio por el apostolado de nuestros muchachos". Delegado de nuestro Prelado, Pbro. Don Javier de Anda G. A. Ecco. Dióc.

"Tus hijos, oh Cristo Rey, de la Parroquia de Santa Teresita del Niño Jesús, vienen ante tus plantas a ofrecerte el home-

El grupo interno de Cristo Rey del Instituto Francés de la Laguna, Gómez Palacio, Dgo., presidido por el Hno. José Cervantes F.S.C., oyendo el fervorín del Sacerdote Leonés J. Aguado.

El periodista católico número uno y editor excepcional, R.P.D. José A. Romero, ocupando la Cátedra Sagrada en la Pontifical de la Solemnidad de Cristo Rey.—31 de octubre.

naje de gratitud y absoluta dependencia a tu dominio; y a pedirte que reines en nuestros corazones y en nuestros hogares". Octubre del Año Mariano, Arturo Esquivel, S. S. J.

"En nombre de la Asociación que dirijo y muy en particular de la Obra Nacional de la Buena Prensa reconozco a Jesucristo Nuestro Señor como el único y verdadero Rey de reyes y Señor de los que dominan, al cual se debe el honor y la gloria y a quien pido con toda mi alma que reine en nuestra querida Patria". **José A. Romero, S. J.**

"He venido al frente de los peregrinos de la Parroquia de la Sma. Trinidad y Ntra. Señora del Refugio de la Ciudad de México y de la de los S. Apóstoles S. Felipe y Santiago de Atzcapotzalco y con ellos, al cumplir veinticuatro años de sacerdote, he dicho públicamente que queremos que Cristo Rey impere sobre manera en nuestra Patria y en el mundo entero. Que la Virgen Sma. de Guadalupe, nuestra Madre y Reina, así nos lo alcance del Corazón de Cristo Rey". **Guillermo O.S.S.J.**

"Cristo Rey, Guatemala a tus plantas. Bendice, Rey Eterno, a nuestra Nación y en especial a nuestra valiente Acción Católica". **S. Torre R. y O. Pbro.**

"No basta un día para contemplar tanta belleza, una vida sería poco: más la esperanza nos hace vivir henchidos de amor a las plantas de Cristo Rey y de Sta. María de Guadalupe, aunque estemos lejos de aquí". **P. F. Cuéllar, Dióc.. de Colima.**

La Pontifical fué solemnísima por extremo, era el final de los homenajes de una Nación entera a su Rey. El magnífico Coro "Cristo Rey" de la Capital de la República tuvo a su cargo el desempeño.

El Maestro de Ceremonias de la Catedral de León dirigió las solemnidades y fué el R.P.D. Antonio J. Romero de la Compañía invicta de Jesús, quien como Presbítero Asistente tomó la Cátedra, en tan gran Solemnidad, cantando maravillosamente al Dios de nuestros amores, a Cristo el Rey, a **Jesús dentro de nosotros.**

Las banderas de la junta Central y las Diocesanas, de León, San Luís Potosí, Querétaro, Aguascalientes y Tampico, Tamps., hicieron acto de adoración en esa ceremonia, muchas otras restantes del País, lo verificaron en la Hora Santa que el Prelado Diocesano, Dr. **D. Manuel Martín del Campo,** dirigió en la Ermita de la Expiación. La prensa de México, D. F., y la regional habla ampliamente sobre este plebiscito de amor a Cristo nuestro Rey.

Estos autógrafos hablan perennemente del Rey amoroso:

"Celebré en el altar de Sta. María de Guadalupe, el 29 de octubre de 1954. Visité la Ermita Expiatoria y demás obras emprendidas en honor de Cristo Rey. He venido de la Ciudad de México". **Joaquín Reséndiz C.S.S.J.**

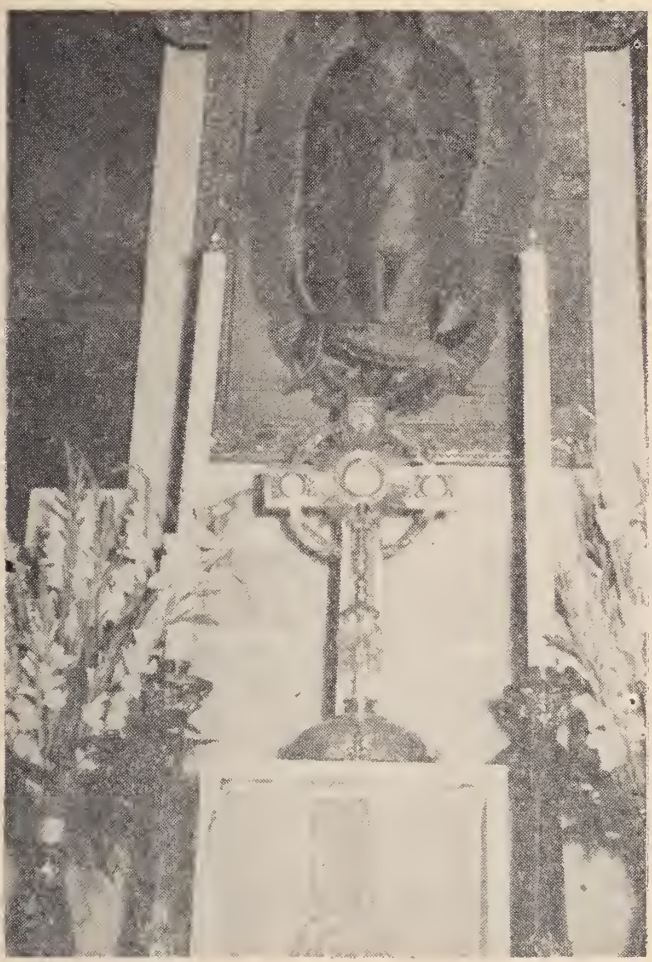
"Como es gigantesco el Monumento a Cristo Rey, así esperamos que será su reinado a través de la Patria". **Pablo Cedillo, Pbro.**

"Que se cumpla en México y en todo el Mundo el deseo de Jesús de reinar para que el mundo viva la verdadera paz". **Trinidad Villalba, Pbro.**

"Que este lugar que es el trono de Cristo Rey siga siendo el descanso espiritual de muchas almas que vienen en busca de la paz que sólo Jesús puede dar". **Pbro Gabriel Torres.**

"Cristo es Rey por naturaleza. "Oportet illum regnare". Y Reinará pese a las potes-

El Excmo. Sr. Obispo Villalón y Mercado, en la Pontifical del 31 de Octubre, en Cristo Rey, Gto.



★

La Custodia del Santuario de la Reina, obsequio de las Hnas. Aranda oriundas de Silao y vecinas de San Francisco California, U. S. A., que con todo su corazón la compraron en Valencia, España., para el Monumento Nacional de Cristo Rey, en México.

★

tades del averno. Esta Montaña será su trono en México, como el Calvario lo será de todo el mundo". **P. Matías C. Ofm.** Coyoacán, D. F.

"¡Oh Cristo Rey de la Paz! La Diócesis de Chilapa te rinde homenaje de amor y sumisión y anonadada a tus divinas plantas te pide las bendigas". 31 de octubre de 1954. **Gabriel Ocampo.**

"La Orden Franciscana canta jubilosa con Fr. Juan Duns Scott la doctrina de la primacía de Cristo Rey así: Aun cuando Adán y Eva no hubieran pecado, Cristo hubiera venido al mundo; porque el objeto principal de su venida era la glorificación perfecta de su Padre Celestial, en nombre de toda la humanidad. Esta es su primacía sobre todas las creaturas, omnia per Ipsum facta sunt et sine Ipso factum est nihil. Mas una vez que nuestros primeros padres pecaron Cristo además, nos redimió". **Fr. Domingo Guadalupe Díaz Ofm.** Comisario Provincial de la V.O.T. y Visitador Nacional de la A.C.J.M.

Como vió la Prensa de la Capital y la del Bajío las Solemnidades de Cristo Rey en la Montaña del Antigüo Cubilete.

NOVEDADES

México, D. F. 30 de Octubre de 1954.

MILLARES DE FIELES ACUDEN AL CUBILETE.

MONTAÑA DE CRISTO REY, Gto., 29 de octubre.— Más de cien mil personas han ascendido a la cumbre de la montaña durante el presente mes, en diarias peregrinaciones al Monumento Nacional erigido al Rey de la Cristiandad.

Los fieles, llegados de todas partes de la República, han recorrido diariamente los 18 kilómetros que separan a Aguas Buenas de la cumbre del Cubilete, en actos previos a la gran festividad de Cristo Rey, que se celebra el próximo domingo.

A mañana, tarde y noche se han sucedido las magnas peregrinaciones, la mayoría de ellas provenientes de los poblados de la Diócesis de León, pues las otras 33 lo hacen en otros meses.

Diariamente, también se han venido sucediendo actos solemnes que dan principio por la mañana y concluyen en vigilias de la adoración nocturna.

Hoy, a las 9 de la mañana, llegaron a la cima del cerro del Cubilete dos millares de creyentes pertenecientes a la Congregación Mariana, a la Archicofradía Nacional de Nuestra Señora de Guadalupe y a numerosas asociaciones del Santuario de Guadalupe, de León, Gto., encabezados por el Reverendo Padre Roberto de la Paz, S. J.

A su llegada se celebró misa solemne con salve y bendición con el Santísimo, y por la tarde peregrinó otro grupo de mil personas de las asociaciones del templo de San Francisco de Sales, Santuario diocesano de Santa Teresita del Niño Jesús y Tercera Orden Agustiniana.

Finalmente, ya entrada la noche, ascendían centenares de miembros de la Adoración Nocturna Mexicana de Irapuato, yendo al frente su Director, el presbítero Luis Ramírez, quienes, al llegar a la cumbre debieron iniciar vigilia solemne desde las 22 horas, concluyendo con misa de medianoche.

Desde los poblados cercanos se distinguían las luces que guiaban a los peregrinos y las que alumbraban la Ermita Expiatoria donde se celebraron los actos citados.

Mientras tanto, en las ciudades cercanas al Cubilete comenzaron a concentrarse los fieles que asistirán a los grandes festejos del domingo, y son Silao, León y Guanajuato, los principales puntos de reunión, los que han perdido su característica fisonomía de tranquilidad a la llegada de los peregrinos, que han atestado los hoteles y pasean inquietos por sus limpias calles.

Hoy es esperado el más numeroso contingente a bordo de las flotillas de camiones que transportan a la mayoría de los miembros de Acción Cátolica y de la Venerable Orden Tercera Franciscana, que el domingo realizan su anual peregrinación a la Montaña.

El contingente principal vendrá de la capital, de la Diócesis de Guadalajara y de las Diócesis cercanas a Guanajuato: grupos a los que se unirán millares de feligreses miembros del Episcopado y altos dignatarios de la Iglesia, entre los que se cuenta el representante del Sr. Arzobispo de México, quien celebrará solemne Pontifical el domingo.

Desde las 10 de la noche de mañana, habrá vigilia del Consejo Supremo de la Adoración Nocturna Mexicana, la que vendrá encabezada por Monseñor Gregorio Aguilar, Protonotario Apostólico y por el señor Jesús Malpica.

A la medianoche y a las 5 de la madrugada se dirán misas de solemnidad y después, cada media hora, se efectuarán misas en cinco altares instalados en la Ermita Expiatoria levantada a 100 metros abajo de la Estatua de Cristo Rey y a las 5 horas se reunirán en Aguas Buenas las huestes de la Acción Católica y la Venerable Orden Tercera, para ascender hasta la cumbre y oír la misa de comunión general.

Dos horas más tarde se iniciará la solemne pontifical que oficiará el Obispo Auxiliar de México, Monseñor José Villalón Mercado y en la que predicará el Obispo de León, Monseñor Manuel Martín del Campo y Padilla; por la tarde se efectuará una misa por la Patria y, al final, se impartirá la bendición, con el Santísimo, a toda ella.

Al día siguiente continuarán los festejos con la coronación de Santa María de Guadalupe, Reina de México y Emperatriz de América, que realizará el Obispo de León; todo ello en el Santuario Guadalupano que sirve de base a la Basílica y Monumento a Cristo Rey, lo cual tendrá especial significación por la última disposición pontifical que establece la Fiesta Litúrgica de la Realeza de María.

La corona imperial que ceñirá las sienes de Santa María de Guadalupe está formada por 36 estrellas de oro que representan a cada una de las diócesis y partes de la Iglesia católica mexicana y al Doctor Emeterio Valverde y Téllez, iniciador de la idea de construir el Monumento, y cuyo diamantino Anillo Pastoral enjoya la corona.

★

"LA PRENSA"

México, D. F. 1º de Noviembre de 1954.

MAS PRECES POR LA PAZ EN LA MONTAÑA DE CRISTO REY

Una de las más grandes peregrinaciones nacionales subió ayer a la Montaña de Cristo Rey, en el centro geográfico de la República, cuando más de setenta y cinco mil personas proclamaron con su presencia que "la fe de México es inconovible". La Ermita Expiatoria y el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe construído éste en la cripta del Monumento, fueron los escenarios de los actos litúrgicos en que participaron miembros de la Acción Católica Mexicana y de la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

Desde temprana hora la columna enorme fué subiendo por el camino que sale del poblado de Aguas Buenas, para llegar a la Ermi-

ta, a las siete y media de la mañana. Iban a la cabeza el Rev. Padre Fray Domingo Guadalupe Díaz, OFM, y el vicepresidente de la ACM —Acción Católica Mexicana—, licenciado José González Torres, llevando éste la bandera de su Institución. Marchaba también adelante el Presidente de la UCM —Unión de Católicos Mexicanos—, señor Alfonso Ituarte.

ALCANCE INTERNACIONAL DE LA FIESTA

Poco a poco ha ido aumentando de importancia esta celebración, que México dedica a la Realeza de Cristo, difundiéndose en los países vecinos esta devoción. Ayer estuvieron en la Montaña 36 peregrinos venidos especialmente de Guatemala; 60 de Dodge City, Kansas, EE.UU.; muchos más de California, y un buen número de extranjeros residentes en la República. La grandeza del Monumento y la elevación de la fe de México atraen a los católicos de los pueblos hermanos y así, todos juntos, exclaman: "¡Viva Cristo Rey!".

Por cierto que muy adelantado se encuentra ya el Monumento, pues la cripta, santuario dedicado a la Virgen Morena, se estrenó desde el 8 de diciembre del año pasado; los altares de la gran rotonda que está a los pies de la colosal Imagen de Cristo se encuentran ya muy adelantados.

Se están haciendo las gestiones necesarias para ampliar la insuficiente carretera que existe y para construir otra desde la ciudad de Guanajuato, también se habla de instalar un ferrocarril funicular, que en forma directa ascienda hasta el gran monumento. Actualmente el camino que existe no permite un movimiento flúido de gente y vehículos, por lo que se ocasionan muchas molestias a quienes suben o bajan a las horas para ellos indicadas.

Es de tal grandiosidad el proyecto completo del Monumento, que no estará terminado sino hasta dentro de cuatro años cuando menos; en la parte frontal de la plaza donde está la Estatua, se esculpirán dos figuras monumentales, representando una al Arcángel San Miguel, y la otra al Angel Guardián de la Nación Mexicana; esta última portará bandera nacional y "será el más bello monumento a la enseña patria que se edifique en México", según palabras del P. Betancourt, capellán y promotor de la edificación. En el último tramo de la subida —de la Ermita al Monumento—, se colocarán grandes grupos en relieve representando la Pasión del Señor, como enorme Viacrucis.

LAS CELEBRACIONES DE AYER

Los actos litúrgicos se iniciaron desde el sábado con la solemne vigilia de la Adoración Nocturna Mexicana, en el amplio campo de la Ermita, donde permanecen de guardia los adoradores por toda la noche. A las doce se cantó la primera misa, oficiando el padre general de la Sociedad de San José —Padres Josefinos—, M. R. P. José de Jesús Alcántara, S. S. J. predicando el Sr. Presbo. D. Urbano Rizo. Después se estuvieron celebrando misas cada media hora, tanto en los cinco altares de la pequeña Ermita, como en el Santuario Guadalupano, arriba del cerro.

A las once horas, en el Santuario se llevó a cabo la Solemne Pontifical, cantada por el Excmo. Sr. Obispo titular de Hermiana y Auxiliar de México, Mons. José Villalón Mercado, en representación del Excmo. Primado de México, Mons. Luis María Martínez y Rodríguez, quien por su delicada salud no pudo ir.

El sermón en esta ocasión estaba encomendado al Excmo. Sr. Obispo de León, Monseñor Manuel Martín del Campo, mas como este prelado sufrió un considerable retraso en el ascenso, debido a la aglomeración de vehículos y peregrinos, ocupó la cátedra sagrada el R. P. José Antonio Romero, S. J. quien en candentes palabras hizo la explicación del Evangelio del Día y el elogio de la fe católica de México. A pesar de su retraso, Monseñor Martín del Campo sí

predicó, sólo que lo hizo en la Ermita, un poco después de la hora preparada; el ilustre Prelado diocesano celebró ahí una misa rezada. Por la tarde hubo solemne hora santa, con la bendición del Santísimo a los cuatro puntos cardinales.

LA CORONACION DE HOY

Las fiestas en la Montaña de Cristo Rey no terminaron ayer, sino que continúan hoy, cuando el Excmo. Obispo de León, con autorización y por deseo de Su Santidad Pío XII, corone solemnemente la Imagen de la Guadalupana que se venera en el Santuario de la Cripta.

Esta sagrada Imagen es muy antigua, pues data de 1777, año en que fué pintada por José Alcíbar, comparado por algunos críticos de arte con el célebre Cabrera. Es copia directa del sagrado original que se venera en el Tepeyac.

El Santo Padre, en el Breve número 45, facultó al Obispo leonés para hacer esta coronación "en nuestro nombre y con nuestro beneplácito". La ceremonia de hoy coincide con la promulgación, por el propio romano Pontífice, de la fiesta de la Realeza de María, que será conmemorada cada día último de mayo.

INTENCIONES DE LA PEREGRINACION DE ACM Y VOT

Como cada año, los dirigentes de Acción Católica indicaron que sus miembros y los de la Orden Tercera Franciscana presentarán a Cristo Rey en su anual peregrinación a la Montaña, determinadas peticiones, siendo las de esta vez las siguientes:

1.—Que la ACM —y sus organizaciones afiliadas—, firmemente unida a la Jerarquía eclesiástica, pueda realizar con plenitud lo que el Corazón de Cristo quiere de ella. 2. Que se obtengan los bienes espirituales que se anhelan de la tercera Semana Social de México: la solución de los problemas de la infancia en nuestra Patria. 3. El pronto advenimiento del Orden Social Cristiano en México".

El P. Betancourt, encargado de las obras, hizo por conducto de los periodistas, un llamado a todos los fieles de la República para que generosamente envíen sus donativos para la terminación del Monumento, "más aún teniendo en cuenta el aumento de precio que han sufrido los materiales. Todos —señaló— hemos de poner nuestro grano de arena en la terminación de este voto que en días aciagos para el catolicismo de México hicieron los Obispos de todo el país".

En las ceremonias de hoy será estrenada una maravillosa custodia de oro y pedrería, mandada hacer especialmente a Valencia, España, por una familia de silaoenses, que actualmente radica en los Estados Unidos. Los asistentes a la coronación de la Guadalupana podrán admirar esa joya, así como la propia diadema con que el Obispo de León ornará la cabeza de la Virgen Morena. Una de las piedras de esta obra de orfebrería, perteneció a Monseñor Valverde y Téllez, que fuera digno Obispo de León, autor de la iniciativa para la construcción de todo el Monumento en el Cerro del Cubilete.

La coronación de hoy, coincidirá también con otra, en la que el propio Romano Pontífice declara a María "Salus Pópuli Romani" — "Salvación del Pueblo Romano"—; en esta ocasión, en México, se proclamará también a la Virgen Inmaculada "Salus Populi Mexicani" —"Salvación del Pueblo Mexicano".

Sobre las tierras, calcinadas y ondulantes de El Bajío, resonó, triunfante y sonoro, el grito de "Viva Cristo Rey", con que México entero proclama su catolicismo.

"LA PRENSA"

México, D. F. 3 de Noviembre de 1954.

FERVOROSA EXPLOSION DE FE EN EL CERRO DEL CUBILETE.

Coronaron a la Virgen de Guadalupe como "Reina Espiritual de México".

En el mismo lugar en que el católico pueblo mexicano ha proclamado a los cuatro vientos que Cristo es Rey, es decir, en la cumbre de la montaña del Cubilete, ha sido coronada Reina Espiritual de México, la Santísima Virgen de Guadalupe. Las manos del Obispo de León, Monseñor Manuel Martín del Campo, en representación especial de Su Santidad el Papa, colocaron áurea corona en la cabeza de la Imagen pintada en 1777 por José de Alcíbar, y ahora puesta para presidir el Santuario Nacional a la Realeza de María, en la cripta del Monumento al Rey de reyes.

En la autorización para esta ceremonia, enviada por S. S. Pío XII, asienta el romano Pontífice que: "Nos estamos seguros de que esta sagrada solemnidad redundará en bien espiritual de la religión y en provecho del pueblo y, a la vez, confirmará que los fieles cristianos, no sólo de ese lugar, sino de toda la nación mexicana, serán excitados más y más, cada día, a amar y a honrar a la Madre de Dios".

Y efectivamente, el acto fué una verdadera explosión de fe guadalupana y de reconocimiento del vasallaje de México a María Santísima. Casi treinta mil personas, desparramadas en el recinto del Santuario, en la Basílica que está a los pies de la colosal Estatua de Cristo Rey, en la explanada de la Ermita y en los caminos adyacentes, siguieron devotamente los movimientos litúrgicos de la coronación, y aunque no podían ver las ceremonias, de todo corazón se unían a través de los altavoces con quienes en su representación las estaban llevando a cabo. No importó a estos miles de fervorosos católicos que el día estuviera caluroso y que el sol quemara; estaban asistiendo a un grandioso homenaje a la Madrecita de México.

A las once de la mañana, el Prelado diocesano comenzó a oficiar el Santo Sacrificio, revestido con todas las insignias de pontifical. Después de la misa, fueron solemnemente leídas las palabras del Papa, autorizando la coronación y nombrando a Monseñor Martín del Campo como su representante en el acto. Luego, los emocionados fieles que pudieron caber en el santuario, vieron cómo las reales insignias eran puestas sobre la cabeza de la Virgen Morena, en tanto que el coro entonaba la plegaria "Bajo tu Amparo nos Acogemos..."

Terminada esta ceremonia, la Imagen, luciendo la joya sobre el cuadro, fué trasladada en impresionante procesión hasta la rotonda de la Basílica, a las plantas del majestuoso Cristo Rey, que se yergue sobre la montaña, abarcando con dulce mirada todo el anchuroso campo del Bajío. Ahí, Jesús y María, Rey y Reina de México, recibieron el sencillo y amoroso homenaje de los puntos de la Patria y de varios países del extranjero.

Casi al mismo tiempo, el Romano Pontífice coronaba otra imagen de la Virgen, allá en el Vaticano, precisamente cuando proclamaba la nueva fiesta litúrgica de la Realeza de María.

Eran las dos de la tarde, cuando las ceremonias terminaron.

"El Sol de León"

León, Gto., 1º Noviembre de 1954.

GRANDIOSA DEMOSTRACION DE AMOR A CRISTO REY.

Setenta y Cinco Mil Almas Escalaron la Montaña Para Rendirle un Nuevo Homenaje.

La sacra Montaña de El Cubilete sobre cuya cima se yergue majestuoso el Monumento Nacional Votivo a Cristo Rey de la Paz, volvió ayer, como en años anteriores, a cubrirse de una piadosa y heterogénea multitud calculada en setenta y cinco mil almas, para rendir culto y devoción al Redentor del Mundo.

Desde las tres de la mañana estuvieron subiendo por el sinuoso camino miles y miles de católicos venidos de todos los confines de la Patria y aún del extranjero, reptando cual fantasmagórico gusano fosforescente hasta alcanzar la cumbre sacra.

ESPECTACULO DE MARAVILLA

Las ciudades de León y Silao estuvieron acogiendo desde el sábado pasado a miles y miles de católicos que empleando el ferrocarril, los autobuses, los coches y en fin cuanto medio de locomoción existe y que se desplazaba de todos los rincones de México para participar en la magna Peregrinación Nacional a la Montaña de Cristo Rey.

Dignatarios eclesiásticos de todas las Diócesis, cofrades de infinidad de instituciones piadosas y en fin el pueblo mexicano, recia y vigorosamente católico, unido por la fe indestructible y el amor devoto a Cristo, se dieron cita a las tres de la madrugada en el paraje conocido con el nombre de Aguas Buenas para desde allí iniciar la ascensión hasta el lugar mismo donde se levanta con figura amorosa la colosal Estatua del Rey de todo lo creado.

Los primeros contingentes en iniciar la marcha fueron los miembros de la Orden Tercera del Distrito Federal con su Provincial, el Revdo. Fray Domingo Díaz a la cabeza. Seguían compactos grupos procedentes de Baja California, de Sonora, de Quintana Roo, de Yucatán, de Veracruz, y repetimos, de todos los lugares de la República.

El cierzo otoñal de la madrugada envuelta en brumas, daba impulsos a los caminantes en lugar de contenerlos, y así formando un enorme y largo cordón luminoso subía la piadosa multitud, entonando himnos de gloria y cánticos conmovedores.

A esas horas las faldas de la Montaña de Cristo Rey, ofrecían a la vista un espectáculo impresionante; de auténtica maravilla y realmente emotivo

MAÑANITAS EN LA CUMBRE

Mientras los miles y miles de católicos subían la empinada cuesta, los bronces magníficos de los campanarios de la Ermita y de la Basílica dejaban rodar hasta el valle su lenguaje cantarino y rutilante, convocando a todos a llegar hasta los pies del Salvador para postrarse ante El y recibir sus bendiciones.

Los fuegos de pirotecnia, obra de los artífices de Jaripitío y León, prendían allá arriba, cerca de la colosal Estatua, el multicolor horizonte de sus incadescencias.

Cuando los primeros romeros llegaron a la enorme explanada donde se encuentra construída la Ermita, la montaña se estremeció con el eco de miles de voces que cantaban con religioso fervor las "mañanitas a Cristo Rey".

Desde esa hora hasta las

tres de la tarde se estuvieron diciendo en la hermosa capilla misas en forma ininterrumpida, cada treinta minutos.

EN EL SANTUARIO NACIONAL

Después de tomar un breve descanso y de asistir al santo sacrificio de la misa, la mayor parte de los peregrinos prosiguió la ascensión hasta el Monumento Nacional a Cristo Rey.

Allí, en la cúspide misma, donde la maravilla de la ingeniería ha abierto los cimientos para sostener el Monumento Nacional y la enorme Basílica, se llevaban a cabo también ceremonias religiosas, especialmente en el Santuario Nacional de la Reina, donde desde el primer minuto del domingo, se estuvieron oficiando misas.

En el Santuario de la Reina, construido inmediatamente abajo de la Estatua de Cristo Rey, está ya colocada la Imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe, Reina de México y Emperatriz de las Américas, que será coronada el día de hoy por el Excelentísimo Sr. Obispo de León, Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla en una solemnísima ceremonia.

Las naves anchurosas del Santuario resultaban ayer en la mañana materialmente insuficientes para contener a miles de peregrinos.

En las afueras grupos de romeros de extracción autóctona cantaban en náhuatl y en otomí las Mañanitas a la Virgen de Guadalupe, mientras que los danzantes con sus abigarradas vestimentas ponían la nota de colorido en la mañana nebulosa.

Un enorme y fuerte barandal de cantera limita la cúspide de El Cubilete del abismo y la cima y ofrece a los ojos maravillados del peregrino un espectáculo de perfiles indescriptibles, pues allá a lo lejos, enclavado en el corazón del ubérrimo Bajío se alcanza a destacar el blanco caserío de la ciudad de León, hacia donde ven los ojos y se extienden las manos en amoroso llamado, de Cristo Rey de la Montaña.

Al pie de la cumbre se extiende el valle con sus cambiantes colores; ora el amarillo recio de la cincollaga; ora el oro de las milpas maduras o bien el verde desteñido de los pastizales en otoño.

Sobre esta alfombra multicolor y por una visión inexplicable de óptica, se dibuja el ayate con la Imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe. Este milagroso espectáculo atrajo ayer la mirada fervorosa de miles de personas, que no se cansaban de saciar su vista en la panorámica maravillosa.

Conforme iban afluyendo a la Ermita y al Santuario Nacional de la Reina los miles de peregrinos y después de haber asistido a los servicios religiosos se desplazaban por los alrededores del Monumento Nacional Votivo para postrarse a los pies del Redentor e impetrar sus favores. La enorme plazoleta donde se construye la Basílica y que da marco luminoso a la Estatua, estaba henchida, para eso de las siete de la mañana, de una multitud que rezaba en voz alta y entonaba himnos.

La fe de nuestro pueblo se manifestaba recia e indestructible en ese escenario divino, pues hasta allá, hasta la cumbre misma de El Cubilete, habían subido enfermos, lisiados, niños y mujeres, en un arrebato glorioso por rendir vasallaje al Rey de reyes.

Cuando el rojo disco del sol naciente ponía en la Montaña pinceladas de sangre y rompía con sus rayos el velo que cubría la cúspide, vimos que El Cubilete estaba convertido en un enorme campamento.

Por doquier se habían levantado vivacs que nos transportaban a las épocas aciagas y turbulentas de nuestras guerras intestinas. Ahora, en claro contraste, las fogatas que se encendían en las faldas del cerro, no preludiaban el aullido de muerte de las balas, sino que daban cobijo y calor a espíritus plenos de esperanza en una paz duradera.

En abigarrados grupos, reunidos alrededor de las luminarias, ricos y pobres, ancianos y jóvenes, sin distingos ningunos, como sólo puede ocurrir cuando se trata de estas grandes demostraciones de la religiosidad de nuestro pueblo, todos solazaban su espíritu con la majestuosa grandeza de Cristo Rey de la Paz y con la bondad inefable de su Augusta Madre, la Santísima Virgen de Guadalupe.

Los vivacs se multiplicaban y de ellos se desprendía el sabroso aroma de las rústicas viandas que condimentaban sus ocupantes.

Una vez terminada la ascensión de los peregrinos que hacían el recorrido a pie, se autorizó para que subieron los vehículos. Un cordón interminable de camiones, coches de alquier y particulares, carros tirados por bestias, etc., tomó por la carretera para llegar a la cúspide.

Pese a que el camino es sinuoso y en algunos tramos muy estrecho, no se registró un solo accidente, pues se habían dictado instrucciones precisas para que el tránsito se llevara a cabo en forma ordenada.

Las Delegaciones de la Benemérita Cruz Roja, de León, Guanajuato e Irapuato, establecieron Puestos de Socorro a todo lo largo de la ruta. Los informes que recabamos fueron en el sentido de que habían sido atendidos solamente algunos peregrinos con contusiones que sufrieron al caer y otros de ampollas en los pies.

Un excelente servicio de estafetas, también a cargo de la Benemérita Cruz Roja, mantenía informado minuto a minuto al Jefe del Servicio, de modo que en cualquier momento se podía acudir en auxilio de cualquier accidentado.

Agentes del Servicio Secreto de León, Irapuato, Guanajuato y Silao, detuvieron a muchos carteristas, que aprovechándose de la gran concentración quisieron hacer de las suyas.

El señor Presbítero D. José Ascensión Betancourt Capellán de Cristo Rey, se sirvió informarnos que en el transcurso del mes que hoy se inicia será bendecida e inaugurada una gran planta generadora de energía eléctrica con capacidad de veinticinco mil wats, la cual dará iluminación tanto a la Basílica y sus dependencias, como a la Ermita.

En dos años más, según las palabras del Padre Betancourt, quedará totalmente terminada toda la majestuosa obra que se hace alrededor del Monumento Nacional Votivo a Cristo Rey de la Paz.

La carretera panorámica y de turismo que construye el Gobierno del Estado de Guanajuato a El Cubilete, progresa a ritmo acelerado y será inaugurada a principios del año entrante, con lo que los miles de visitantes de toda la República podrán visitar el Monumento y la ciudad-capital.

★ ★ ★ ★

Este Album se acabó de imprimir en los Talleres Linotipograficos "LUMEN" de León, Gto., el día 11 de febrero de 1955.

"CRISTO REY EN MEXICO"

Sumario:

Dedicatorias: PAGS.

A la Santísima Trinidad 337
A la Virgen Inmaculada María 339
Al Soberano Pontífice Pío XII 341
Al Venerable Episcopado Nacional 343
Al Excmo. Sr. Dr. D. Emeterio Valverde Téllez, d.s.m... 345
Al Excmo. Sr. Obispo Diocesano, Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla 347
Coronación Pontificia de la Veneranda Imagen de Santa María Virgen de Guadalupe, en la Montaña de Cristo Rey.—Pbro. D. José A. Betancourt..... 348
A) Preámbulo.
B) Cómo nació la idea.
C) Preces a la Santa Sede, texto latino y traducción castellana.
D) Las Ceremonias.
a) La Misa Pontifical.
b) El Sermón.
c) La Coronación.
d) Firma de las actas: texto latino y castellano:
e) Significativa representación.
Sermón del Excmo. Metropolitano de Morelia, Mich., Dr. D. Luis Mª Altamirano y Bulnes, en la Coronación Guadalupana de la Montaña de Cristo Rey, el día 1º de noviembre de 1954. Texto íntegro de la grabación eléctrica, revisado por la Redacción.. 366
Carta Encíclica "Ad Caeli Reginam". Sobre la Realeza de la Santísima Virgen María y la Institución de su Fiesta. Pío PP. XII..... 377
La Prensa Capitalina y Regional y la Coronación Guadalupana 388
México ante Cristo Rey 400
Páginas centrales: Breve Pontificio No. 145, con su respectiva traducción 402
La Montaña de Cristo Rey, Epoca actual. Del 16 de septiembre al 31 de octubre de 1954. Pbro. Mónico Villegas. 409
Cómo vió la Prensa de la Capital y la del Bajío las Solemnidades de Cristo Rey en la Montaña del antiguo Cubilete 460

"CRISTO REY EN MEXICO". Revista mensual, Organo del Centro General de Propaganda del Monumento Votivo Nacional a Cristo Rey de la Paz. León, Gto., México. Noviembre—Diciembre de 1954.—Enero de 1955.—Año II.—Vol. II.—Núms. 7, 8 y 9.

[1.e.8 y 9]

CRISTO REY EN MEXICO

DOGMA — ARTE — INFORMACION.

Fundada el 11 de Abril de 1953 y autorizada como correspondencia de 2ª clase en la Administración de Correos en León, Gto., el 20 de enero de 1954.

Director: Excmo. Sr. Obispo DR. D. MANUEL MARTIN DEL CAMPO.

Jefe de Redacción: PBRO. MANUEL RANGEL CAMACHO.

Administrador y Responsable: PBRO. JOSE A. BETANCOURT.

Editor: CENTRO GENERAL DE PROPAGANDA.

León, Gto. México.

20 de Enero 219. Teléfono 29-97. Apartado 98.

CENSORES:

M. I. Sr. Cango. Dr. D. Francisco Flores Avila y

M. I. Sr. Cango. Lic. D. Nicolás Muñoz.

Suscripciones y Agentes: Srita. Ma. del Refugio González.

* * *

Las suscripciones empezarán el 11 de abril, o el mes en que se pague.

Serán efectivas si las ampara su importe.

PRECIOS DE "CRISTO REY EN MEXICO"

En la República: $10.00, doce meses—$6.00, seis meses.

En el Extranjero: 1.50 Dls., doce meses—1 Dls., 6 meses.

Número suelto en la República $1.00. Número atrasado $1.50.

Número suelto en el Extranjero 0.15 Dls. Número atrasado 0.40 Dls.

Correspondencia y envíos de dinero al Administrador:

Sr. Pbro. José A. Betancourt.
Apartado 98.
León, Gto., Méx.

Se solicita canje de otras revistas.

Impresa en los Talleres Linotipográficos "Lumen".—5 de Mayo 326. León, Gto.

For use in Library only

Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01458 0700

For use in Library only